



C.1

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN CIENCIAS EN

DESARROLLO RURAL REGIONAL

REDES DE COMERCIALIZACIÓN E INTERCAMBIO DE LAS

HORTALIZAS EN LA CENTRAL DE ABASTOS DE LA CIUDAD DE OAXACA

11

TESIS

**QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL**

PRESENTA:

DOLORES CORONEL ORTIS



852001

15 de mayo de 1997

Chapingo, Estado de México

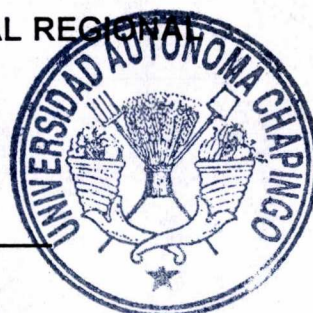
**REDES DE COMERCIALIZACIÓN E INTERCAMBIO DE LAS
HORTALIZAS EN LA CENTRAL DE ABASTOS DE LA CIUDAD DE
OAXACA**

Tesis realizada por Dolores Coronel Ortis bajo la dirección del
Comité Asesor indicado, aprobado y aceptada como requisito
parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:

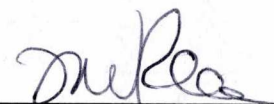

DR. JUAN JOSÉ SANTIBÁÑEZ



**DIRECCION ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES**


ASESORA:

M.C. BRIGITTE BARTHAS CALVEL


ASESORA:

DRA. MARTHA WOODSON REES

A. 31359

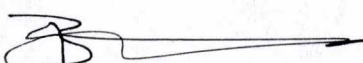
**REDES DE COMERCIALIZACIÓN E INTERCAMBIO DE LAS
HORTALIZAS EN LA CENTRAL DE ABASTOS DE LA CIUDAD DE
OAXACA**

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado de Dolores Coronel Ortis autor de la presente tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional estuvo constituido por:

DIRECTOR: _____


DR. JUAN JOSÉ SANTIBAÑEZ

ASESORA: _____


M.C. BRIGITTE BARTHAS CALVEL

ASESORA: _____


DRA. MARTHA WOODSON REES



Productores-comerciantes de hortalizas de los Valles Centrales en la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca

AGRADECIMIENTOS

No puedo dejar de expresar mis agradecimientos a todas aquellas personas que han contribuido de alguna u otra manera al desarrollo de este trabajo.

Mis más sinceros agradecimientos a mi comité de tesis, quienes tuvieron la amabilidad de leer mi trabajo y aportar varias ideas. Al Dr. Juan José Santibañez le debo valiosas sugerencias para la formulación del trabajo. Recibí grandes aportaciones agronómicas de la Maestra Brigitte Barthas (espero no defraudarla) a quien le reitero mi profunda gratitud. Estaré siempre en deuda con la Dra. Martha Rees por el apoyo siempre recibido durante las investigaciones de campo y por sus valiosos comentarios al texto*.

Asimismo quiero expresar mis agradecimientos al Dr. Otto Fernández los comentarios que hizo a la primera parte del trabajo.

Quisiera agradecer los útiles comentarios y todo el apoyo brindado para la culminación de este trabajo a la Dra. Ana Paula de Teresa.

* Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Dra. Rees y a su esposo el Dr. Arthur Murphy todas las generosas atenciones que me han brindado desde que tuve el honor de conocerlos. En varias ocasiones me dieron alojamiento en su casa de Oaxaca y entre las pláticas que sosteníamos, siempre había alguna sugerencia para el desarrollo de mi investigación. Martha siempre estuvo pendiente de los avances de mi trabajo pese a sus múltiples ocupaciones.

Tal vez mi testardez impidió aprovechar plenamente las valiosas sugerencias de estos grandes investigadores.

Para el análisis e interpretación de las fotos aéreas se contó con la colaboración del Ingeniero Honorio Espinosa (Coordinador del área del departamento de suelos UACH) y del valioso asesoramiento del técnico Jesús Villegas.

Durante mis trabajos de campo en la región de los Valles Centrales de Oaxaca muchas fueron las personas que me facilitaron información, la lista sería enorme si los nombrara a todos, pero no puedo dejar de agradecer a Soledad Villanueva la información proporciona sobre la Central de Abastos. Agradezco especialmente a mis amigos productores y comerciantes de las comunidades horticultoras toda la riqueza de información aportada. A la familia del Sr. Delfino Sánchez de la comunidad de San Antonino Castillo Velasco le agradezco su paciencia y el haberme permitido conocer sobre su modo de vida. A todas y cada una de las familias de la comunidad de San Pedro Mártir les doy las gracias por su cooperación y hospitalidad.

Una gran parte de la investigación se pudo llevar a cabo gracias a la beca que me proporcionó el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de 1993 a 1995. También Recibí una beca del Instituto de Investigaciones Sociales de

la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1997 para continuar con la redacción del trabajo.

Al Dr. Hubert Carton de Grammont le agradezco las facilidades otorgadas para la culminación de la tesis.

DATOS BIOGRÁFICOS

Dolores Coronel Ortis, antropóloga egresada de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa. Empezó a interesarse sobre la problemática de la comercialización agrícola y el sistema regional de mercados oaxaqueños desde 1989. Participó en el proyecto de investigación: "Economía Campesina y Unidad Doméstica: dinámica, estructura y reproducción", realizado en la región de los Valles Centrales de Oaxaca, del cual surgió la tesis de licenciatura titulada "La integración de una comunidad campesina al mercado regional. El caso de San Pedro Mártir, Ocotlán". Ha participado en otras investigaciones multidisciplinarias en diversas regiones de ese estado. Actualmente es becaria del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

*Bajo la dirección de la Dra. Ana Paula De Teresa (profesor-investigador del departamento de Antropología de la UAM-I) y de la Dra. Martha Rees (Department of Sociology and Antropology, Agnes Scott College, Georgia, USA.)

RESUMEN

REDES DE COMERCIALIZACIÓN E INTERCAMBIO DE LAS HORTALIZAS EN LA CENTRAL DE ABASTOS DE LA CIUDAD DE OAXACA

Dolores Coronel Ortis

"Maestro en Ciencias en Desarrollo Rural Regional"

Universidad Autónoma Chapingo

Directetor: Dr. Juan José Santibañez

Mayo, 1997

Este trabajo estudia la comercialización e integración de las comunidades productoras de hortalizas a la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca, al mismo tiempo se analiza las respuestas de dicho mercado y de los productores en las condiciones de cambios estructurales en el sector rural. El objetivo principal del trabajo radica en conocer las formas en que opera el mercado de abastos en el contexto socioeconómico de la región. Para ello, se realizaron estudios exploratorios en el mercado y mediante el análisis de tipologías se recurrió a los estudios de caso. La investigación muestra la influencia del mercado y de otros elementos en la modificación de la estructura productiva de las comunidades hortícolas. Se concluye exponiendo las principales transformaciones suscitadas al interior de las comunidades en cuestión a partir de su inserción al mercado de abastos.

Palabras Claves: La producción de hortalizas y el mercado regional

ABSTRACT

COMMERCIAL AND EXCHANGE NETWORKS FOR HORTICULTURAL PRODUCTS IN THE CENTRAL DE ABASTOS MARKET IN THE CITY OF OAXACA, MÉXICO

Dolores Coronel Ortis

Under the direction of Dr. Juan José Santibañez

May 1997

This study looks at the commercialization and integration of horticultural communities with the Central de Abastos wholesale market in the City of Oaxaca, Mexico, as well as the responses of the market and producers to structural change in the rural sector. The main objective of the study lies in describing how the wholesale market works in the regional socioeconomic context, using exploratory market research and case studies. The investigation shows the influence of the market and other factors in the modification in the productive structure of horticultural communities. It concludes with a review of the main transformations that resulted in communities as a result of their insertion into the wholesale market.

Index Words: The production of vegetables and the regional market.

ÍNDICE

I. NTRODUCCIÓN	1
II. MARCO DEL TRABAJO	7
1. PLANTEAMIENTO TEÓRICO: ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ACUMULACIÓN DEL CAPITAL	7
2. METODOLOGÍA	19
 III. LA CONFIGURACIÓN REGIONAL A PARTIR DEL SISTEMA DE COMERCIALIZACIÓN	 22
1 EL MEDIO GEOGRÁFICO	24
2. LA CONFORMACIÓN DE LA REGIÓN EN EL PASADO PREHISPÁNICO	27
3. EL SISTEMA DE MERCADO REGIONAL	32
4. LA CONFORMACIÓN DE LA RED DE COMUNICACIÓN	42
5. LA CONCENTRACIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA	48
6. LA ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA COMO ENLACE CAMPO-CIUDAD	55
7. LA PRODUCCIÓN DE LAS HORTALIZAS EN EL CONTEXTO REGIONAL	56
8. RECAPITULACIÓN	67
 IV. LA PRODUCCIÓN DE LAS HORTALIZAS	
1.DESARROLLO DE LA HORTICULTURA	71
1.1 Comunidades Con La Antigua	

Especialización De Hortalizas	73
1.2 Comunidades Con Especialización Hortícola Reciente	84
2. LAS HORTALIZAS COMO PARTE DE UNA ESTRATEGIA DISTINTA	94
3. TIPOS DE HORTICULTORES	103
3.1 Horticultores Con Nivel Suficiente De Rentabilidad	104
3.1.1 Caso A (Unidad de Producción A)	108
3.2 Horticultores De Nivel De Reproducción	111
3.2.1 Estudio de caso C (Unidad de Producción C)	115
3.3 Horticultores complementarios	120
3.3.1 Caso D (Unidad de Producción D)	122
4. LA DIFERENCIACIÓN PRODUCTIVA DE LOS HORTICULTORES	126
5. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL IMPACTO DEL MERCADO EN LA AGRICULTURA LOCAL	135
 V. LA COMERCIALIZACIÓN DE LAS HORTALIZAS EN LA CENTRAL DE ABASTOS	 143
1. ORGANIZACIÓN ESPACIAL DE LA CENTRAL DE ABASTOS	144
1.1 Antecedentes y Surgimiento de la Central de Abastos	144
1.2 Estructura y Operación de la Central de Abastos	149
1.3 Las Organizaciones	156

2. Tipos de Comerciantes de Hortalizas	160
2.1 Intermediarios	161
2.2 Productores Intermediarios	166
2.3 Productores	171
3. ESTRATEGIAS COMERCIALES DE LOS HORTICULTORES	177
4. RELACIONES DE LOS HORTICULTORES CON LOS AGENTES DE LA CENTRAL DE ABASTOS	179
VI. CONCLUSIONES GENERALES	184
APÉNDICE	192
BIBLIOGRAFÍA	222

ÍNDICE DE MAPAS

<i>Mapa No. 1</i> Localización De La Región De Los Valles Centrales De Oaxaca.	26
<i>Mapa No. 2</i> Localización De La Central De Abastos	41
<i>Mapa No. 3</i> Localización De Las Comunidades Hortícolas En Los Valles Centrales De Oaxaca	62

ÍNDICE DE CUADROS

<i>Cuadro No. 1:</i> Mercados Fijos De La Ciudad De Oaxaca	40
<i>Cuadro No. 2</i> Trafico Vehicular	47
<i>Cuadro No. 3</i> Población Económicamente Activa Por Sector De Actividad	53
<i>Cuadro No. 4</i> Población Ocupada Por Sector De Actividad En Los Distritos Y R Región	54
<i>Cuadro No. 5</i> Localización De La Producción De Hortalizas	61
<i>Cuadro 6</i> Resumen De La Comparación De Las Unidades De Producción	100
<i>Cuadro No. 7</i> Indicadores Económicos De La u.p..A	111
<i>Cuadro No. 8</i> Principales Indicadores De La u.p C	119
<i>Cuadro No. 9</i> Principales Indicadores Económicos De La u.p.D	125
<i>Cuadro No. 10</i> Características Generales De Las Unidades De Producción Hortícola	127

Cuadro 11 Resumen De Los Indicadores

Económicos De Las 3 Unidades De

Producción Hortícola

131

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica No. 1 Evolución De La Población Por

Distritos De Los Valles Centrales

49

Gráfica No. 2 Proporción De La Superficie Cosechada

De Hortalizas En Los Valles Centrales

Respecto Al Estado. (1990-1995)

64

Gráfica No. 3 Producción De Hortalizas De

Los Valles Centrales Y Del Estado De Oaxaca

(1990-995)

65

Gráfica No. 4 Superficie Cosechada De Las Hortalizas

En Los Valles Centrales (1990-995)

66

ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 1 Sistema Regional De Mercados

37

Fig. No. 2 Calendario Agrícola De La Unidad

De Producción A

98

Fig. No. 3 Calendario Agrícola De La Unidad

De Producción B

99

Fig. No. 4 Calendario Agrícola De La Unidad

De Producción C

118

<i>Fig. No. 5</i> Interpretación De La Foto Aérea No. 1	141
<i>Fig. No. 6</i> Interpretación De La Foto Aérea No. 2	142
<i>Fig. No. 7</i> Diagrama De Funcionamiento De La Central De Abastos	155
<i>Fig. No. 8</i> Canales De Comercialización De Las Hortalizas En La Central De Abastos	183

I. INTRODUCCIÓN

Pese a las profundas transformaciones estructurales en el sector rural mexicano, el "sistema de mercado tradicional" oaxaqueño sobrevive hoy en día como una institución en proceso. Ni las reformas políticas gubernamentales, ni la expansión de los modernos comercios, han impedido que el mercado central de la ciudad de Oaxaca conserve y reproduzca antiguas relaciones sociales y formas institucionales de carácter tradicional como el tianguis.

Ciertamente, los cambios en la estructura socioeconómica han modificado las modalidades de organización del mercado de la ciudad de Oaxaca, pero no han tenido el suficiente poder para arrastrar con los patrones socioculturales heredados muy particulares de ese mercado¹.

Si bien, en el proceso de reestructuración del mercado anterior que se da a partir de la creación de la Central de Abastos en la década de 1970, este adquirió nuevas modalidades e incluso más complejas porque se ampliaron sus relaciones comerciales, también es claro que continuaron viejas formas de organización que estimularon (y continúan) el desarrollo del sistema comercial regional.

A partir de la construcción de la Central de Abastos se reorganizó la actividad comercial de la ciudad de Oaxaca. Tanto al interior del mercado como en la misma ciudad se reestructuraron los bloques políticos y económicos. Por un lado, se

¹Esto ha llamado el interés a varios estudiosos como Malinowski y de la Fuente, S. Cok, M. Diskin, R. Beals, R. Waterbury, entre otros.

fortaleció un cierto grupo de comerciantes-empresarios que ejercería poder en el mercado (constituido actualmente por los abarroteros, bodegueros, los introductores de otros estados y otros comercios de gran escala). Por otro lado, se estimuló la consolidación y el surgimiento de organizaciones que representan hoy en día a la mayoría de la población incorporada en este proceso (comerciantes de pequeña escala, transportistas y campesinos) para defender sus intereses.

Ante esos cambios en el sistema de abasto regional, los campesinos proveedores de alimentos se vieron afectados ya que el nuevo mercado implicaba restricciones y desventajas en el comercio. Es decir, que mientras se favorecía la penetración de los grandes comerciantes de productos agropecuarios de otros estados, a los pequeños productores de la región se les limitaba el acceso.

Asimismo, las nuevas modalidades que adquiriría el mercado en el momento de su transformación a Central de Abastos fue la organización del calendario para integrar a los diferentes grupos de comerciantes y mercancías (como se ilustrara en el capítulo 3), cuya variedad de productos refleja la diversidad ecológica y cultural de las regiones tanto oaxaqueñas como de otros estados.

Lo que no se modificó fue el día de plaza. Resulta significativo observar que en la actual Central de Abastos persiste el día de plaza o tianguis, el cual desde tiempos precolombinos ha jugado un papel importante en la distribución de los productos, así como en el mantenimiento de los rasgos culturales de los diversos grupos sociales que se articulan.

En este contexto, se transformaron también los grados y las formas de acceso a los mecanismos de participación de las unidades de producción campesinas en el mercado regional. Pero, esta situación de los campesinos tiene que ver directamente con las condiciones estructurales como la crisis agrícola, el limitado acceso a los recursos productivos y el crecimiento de la población urbana.

La introducción de los grandes comerciantes de alimentos frescos, como los poblanos, y las tiendas de autoservicio ha obligado a los pequeños productores a implementar nuevas estrategias de producción y comercialización. Entre estas múltiples estrategias está la diversificación de la producción, la adaptación de distintas modalidades para operar al interior del mercado, hasta la expansión de la actividad comercial hacia mercados extraregionales acompañada de la exportación de los productos agropecuarios.

De esta manera, los pequeños productores de hortalizas de los Valles Centrales de Oaxaca han logrado su permanencia en el mercado regional, su participación en el abasto de alimentos para el grueso de la población urbana sigue siendo tan importante como lo fue durante siglos pasados. La continuidad de su participación está fuertemente apoyada por las relaciones sociales de los diversos grupos humanos que allí se articulan y tiene que ver directamente con la cultura culinaria oaxaqueña.

En consecuencia, la intensificación de las relaciones de los campesinos con el mercado ha transformado las formas de organización del trabajo y de manejo

de los recursos locales. El mercado ha motivado a los campesinos de los valles centrales a un cambio en el patrón de cultivos, de ser productores de básicos como el maíz, frijol y calabaza fundamentalmente para el autoconsumo, actualmente se dedican fuertemente a la hortalizas para el mercado. En las tierras de mejor calidad que se cultivaban productos de subsistencia, se sustituyó por los cultivos comerciales. Las relaciones con el mercado se volvieron más dependientes ya que los productores acuden con mayor frecuencia, no sólo a intercambiar sus productos sino que también a comprar insumos y bienes finales requeridos para su reproducción.

De esta manera la Central de Abastos opera como mercado mayorista y como mercado-plaza. En términos generales, tenemos que en medio de la combinación de antiguas y modernas modalidades, el mercado de Abastos funciona hoy en día como el mercado más elaborado de la entidad oaxaqueña.

El objetivo principal de este trabajo radica en conocer las formas en que opera el mercado de abastos en el contexto socioeconómico de la región de los Valles Centrales de Oaxaca. Mi interés surge de una experiencia de investigación previa² en la cual pude darme cuenta relativamente de los fuertes problemas de la comercialización a los que se enfrentan los pequeños productores de hortalizas de dicha región. Además de que la vida de las comunidades oaxaqueñas siguen siendo objeto de estudio para cualquier investigador.

²El resultado de esa investigación fue la tesis de licenciatura: "La integración de una comunidad campesina al mercado regional. El caso de San Pedro Mártir, Ocotlán, Oaxaca". Departamento de Antropología de la UAM-I, septiembre de 1992.

Por tal motivo, este trabajo pretende conocer el proceso de comercialización e integración de las comunidades productoras de hortalizas a la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca y el impacto que dicho mercado ha tenido en esas comunidades. Es decir, me interesa indagar el papel que ha jugado el mercado de abastos en la vida de las comunidades proveedoras de hortalizas.

La hipótesis que pretendo demostrar en este trabajo es que a raíz de la creación de la Central de Abastos se transformó la estructura productiva de las comunidades que articula. En efecto, como ya hemos anunciado el mercado de abastos ha influido en la modificación productiva de las comunidades que hoy se dedican a la horticultura. La demanda de productos que impulsó este mercado condujo a una intensificación del nivel de producción de las comunidades, pero este fenómeno se asocia con otros factores, entre ellos está la crisis agrícola, la escasez de tierras, el crecimiento de la población urbana, motivado además por la introducción de cierta tecnología moderna como se mostrara a lo largo del texto..

El trabajo consta de cinco capítulos. En el primero se examinan los planteamientos que hacen algunos autores como S. Cook y L. Binford sobre la pequeña producción de mercancías para delinear la base teórica del estudio. En este mismo marco se presentan los alcances y la base metodológica empleada de la investigación. En el segundo capítulo se presentan los elementos fundamentales que caracterizan la formación del sistema de comercialización en el contexto de la región que me ocupa. En el tercer capítulo se centra en el

análisis de la producción de las hortalizas y muestra mediante los estudios de caso las diferentes estrategias y condiciones de los horticultores. En el cuarto capítulo se muestra los rasgos esenciales del mercado de Abastos y las relaciones con los productores. Finalmente se intenta identificar los factores principales que influyen en la forma de producción y comercialización.

II. MARCO DEL TRABAJO

1. PLANTEAMIENTO TEÓRICO: ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ACUMULACIÓN DEL CAPITAL EN LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN CAMPESINA

Desde hace mucho tiempo una buena parte de los estudios rurales conciben a la producción campesina como un modo de producción simple, que no persigue la obtención de una ganancia, articulado con el modo capitalista de producción, el cual los explota a través de un intercambio desigual. En México esta teoría leninista inspiró a diversos autores a centrarse en el análisis de la posición del campesinado y a las formas de inserción en los procesos de expansión y acumulación del capital.³ Algunos autores como Roger Bartra y Arturo Warman apoyaron esta tesis del carácter indiferenciado y no acumulativo del campesino.

Por el contrario, otros autores han llevado a cabo intentos por demostrar la tesis de que en la pequeña producción campesina es factible la acumulación de capital. En este planteamiento se inscribe un trabajo recientemente publicado al cual enfocaré mi análisis y discusión en esta sección, ya que tiene que ver directamente con mi trabajo de investigación. Me refiero a la obra de Scott Cook y Leigh Binford (1995) titulada: ***La necesidad obliga. La pequeña industria rural***

³Sobre todo los estudios que surgieron en la década de los setenta y algunos más de los ochenta enfatizaron ese aspecto. Un análisis más completo a cerca de las posiciones teóricas de los estudiosos de las sociedades rurales es presentada por: Hewitt, C., 1988. *Imágenes del Campo. La interpretación antropológica del México Rural*. Edit. El colegio de México.

en el capitalismo mexicano. Este estudio tiene sus bases en las particulares condiciones de producción de las unidades domésticas campesino-artesanales de la región de los Valles Centrales de Oaxaca. Creo que vale la pena revisar las propuestas de estos autores para replantear el problema de la pequeña producción campesina.

Se intenta aquí sintetizar la tesis de S. Cook y L. Binford para retomar aquellos elementos que me permitan delinear la base teórica de la presente investigación.

En desacuerdo con la teoría de Chayanov sobre la no acumulación del campesinado⁴, S. Cook y L. Binfor plantean que existe entre la pequeña producción de mercancías⁵ las formas de producción capitalista expresadas en la acumulación de capital y en la diferenciación social. Como dicen:

[...] encontramos que la pequeña producción rural de mercancías puede, en ciertas condiciones -especialmente en las industrias Locales vinculadas a circuitos capitalistas mayores, sobre todo como compradores de materia prima y bienes salario o como vendedores de mercancías-, funcionar como punto de partida para el desarrollo capitalista⁶

⁴En palabras de Cook, S. y L. Binford (1995), p. 43: "la idea de Chayanov [...] consiste en que el factor limitante en la producción doméstica es una predisposición de los productores, mediada culturalmente, a no pretender sino la reproducción simple sin ganancias materiales, aun en circunstancias tales que la acumulación capitalista y/o la ganancia material serían objetivos económicos factibles".

⁵Estos autores llaman **pequeños productores de mercancía**, en su caso específico, a las unidades domésticas campesino-artesanales que venden su producto en el mercado a cambio de dinero; la unidad básica de producción y consumo es la unidad doméstica diferenciada; la unidad social básica reproductora es la región intercomunitaria; la producción regular de productos para el autoconsumo y para el intercambio es una condición necesaria para su reproducción material; dependen de la participación en una economía mercantil mayor; escaso control de los precios de sus mercancías; su prioridad es desde luego lograr la reproducción material simple y la acumulación cuando es posible.

⁶Cook, S., y L. Binford (1995), p. 187

De acuerdo con S. Cook y L. Binfor, las unidades domésticas campesinas pueden ser capaces de generar ganancias materiales cuando las circunstancias objetivas lo permiten y que si muchas de ellas sólo logran la reproducción simple, esto no se debe a la falta de anhelo de parte de las unidades, sino a la influencia de una serie de factores sobre los que no tienen control. En términos de estos autores:

Contra esta concepción de Chayanov proponemos que la reproducción simple en las formaciones socioeconómicas capitalistas se entiende mejor como producto de un conjunto de condiciones estructurales impuestas objetivamente; no es un resultado intencional de la planeación o comportamiento del campesino- artesano, más bien es lo contrario.⁷

S. Cook y L. Binfor identifican seis factores que limitan a un gran número de familias campesinas a la reproducción simple sin acumulación de capital. Según ellos, hay tres factores objetivos y tres subjetivos. Los del primer grupo son: ubicación en la división del trabajo y especialización regionales; categoría de la tenencia de la tierra o acceso a tierra cultivable; y desempeño reproductor (fertilidad) y composición de la familia. Los factores subjetivos son: programación y conducta del empeño familiar; conocimiento, especialización e intensidad del trabajo doméstico; y habilidad administrativa, disposición a correr riesgos y experimentar⁸.

⁷S. Cook y L. Binford, (1995), op. cit p. 50

⁸Cook, S. y L. Binfor, (1995), op. cit., p. 161

Señalan dichos autores que la acumulación de capital en ciertas unidades de producción campesinas reposa básicamente sobre la extracción de valor excedente de trabajo no asalariado:

En la pequeña producción de mercancías, el productor directo es también el dueño-operador de la empresa que emplea trabajo no asalariado en vez de trabajo asalariado. La acumulación de capital tiene lugar, entonces, mediante la extracción de valor excedente de trabajo no asalariado, en el que se incluye el del dueño-operador.⁹

Mi primera crítica al trabajo de S. Cook y L. Binfor es acerca de las definiciones teóricas que proponen de los conceptos de pequeña producción de mercancías y el de la pequeña producción capitalista. Desde mi punto de vista, esas definiciones no corresponden mucho a la realidad de las unidades domésticas campesinas de los Valles Centrales de Oaxaca, ya que, en su conceptualización los autores descartan varios aspectos importantes que aparecen en las relaciones sociales de producción de dichas unidades.

Para estos autores, el concepto de la pequeña producción de mercancías integra los siguientes cuatro principios: 1) La producción regular y exclusiva de productos para el intercambio mercantil. 2) El control de los medios de producción en forma privada por los productores directos y el trabajo no es asalariado. 3) La independencia mutua de las unidades de producción. 4) El propósito o resultado

⁹Cook, S. y L. Binford, (1995), op. cit., p. 37

de la producción puede ser la reproducción simple, pero no excluye la posibilidad de la acumulación de capital o las ganancias.¹⁰

Por otra parte, la pequeña producción capitalista según S. Cook y L. Binfor reúne las siguientes características: 1) Propiedad o control de los medios de producción. 2) Empleo regular del trabajo asalariado. 3) Producen para generar ganancias que exceda los costos de inversión. 4) El propietario pasa por lo menos la misma cantidad de tiempo en la administración y comercialización que en la producción directa. 5) Con el transcurso del tiempo, en respuesta a las condiciones del mercado, y a las posibilidades de ganancia, la unidad expandirá o contraerá su capacidad productiva modificando su inversión en mano de obra o en otros medios de producción.¹¹

¹⁰Cook, S. y L. Binford, (1995), op. cit., pp. 35-37.

¹¹Cook, S. y L. Binford, (1995), op. cit., p. 204

Características de las unidades de producción campesina, según S. Cook y L. Binfor:

Pequeña Producción de Mercancías	Pequeña Producción Capitalista
Producción regular y exclusiva para el mercado.	Producción regular y exclusiva para el mercado
Control de los medios de producción.	Propiedad o control de los medios de producción.
Trabajo no asalariado	Contratación regular del trabajo asalariado
Producción independiente y relativamente autónoma	El propietario pasa por lo menos la misma cantidad de tiempo en la administración y comercialización que en la producción.
El resultado puede ser la reproducción simple, pero no excluye la posibilidad de la acumulación.	Producen para generar ganancias.
La acumulación de capital se da a través de la explotación del trabajo no asalariado	La unidad expandirá o contraerá su capacidad productiva modificando su inversión en mano de obra o en otros medios de producción, ajustándose a las condiciones del mercado.
	La acumulación de capital se da mediante la explotación del trabajo asalariado.

De acuerdo con el esquema que presentan S. Cook y L. Binfor de la pequeña producción de mercancías se excluye unidades que son productoras irregulares o circunstanciales, según dicen: esas unidades pertenecen a modos de producción no mercantiles. Sin embargo, en el contexto de los Valles Centrales de Oaxaca esa categoría de no mercantiles no es propia, ya que las unidades de producción campesina están integradas mediante diferentes formas y niveles con el mercado,

cuando no es mediante la venta de productos (agropecuarios y/o artesanales), es a través de la venta de fuerza de trabajo (nacional e internacional). Por lo cual creo que en esa dinámica de la vida campesina, es inadecuado determinar esas amplias relaciones con el capital como irregulares.

Continuando con la crítica al esquema que plantean dichos autores, nos encontramos también que el segundo principio de la pequeña producción de mercancías presenta anomalías. Para S. Cook y L. Binfor, las unidades que no tienen propiedad jurídica no están dentro de esa categoría de la pequeña producción de mercancías. Ignoran que en los Valles Centrales de Oaxaca existen un número importante de unidades campesinas que mediante diferentes mecanismos de acceso a la tierra como la mediería¹², el empeño, el préstamo se integran al mercado y pueden llegar a acumular. Por ejemplo, algunos ejidatarios horticultores de San Pedro Mártir y medieros de San Antonino Castillo Velasco, quienes sin posesión formal producen constantemente para el mercado regional. Desde esta perspectiva, estas unidades no podrían quedarse al margen de la pequeña producción de mercancías.

Es también un error definir el carácter de capitalista a las unidades de producción campesina a partir del empleo de trabajo asalariado. La sugerencia de

¹² En los Valles Centrales la mediería es una relación social de producción que se establece entre el campesino con disponibilidad de tierra (y que pueden ser, o no, propietario formal) y, el mediero que aporta su fuerza de trabajo para las labores agrícolas y a cambio recibe parte de la cosecha según sea el acuerdo. Las relaciones establecidas entre el que da la tierra y el mediero difieren mucho, éstas se determinan a partir de diversas formas de alianza, parentesco, compadrazgo entre otras más.

estos autores significa que cualquier unidad de producción que contrate trabajadores para realizar algunas labores agropecuarias entran en la categoría de la pequeña producción capitalista. En mi trabajo de investigación me he encontrado que la mayoría de las unidades de producción hortícola contratan algunas veces jornaleros, sin embargo, esto no autoriza a caracterizarlas como pequeña producción capitalista. Desde mi punto de vista siguen siendo unidades de pequeña producción mercantil.

Mi segunda crítica al trabajo de S. Cook y L. Binfor es que no llegan a probar la suficiencia de su teoría. Dentro de todo los datos que exponen, no aportan elementos esclarecedores para mostrar cuáles unidades de pequeña producción de mercancías con trabajo no asalariado llegan a acumular capital. Ni Los resultados estadísticos -derivados del análisis de un conjunto de variables¹³-, ni los datos etnográficos que presentan sustentan la teoría de la acumulación de capital en las unidades de pequeñas producción.

No obstante, la propuesta S. Cook y L. Binfor puede justificarse en el contexto de la compleja realidad campesina, en la cual podemos encontrar unidades de producción que sí acumulan un excedente, el cual puede ser reinvertido para "elevar el nivel tecnológico" agrícola y para otros beneficios materiales considerables.

¹³Para el análisis de la diferenciación socioeconómica de las unidades domésticas, los autores contemplaron 8 variables: número de los miembros presentes de la familia; número de trabajadores de la familia pagados y sin paga; número de miembros de la familia que no trabajan; proporción entre consumidores y trabajadores; ingreso anual por familia; ingreso anual por trabajador de la familia, y las cinco fases del ciclo de desarrollo familiar. Cook y L. Binford, (1995), op. cit., p. 188

Mi investigación muestra que en medio de las diversas relaciones de producción y distribución en las que participan los campesinos de los Valles Centrales de Oaxaca, figuran los pequeños productores de hortalizas que aspiran la obtención de ganancias. Es un hecho de que así como podemos encontrar unidades de producción campesina que sólo logran la satisfacción de las necesidades de sus miembros debido a las condiciones estructurales, también existen aquellas unidades exitosas que acumulan e invierten la ganancia para "aumentar sus medios de producción y reservas de materia prima", como lo demostraré en el capítulo II mediante el análisis económico de las unidades de producción hortícola.

Mi crítica también va dirigida al planteamiento de S. Cook y L. Binfor sobre la posible diferenciación de clase entre los campesinos de la región. Tal como exponen:

(...) nuestros descubrimientos sugieren que puede estimular la diferenciación de clase y la acumulación de capital, y concluir a la inversión para expandir la escala de la empresa (si no es que para asegurar la "innovación tecnológica")¹⁴

Aunque S. Cook y L. Binford tampoco argumentan su planteamiento sobre la diferenciación de clase, nos advierten que la situación de las unidades domésticas campesinas pueden cambiar "cuando algunas empresas domésticas logran traspasar la línea divisoria entre la producción simple y la acumulación regular de

¹⁴Cook, S. y L. Binfor, (1995), op. cit., p, 187.

capital. En la medida en que esto ocurre junto con el empleo creciente de trabajo asalariado y el propósito de obtener ganancias, es indicador de pequeña producción capitalista"¹⁵.

La cuestión de la diferenciación de las clases sociales en el campo sigue causando polémica entre diversos autores, cada uno define a las clases a partir de diferentes criterios y enfoques. Pero, no hay alguna propuesta que pueda ser aplicable en todos los contextos, esto se debe a las múltiples y complejas relaciones que sostienen los campesinos con el capital. De ahí que cada autor define y clasifica a los sectores rurales en determinada categoría desde su particular concepción como lo hacen S. Cook y L. Binford para el caso de los Valles Centrales de Oaxaca.

Sin embargo, yo no estoy de acuerdo con el planteamiento de S. Cook y L. Binford sobre la diferenciación interna de la clase social campesina. Mis evidencias empíricas no corresponden con dicho supuesto. Lo que yo me he encontrado en el análisis de las unidades de producción campesina de los Valles Centrales de Oaxaca es una diferenciación socioeconómica interna, es decir, una diferenciación de acceso a los recursos (hasta ahí coincido con Cook y Binford), sin que ello signifique una formación de clases distintas. Esa diferenciación socioeconómica que aparece, como dice de Teresa, "se expresa tanto a nivel demográfico como productivo y ocupacional"¹⁶.

¹⁵Cook, S. y L. Binford, op. cit., p. 232

¹⁶Véase el trabajo de De Teresa, A., (1995) "Radiografía del Minifundismo. Población y Trabajo en los Valles Centrales de Oaxaca 1930-1990". Departamento de Antropología, UAM-I, 35 pp.

Así, podemos encontrar que dentro de esa dinámica de la vida campesina, existen unidades (desafortunadamente son la minoría) que mediante el desarrollo de múltiples estrategias logran ciertas ganancias y ciertos beneficios, lo cual los colocan en una mejor situación frente a otros campesinos menos afortunados. Pero, esto no autoriza a considerarlos como pertenecientes a otra clase o que están en un proceso de transición de clase, al menos no mientras la producción campesina siga desempeñando un papel importante dentro de las unidades domésticas. Como se demostrará en el capítulo 3 y 4 que sucede con aquellos productores-comerciantes de hortalizas con características de expansión, los cuales además de participar como intermediarios en el mercado regional y extrarregional mantienen vínculos directos con la tierra, con su comunidad, contratan asalariados cuando la mano de obra familiar es escasa, parte de sus ganancias se reinvierten en la actividad agropecuaria así como en otros bienes materiales y en las fiestas comunitarias.

En resumen, considero que el planteamiento de S. Cook y L. Binford no deja de ser útil por el hecho de no ofrecer los suficientes datos empíricos para su justificación, sino todo lo contrario. Pero, creo que debería reformularse así como ellos lo hacen con la teoría de Chayanov.

En este sentido, mi propuesta es que las unidades de producción campesina logran acumular capital cuando las condiciones estructurales lo permiten, pero esa

acumulación de capital no produce una diferenciación de clases sociales como tal. Esas diferencias socioeconómicas que encontramos en un momento dado entre las unidades, se dan al interior de la misma clase campesina y tiene que ver con las distintas formas productivas para relacionarse con el capital.

Las formas productivas que la economía campesina reúne podría y debería dar lugar a un análisis mucho más profundo y riguroso que el que describen los autores. Se deben aportar más elementos constituyentes para defender la teoría de la posible acumulación de capital en los pequeños productores. En el capítulo II del presente trabajo se demuestra esta tesis en el contexto de las relaciones de producción e intercambio regional.

2. METODOLOGÍA

El eje de la presente investigación lo constituyen los productores de hortalizas de los Valles Centrales de Oaxaca y su inserción en el mercado regional. Por esta razón, fue necesario abordar el estudio en las dos dimensiones, es decir, tanto en el nivel de la producción, así como la comercialización que se establece en la Central de Abastos.

Partiendo de un estudio exploratorio, en el cual se aplicaron las técnicas de observación y entrevistas dirigidas a diferentes agentes (productores, comerciantes, dirigentes de las organizaciones, administrativos) del mercado de abastos, se seleccionaron las comunidades que tuvieran un número importante de productores-proveedores de hortalizas para estudiarlas en su interior. Es así que en más de 26 comunidades en las cuales figuran los pequeños productores, solamente en 7 se obtuvo información amplia sobre la producción. Estas son: San Antonino Castillo Velasco, San Pedro Mártir, Santiago Apóstol, San Sebastián, Santa Martha, Chichihualtepec, San Sebastián Abasolo y Tlacoachahuaya.

El análisis de tipologías, retomando un tanto la propuesta metodológica de M. Dufumier,¹⁷ llevado a cabo me permitió en un primer momento, identificar y caracterizar los diversos tipos de productores y comerciantes de hortalizas que

¹⁷ Vea Dufumier, M. "La importancia de la tipología de las unidades de producción agrícolas en el análisis diagnóstico de realidades agrarias" en: Navarro, H., J.P, Colin y P. Milleville (Editores), (1993), pp. 211-218.

operan en el mercado de abastos, en un segundo momento sirvió de base para la selección de los estudios de caso.

Mediante los estudios de caso, se obtuvo información detallada sobre las condiciones de existencia de las diferentes unidades productoras de hortalizas. Con la finalidad de conocer la evolución de las actividades hortícola y comercial al interior de las unidades domésticas y con la pretensión de explorar el impacto ambiental en algunas de las comunidades con mayor presencia en el mercado, se acudió al análisis genealógico¹⁸ e historias de vida.. Este proceso consta de varias etapas. Partiendo de la previa identificación de los tipos de unidades de producción hortícola que se integran al mercado de abastos, se recurrió al empleo de genealogías, en ellas se registraron principalmente las familias pertenecientes al grupo biológica y socialmente constituidos. En los casos examinados fueron 3 generaciones de unidades domésticas: padres, hijos y nietos casados. En segundo lugar, se les aplicó un cuestionario que integraba varios tópicos: historia agrícola, demografía, tenencia de la tierra, aspectos productivos y desde luego el mercado. La información se complementó con las historias de vida de los productores y con el análisis comparativo de las fotos aéreas.

El empleo de dichas herramientas me permitieron conocer las modificaciones que sufrieron las unidades tanto en nivel productivo como ocupacional, como resultado de las transformaciones estructurales. Esto me ayudó a comprender la

¹⁸ La metodología de la encuesta genealógica se encuentra desarrollado en el trabajo de: De teresa, Ana Paula (1991), "La Encuesta genealógica para el análisis de la reproducción de la economía campesina" en: **Nueva Antropología**. Vol XI, Núm. 39, México.

dinámica de los productores en la toma de decisiones para su reproducción y la manera en que el mercado ha influido en las condiciones de existencia de las comunidades.

III. LA CONFIGURACIÓN REGIONAL A PARTIR DEL SISTEMA DE COMERCIALIZACIÓN

En el análisis de la comercialización hortícola es necesario caracterizar la región en donde se lleva a cabo el proceso, lo que permitirá explicar la regionalización¹⁹ del fenómeno social y la especialización productiva. Para tal efecto, en este apartado se intenta identificar los elementos interrelacionados con la problemática de investigación que apoyen la caracterización de la región de los Valles Centrales de Oaxaca.

Aquí, es necesario aclarar que la región de mi estudio la defino a partir de las relaciones de integración de tipo diverso que se establecen mediante el mercado de la ciudad de Oaxaca.²⁰ Desde esta dimensión, el concepto de Bernard Kayser

¹⁹Regionalización "es una forma espacial de una sociedad" (Coraggio, J. L.). La regionalización de la comercialización hortícola es entonces la organización espacial de los agentes y elementos que se acoplan a través de las relaciones físicas-sociales que constituyen el sistema de comercialización como tal.

²⁰Vale la pena recordar el concepto de región propuesta por varios autores, entre los cuales se encuentran: José Luis Coraggio (1989) quien denomina región a un ámbito o área definida a partir del dominio territorial particular de una relación de acoplamiento o de una relación de semejanza. Por otra parte, Van Young (1991), en términos funcionales, define la región como la "espacialización" de una relación económica, es el espacio geográfico con una frontera que lo delimita, la cual estaría determinada por el alcance efectivo de algún sistema cuyas partes interactúan más entre sí que con los sistemas externos. Según Van Young, la frontera no necesita ser impermeable y no es necesariamente congruente con las divisiones políticas o administrativas más familiares y fácilmente identificables, o aun con los rasgos topográficos.

De acuerdo a las definiciones que exponen Van Young y Coraggio, nuestra región de estudio la determinamos, entonces, a partir de las relaciones homogéneas entre agentes y medios directamente involucrados en el análisis del proceso de comercialización e integración de las comunidades hortícolas. En otras palabras, la estructura de intercambio o las relaciones de mercado, que llamaremos sistema regional de mercados, es lo que constituye nuestra región. Pero, estas relaciones de intercambio como elementos de homogeneidad que definen la región en cuestión, concuerdan con la división política formalmente establecida conocida como los Valles Centrales de Oaxaca, constituida en función de un lugar central -que en este caso sería la ciudad capital- y la zonas aledañas que mantienen una estrecha relación con el centro urbano.

(1980) es válido. Para este autor una región constituye sobre la tierra un espacio preciso pero no inmutable, inscrito en un marco natural dado y que responde a tres características esenciales: los vínculos existentes entre habitantes, su organización en torno a su centro dotado de una cierta autonomía, y su integración funcional en una economía global.²¹

Por lo tanto, en este trabajo, cuando hablo de la región de los Valles Centrales de Oaxaca estoy refiriéndome a esa unidad territorial particularizada y definida en relación a los actores sociales (productores-comerciantes) y que al mismo tiempo corresponde a la delimitación política-administrativa.

²¹Kaiser Bernard, "La región en cuanto objeto de estudio de la geografía" en Pierre George A. Coord. *Geografía Activa*, Barcelona España, (1980), pp. 323-373.

1. EL MEDIO GEOGRÁFICO

El lugar en donde se lleva a cabo el estudio de la comercialización e integración de las comunidades hortícolas es en los Valles Centrales del estado de Oaxaca. Esta es una área territorial constituida por una amplia diversidad de atributos tanto ecológica como socioculturales como se mostrara en este trabajo.

La región de los Valles Centrales se localiza casi en el centro de la entidad oaxaqueña (entre 16°20'-17°40' de latitud Norte y 95°55'-97°30' de longitud oeste) y está formada por 3 valles menores: Etla hacia el noroeste, Tlacolula hacia el sureste y Zaachila-Zimatlán al sur. Limita al norte con la Sierra Madre Oriental y al sureste con las montañas de Tlacolula. La altura promedio de la región es de 1500 msnm. La región comprende la zona más amplia de terreno plano y está rodeada por montañas que alcanzan alturas superiores a los 3000 msnm. Según datos del anuario estadístico (INEGI) de 1993, el territorio de la región abarca 1,623,359 hectáreas²², representa el 17.0 % de la superficie total estatal, ocupa el tercer sitio en extensión después de la Istmo y la Mixteca.

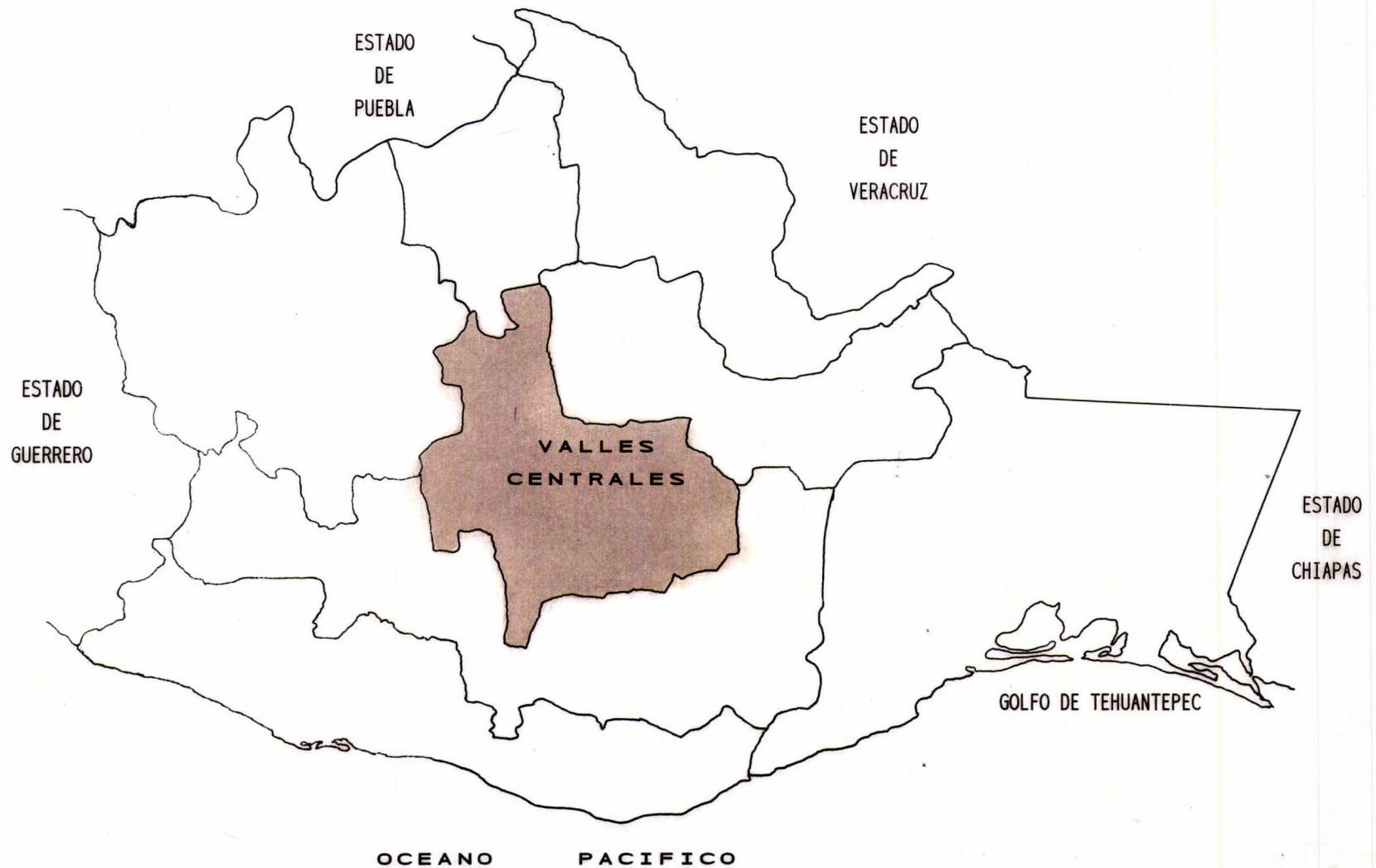
La región está organizada política y administrativamente en 7 distritos: Centro, Ejutla, Etla, Ocotlán Tlacolula, Zaachila, y Zimatlán, siendo el distrito centro, específicamente la ciudad de Oaxaca, el eje principal dominante (véase

²²INEGI/Gobierno del estado de Oaxaca, Anuario Estadístico del Estado de Oaxaca, México 1993.

Mapa 1). Está formada por 121 municipios -representando la quinta parte del estado- y 444 localidades.

Es una de las regiones económicas más importantes de Oaxaca, debido a que ahí se encuentra la capital del estado, eje de la vida política y comercial que se origina en la época prehispánica. Esta región se distingue ante las otras por la activa interacción que existe entre las zonas rurales y la ciudad principal -mediante el comercio y la producción locales-, derivada del crecimiento demográfico y el incremento de la demanda urbana.

**Mapa No.1: LOCALIZACION DE LA REGION
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA**



2. LA CONFORMACIÓN DE LA REGIÓN EN EL PASADO PREHISPÁNICO

Históricamente hablando, la conformación de la región de los Valles Centrales tiene sus orígenes en el pasado prehispánico en el momento en que se consolida la "confederación y el surgimiento de una élite política"²³, lo cual se relaciona con la red comercial regional. Las evidencias arqueológicas e históricas nos han mostrado cómo a partir de la "organización territorial caracterizada por la jerarquización de los asentamientos humanos" se establece una especie de unidad cultural, política y económica semejante a la actual, como lo veremos en este apartado.

Algunos historiadores como Carmagnani han señalado que entre el siglo XV y el siglo VI a.c (etapa aldeana), en los Valles Centrales se advierte ya la existencia y agregaciones de aldeas favorecidas por el desarrollo de la actividad agrícola, una de ellas adquirió la función de centro ceremonial, pero, "sin asumir un papel administrativo". Aunque en esta etapa se inicia el proceso de jerarquización de los asentamientos, aún no se llega a una organización regida por los señores étnicos.

Es entre el 500 y 200 a.c. cuando se consolida una organización de los asentamientos mediante la formación de centros urbanos de diferentes niveles de complejidad, de acuerdo con Winter la vida urbana comenzó con la concentración

²³Véase Carmagnani, Marcello, *El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII*, Fondo de Cultura Económica, México, 1988, p. 65.

y la redistribución de recursos.²⁴ Monte Albán fue el centro principal de poder económico, político y de innovación cultural en los valles, fue la capital antigua de los zapotecos que dominaría entre el 500 a.c. y 750 d.c. (etapa urbana).²⁵ Monte Albán forjó una poderosa sociedad urbana con organización de estado basado en la agricultura intensiva, estratificación social y especialización ocupacional. Bajo el dominio de Monte Albán se desarrollaron una serie de centros urbanos menores, tal como Carmagnani señala fueron centros secundarios y terciarios. Los centros secundarios poseían las funciones administrativas de distritos, se extendían en una área de 10-13 hectáreas y con una población de 200 habitantes. Los centros terciarios abarcaban una extensión de una hectárea o menos y poblados con no más de 150 habitantes.²⁶

Mediante el sistema de tributo a los pueblos dominados, Monte Albán se constituyó en el centro de poder comercial más importante de la región y del estado, gracias a su posición geográfica y política, logró organizar un mercado y coordinar actividades entre las comunidades. Al establecerse un mercado, el crecimiento de Monte Albán fue mayor, mucha gente de las aldeas de los Valles migraban a ese sitio, se calcula que alrededor del 100 a.c. se había incrementado el número de habitantes a 10,000.²⁷ Significa entonces que Monte Albán dependía de la producción de su hinterland para su abastecimiento de alimentos.

²⁴Véase Winter, Marcus C. y Ma. de los Angeles Romero, (comp.), *Lecturas Históricas del Estado de Oaxaca*, vol.I, INAH-Gobierno del estado de Oaxaca, México, 1990, p.57.

²⁵Véase Winter, M, y Ma. de los Angeles Romero, (comp.), Vol. 1, 1990. op. cit., p. 58.

²⁶Carmagnani, 1988, op cit., p.65.

²⁷Winter, Marcus. y Ma. de los Angeles Romero, Vol. I, 1990, op. cit. p. 57.

Es posible entonces que el crecimiento demográfico aunado al control político que ejercía Monte Albán fueron la base para la estructuración del sistema de comercialización.

Hacia el final de la etapa urbana, como por 750 d.c., Monte Albán fue abandonado, su decadencia marcó la transición a una nueva forma de organización económica y política. Surgieron las ciudades-Estado que eran centros independientes y autónomos; cada uno constituía una unidad política distinta con sus límites territoriales. El expansionismo mixteco hacia el área del valle de Oaxaca dio origen a Cuilapan²⁸, desde donde los mixtecos fundaron nuevos poblados y sometieron a los zapotecas al pago de tributo. En esta etapa de las ciudades-estado, la población de Oaxaca aumentó entre 1.5 a 2.5 millones de habitantes, aproximadamente tres veces más que durante la etapa urbana.²⁹

En el posclásico (siglo XI) Zaachila se convirtió en el centro político más importante de la los valles quizá por sus riquezas agrícolas, pues parece haber estado a la cabeza de los valles en la producción agrícola y en el porcentaje de tierras cultivadas. Es probable que el brazo de Zaachila sostenía la mayor población del valle. No obstante, Etla y Guaxolotitlán eran notables en la producción agrícola³⁰.

²⁸ Hoy en día se conoce como Cuilapan de Guerrero, municipio del distrito centro.

²⁹ Winter, Marcus y Ma. de los Angeles Romero, (comp.), Vol.I, 1990, op. cit., pp. 54-58.

³⁰ Chance, John K., *Razas y Clases de la Oaxaca Colonial*, Colección INI No. 164, México, 1982. p. 39.

La penetración de los aztecas en el valle dio origen a Huaxyacac, ahora la ciudad de Oaxaca, la cual fue fundada en el siglo XV como guarnición azteca para cobrar tributos a los habitantes de los Valles.³¹ Este núcleo de poder establecido a través del cual se incorporaba zonas tributarias con variedades ambientales que facilitaban la diversidad de productos, fue la base de una organización estructural de los intercambios. El valle de Oaxaca importaba productos alimentarios y materias primas como el algodón y la sal de Tehuantepec. El transporte era por medio de hombres que cargaban las mercancías con mecapales.³²

En el siglo XV1, la ciudad de Oaxaca se convirtió en el centro de control de la colonización española ³³. El papel de centro de poder de la ciudad hacia las comunidades de los valles y de otras regiones se refuerza en el período colonial. Bajo la influencia del dominio español se amplía el movimiento de concentración de la población en la ciudad de Oaxaca, del comercio y, por consiguiente, las relaciones entre el medio urbano y rural.³⁴

La dominación expansionista, primero de los mixtecos, luego de los aztecas y posteriormente de los españoles, hacia los zapotecas del valle de Oaxaca, permitirá la articulación económica, social y cultural de los pueblos dando origen

³¹ Winter, Marcus y Ma. de los Angeles Romero (comp.), Vol. 1, p. 126.

³² Chance, J, citado por De Teresa, 1992, op. cit., p. 6.

³³ Diskin Martin y Cook, Scott, 1975, op. cit., p. 30.

³⁴ Según Chance J., en el siglo XVII el incremento, aunque leve, de la población de la ciudad de Oaxaca se debió principalmente a la inmigración de los indígenas del valle y de la región, los cuales se incorporaban como trabajadores de la sociedad urbana española. Asimismo, las relaciones de las comunidades de los valles con el comercio colonial se acentuaron mediante el abasto de alimentos al mercado urbano más importante de Oaxaca y a través de los productos de exportación como lo fue la cochinilla. Véase Chance, John, (1990), "La ciudad de Oaxaca de 1630 a 1750" en Winter y Romero, (Vol. III, pp. 369-417

a una dimensión pluriétnica y que hoy en día la vemos expresada en un conjunto de elementos culturales tales como en la diversidad lingüística, las relaciones de producción, las relaciones con el mercado, las relaciones de poder, entre otros.

La diversidad de cultivos que se producían desde el período prehispánico en los valles, lo cual se reflejaba en pago de tributos de los zapotecos hacia los mixtecos y aztecas, estimularon el intercambio y el comercio, a la llegada de los españoles ya había un sistema desarrollado de mercados regionales.³⁵

Desde sus orígenes a la ciudad de Oaxaca se le otorgó la capacidad de subordinar política y económicamente a prácticamente todas las regiones del estado, debido a su localización central, a la densidad de la población residente aunado a la jerarquía político-territorial que mantenía antes de la llegada de los españoles, así como a la poderosa demanda de productos agrícolas que generaba la ciudad de Antequera. Desde entonces, la ciudad de Oaxaca ha dependido considerablemente de la producción de los campesinos de los valles y de otras regiones del estado para su abastecimiento de alimentos.

En términos generales, la estructura de la región de los Valles Centrales que tiene sus bases en tiempos antiguos ha estado en función de un centro de poder económico y político, en el cual el factor demográfico así como el expansionismo-dominación de otros grupos étnicos y el sistema de intercambio han contribuido notablemente en su formación.

³⁵Chance, citado por De teresa, 1992, op cit, p.7

3. EL SISTEMA DE MERCADO REGIONAL

Existen varias definiciones sobre el mercado, algunos autores como Plattner (1991) definen al mercado de manera práctica, como ese espacio físico donde se reúnen los vendedores y los consumidores para confrontar sus respectivos intereses, y donde existen precios o equivalencias de intercambio.

Otros autores como Aguilar, J.³⁶, el cual retomando un tanto la economía neoclásica, señala que el mercado es la entidad económica donde se enfrenta la producción, es decir, la oferta, con el consumo o demanda; en términos de este autor, los vendedores y los compradores no siempre confrontan sus intereses en un lugar geográfico alguno, ya que el avance tecnológico permite realizar transacciones a distancia casi siempre que así se requiera y casi siempre que los volúmenes de dichas operaciones así lo permitan. Ambas definiciones resaltan el carácter económico como un todo del mercado, lo mismo que la forma de operación de sus componentes y pierden de vista los elementos sociales que también están presentes y son igualmente importantes en la conceptualización, particularmente, de los mercados campesinos.

Por consiguiente, el mercado además de ser el mecanismo que facilita el intercambio de mercancías y servicios, "es una relación social de interacción que se establece en un lugar determinado y que las sociedades que intervienen en el

³⁶ Aguilar, Javier de J., "La estructura de mercado de productos agrícolas" en Bassols Batalla, Angel, Felipe Torres T. y Javier Delgadillo M, (comp.) 1992. Op. Cit., p. 87.

proceso son las que le dan sentido económico, político e ideológico a esa transacción situacional³⁷.

En el contexto de los Valles Centrales de Oaxaca los mercados campesinos desempeñan una importante función en la vida de las poblaciones, son los centros de abastecimiento de los alimentos y otros bienes de consumo, donde la producción agraria de diferentes localidades alcanza su meta; constituyen al mismo tiempo los espacios en donde se articulan diferentes grupos sociales y económicos que desempeñan distintos papeles y funciones, desde los campesinos que asisten a vender parte de su producción para cubrir sus necesidades elementales hasta los grupos especializados en el comercio cuyo objetivo es el lucro; también contribuyen a la reproducción de los rasgos culturales de las comunidades como a la difusión de elementos culturales urbanos.

Desde siglos atrás, los mercados de los Valles Centrales han sido los ejes de integración social y económica de las comunidades campesinas y éstos se han estructurado en función de la jerarquía que representa la ciudad de Oaxaca. El poder de centro económico-político desarrollado en la ciudad de Oaxaca, aunado al crecimiento demográfico, y por lo tanto el aumento de consumo, así como a la posición geográfica que guarda, convierten a esta ciudad en el centro del sistema regional de mercados y su radio de influencia va más allá de la región³⁸.

³⁷ En palabras de Juan José Santibañez (director de la presente tesis).

³⁸ Cuando hablo del sistema regional de mercado me estoy refiriendo a la estructura socioeconómica de los Valles Centrales que integran a varios mercados locales (subsistemas) con diferencias funcionales, basados en la especialización económica, y están organizados jerárquicamente. De acuerdo con Cook y Diskin (1975, p. 298.), el sistema de mercado refiere a una

Los mercados de los Valles Centrales de Oaxaca han sido tema de importantes obras como las que realizaron Malinowski y De la Fuente (1957), y Cook y Diskin (1976), quienes abordan de manera sistemática y teórica la estructura de los mercados periódicos, o plazas como se suele llamar.³⁹ Los primeros, clasifican a los mercados de la región en primarios, secundarios y terciarios, en base al tamaño de estos, la actividad comercial y área geográfica que cubren. Beals por su parte, en el libro de *Mercados de Oaxaca* de S. Cook y M. Diskin -retomando los mismos criterios de organización-, muestra que la clasificación efectuada por sus antecesores no se ajusta al ordenamiento de los mercados cuando se quieren estudiar, por ejemplo, por tipo de artículo, pues algunos como el de Ocotlán son primarios para el comercio de ganado de toda la región y "las plazas terciarias como la de San Pedro Apóstol son mercado primario para la madera de construcción". Por lo tanto, Beals categoriza a los mercados de los valles en: plazas de ciudad, en las que ubica al mercado cíclico de la ciudad de Oaxaca; plazas de pueblos centrales del sistema local, estos son los mercados cíclicos de los distritos de Ejutla, Etla, Ocotlán, Tlacolula, Zaachila y Zimatlán, y de Ayoquezco); y llama plazas de aldea, a las que se celebran en las localidades de

área territorial de intercambios, en donde se establecen una serie de relaciones regularizadas de mutua dependencia entre gente, mercancías y lugares en un proceso circulante coordinado y animado por la comunicación, las opciones y el trabajo humano. Desde esta perspectiva, el sistema regional de mercados está estructurado por los mercados-plazas cíclicos que se celebran en las cabeceras de los 7 distritos de la región y por los mercados permanentes de los centros urbanos: Central de Abastos y, mercados públicos locales (véase fig. 2), donde las relaciones sociales entre los productores y el comercio adquieren su mayor relevancia.

³⁹El término de plaza hace referencia a los sitios en donde se concentran las comunidades, una vez a la semana, para realizar intercambios de bienes y servicios, y en donde se establecen relaciones sociales más amplias que va más allá del intercambio comercial.

San Pablo Huistepec, San Pedro Apóstol, Mitla, San Antonino, Santa Cruz Mixtepec, Santa María Atzompa, Teotitlán del Valle y Tlacoachahuaya. No obstante, estos autores están de acuerdo en denominar a el mercado-plaza de la ciudad de Oaxaca como el eje del sistema regional de mercados.⁴⁰

Los tres niveles de jerarquización de los mercados que marcan estos autores son explicables en términos del tamaño y la heterogeneidad que existe entre sus componentes. De acuerdo con mis observaciones, el mercado-plaza de la ciudad de Oaxaca es el mayor en cuanto a que es mucho más rico en: volumen y variedades de mercancías, número y escala de negocios y porque su esfera de influencia es todavía más densa y amplia. Los principales consumidores de esta plaza son la población urbana y en menor dimensión están los campesinos de las localidades circundantes. La magnitud de esta plaza se encuentra asociada con el mercado de abastos como se mencionará más adelante.

En una segunda posición, se encuentran los seis mercados-plazas de las cabeceras distritales y el de Ayoquezco: son los principales abastecedores de productos a las comunidades campesinas periféricas que acuden semanalmente a realizar sus transacciones comerciales; a su vez, se abastecen de la plaza de la ciudad de Oaxaca y de la Central de Abastos, predomina el comercio pequeño. Estos mercados distritales se distinguen entre si, algunos por la especialidad de producto que han ido adquiriendo, por ejemplo: Tlacolula destaca en el comercio

⁴⁰Véase Beals, R. (1976), "El estudio de mercados en Oaxaca: su origen, ámbito y hallazgos preliminares", en Diskin y Cook, pp. 54-77.

de artesanías que se elaboran en sus diferentes localidades como Teotitlán y Santa Ana del Valle; Ocotlán en el comercio de ganado y Ayoquezco en la alfarería. En cada uno de los distritos hay un mercado permanente que operan todos los días por medio de los comerciantes fijos, el flujo de clientela es mucho más fuerte en los días de plaza (ver fig. 1):

Mercado Plaza Secundaria	Días de Plaza
Tlacolula	Domingo
Ayoquezco	Martes
Zimatlán	Miércoles
Etla	Miércoles
Ejutla	Jueves
Zaachila	Jueves
Ocotlán	Viernes

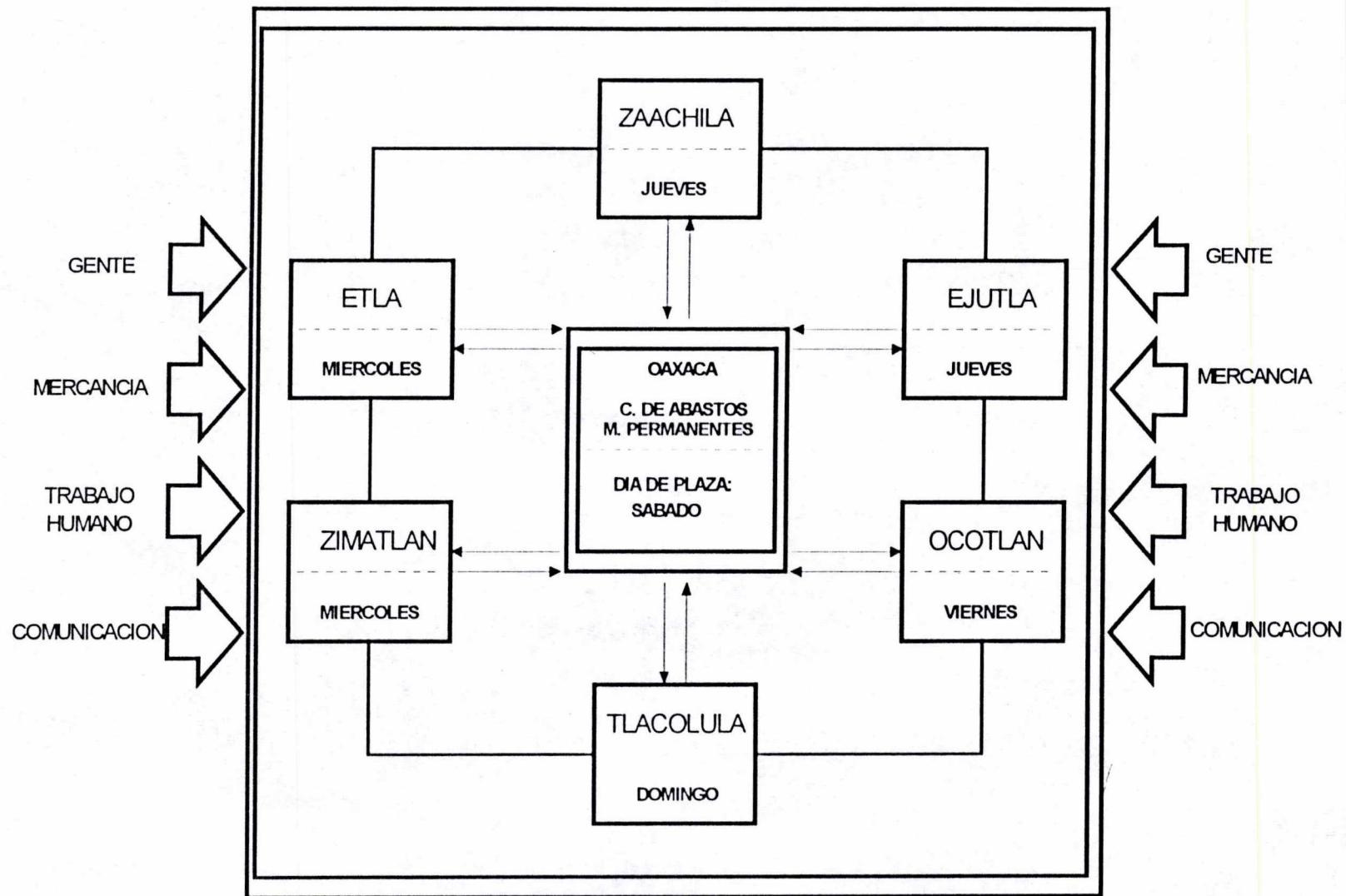


Fig. 1: SISTEMA REGIONAL DE MERCADOS

De menor importancia son los mercados locales, la comercialización es muy pequeña y está basada principalmente en los productos alimenticios, se abastecen de los mercados distritales y del primario, los consumidores mayoritarios son sus respectivos habitantes.

El sistema de mercados semanarios articula varias unidades sociales (diversos tipos de productores, comerciantes e intermediarios, consumidores, los grupos transportistas, agentes que se encargan de la regulación del mercado, entre otros) que lo activizan y le dan dinamismo. Los mercados sirven como medio de intercambio comunitario horizontal entre productores o medianos intermediarios; y vertical, con compradores mayoristas de la ciudad de Oaxaca, del Distrito Federal y de otras partes del país.

Las necesidades de los centros urbanos, principalmente de la ciudad de Oaxaca en las últimas tres décadas, asociadas con la evolución de los patrones de consumo, demandan el suministro de alimentos cada vez mayor que se obtienen fundamentalmente de las comunidades productoras periféricas, esto ha generado la reestructuración del sistema de abasto. Ahora podemos ver que la distribución de los productos alimenticios en la ciudad de Oaxaca se constituye en dos sectores, como R. Waterbury ya lo ha señalado,⁴¹: un sector moderno, comprendido por los abastecedores y propietarios de tiendas para las clases media y alta (por ejemplo Gigante y Chedraui) y un sector tradicional, constituido

⁴¹ Waterbury, R., 1968.

de una multiplicidad de campesinos de pequeña escala y vendedores de clase baja urbana que comercializan productos agrícolas en los mercados semanarios y fijos de la ciudad.

Los mercados estables han estado incrementándose correlativamente al expansionismo urbano: en las zonas más densamente pobladas de la ciudad se encuentran alrededor de 19 mercados, de los cuales 3 se encuentran ubicados en la zona céntrica y el resto se distribuyen en las diferentes colonias de la ciudad (véase cuadro 1); varios cuentan con un tianguis (o plaza); diez de estos se fueron creando a partir de 1970. Estos mercados cumplen diferentes funciones, especialización y jerarquía dentro de la misma ciudad de Oaxaca y en un ámbito territorial más amplio (véase mapa 3).

Dentro de este conglomerado urbano sobresale la Central de Abastos, al cual enfocaré mi mayor atención, este es el mercado más elaborado de la región y del estado para captar y distribuir la producción agrícola de las comunidades que forman parte de un macrosistema, es quien abastece a todos los mercados satélites. Pero, la importancia de este mercado no sólo lo es para los Valles sino para todas las regiones del estado que se integran a un complejo sistema de comercialización.

Desde el punto de vista de la comercialización hortícola, el mercado de Abastos de la ciudad de Oaxaca es el eje del sistema regional de mercados, debido a que es el centro articulador y dominante de tales productos que se

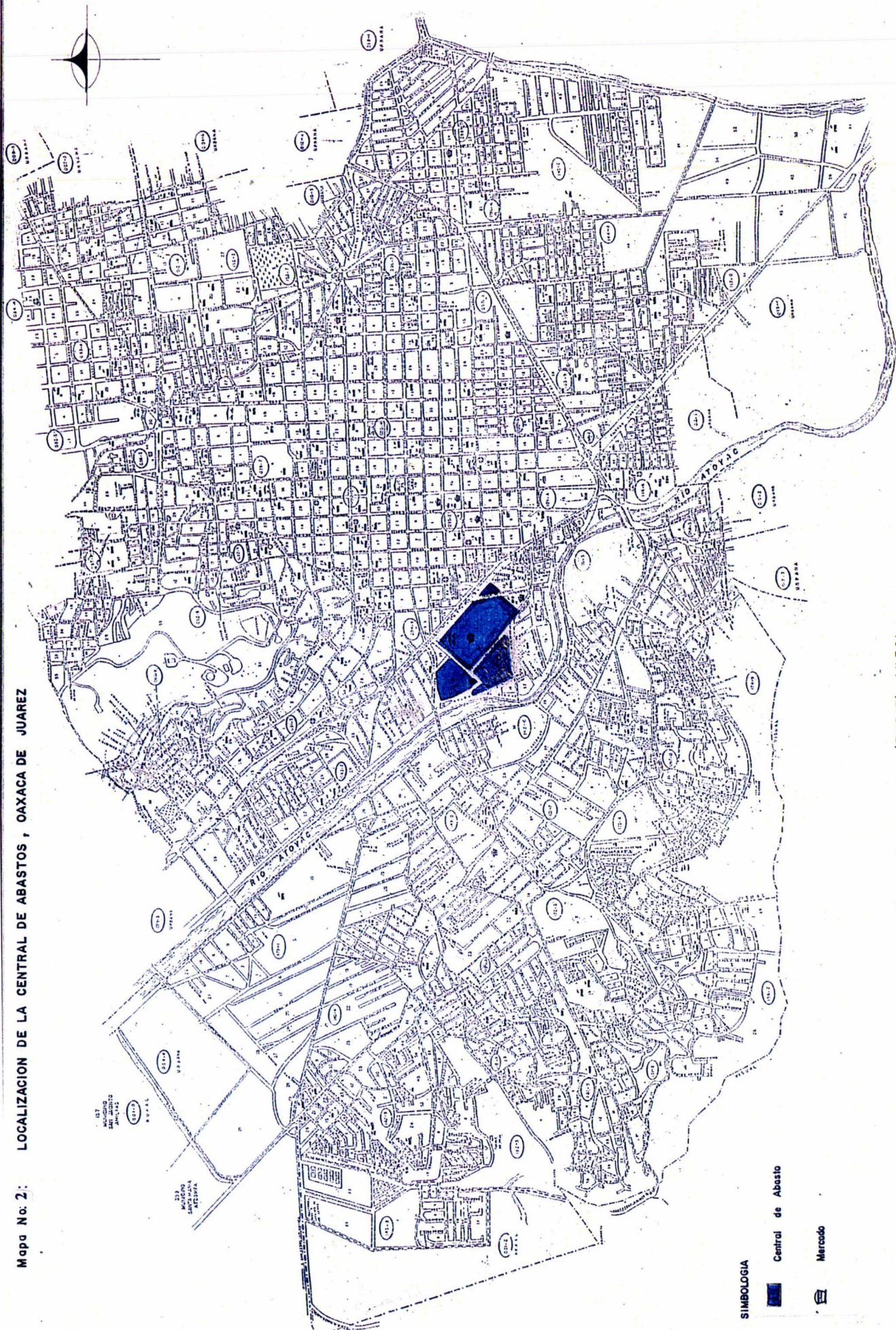
distribuyen por todos los mercados semanarios y fijos de los Valles Centrales y de otras regiones de la entidad.

Cuadro No. 1: MERCADOS FIJOS DE LA CIUDAD DE OAXACA

NOMBRE	UBICACIÓN
Juárez-Maza	Zona Centro
20 de Noviembre	Zona Centro
Democracia	Zona Centro
Central de Abastos	Sureste de la ciudad
IV Centenario	Colonia Marquesado
Sánchez Pascuas	Colonia Jiménez F.
Venustiano Carranza	Colonia Alemán
Hidalgo	Colonia Reforma
Lindavista (1a. Sección)	Colonia Lindavista
Lindavista (2a. Sección)	Colonia Lindavista
La Victoria	Colonia la Noria
La Noria	Colonia la Noria
La Cascada	Colonia La Cascada
Olimpico	INFONAVIT
Los Volcanes	Colonia Los Volcanes
Cauhtémoc	Colonia Cauhtémoc
Bravo Ahuja	Colonia Bravo Ahuja
Las Flores	Colonia las Flores
Xoxocotlán	Xoxocotlán

Fuente: Plan de Desarrollo Urbano
Oaxaca de Juárez, 1979.

Mapa No. 2: LOCALIZACION DE LA CENTRAL DE ABASTOS, OAXACA DE JUAREZ



SIMBOLOGIA

Central de Abasto

Mercado

Fuente: Carta topografica (E14D47), INEGI.

4. LA CONFORMACIÓN DE LA RED DE COMUNICACIÓN

Las comunicaciones han sido un factor importante en la dinámica económica de la región y juegan un papel importante en la integración de las comunidades productoras con el mercado. Las principales vías de comunicación de los Valles Centrales conducen radialmente hasta la ciudad de Oaxaca.

El desarrollo de la actividad comercial del estado de Oaxaca ha estado estimulado por el sistema de comunicación. En efecto, el auge de la agricultura comercial y de los negocios comerciales se dieron con la construcción del ferrocarril, en el período del Porfiriato, ya que un mayor porcentaje de la producción agrícola de las zonas económicas más importantes del estado (Istmo, Costa, Tuxtepec y Cañada) se pudieron conectar al mercado nacional e internacional.

El desarrollo de la infraestructura en los Valles centrales durante el porfiriato corresponde en gran medida a la industria minera, pues resultó la más beneficiada al reducir los costos de producción y permitió que las vetas marginales fueran económicamente explotables⁴². La introducción del Ferrocarril Mexicano del Sur llegó a la ciudad de Oaxaca en el año de 1892 y en la primera década de este siglo se añadieron otras líneas que conectaba a la ciudad de Oaxaca con Tlacolula; con Ejutla, pasando por Ocotlán, y con el centro minero de San

⁴²Cassidy, citado por De Teresa, A., 1992, op. cit. p. 15.

Jerónimo Taviche. Por esas mismas fecha se instalaron las líneas telegráficas y después las telefónicas en las principales ciudades del estado.⁴³

La construcción de carreteras "modernas" en la entidad oaxaqueña se inició en las décadas de 1940 y 1950 con el propósito de integrar a la región del sureste al desarrollo industrial del país. Recientemente, las políticas estatales de los gobiernos de Heladio Ramírez y Dódoro Carrasco han destacado la importancia tanto de incrementar como modernizar las vías de comunicación y la infraestructura para estimular el desarrollo de las regiones. En el período 1986-1992, el proyecto para alcanzar metas en abasto correrá paralelo a la integración regional; se reconocía que el abasto está ligado a la producción y, por lo tanto, éste se encuentra condicionado a la red de comunicaciones.⁴⁴

Para 1992, los Valles Centrales disponía de 1,472.30 km de carretera (10.7 % del total estatal), de los cuales 436.20 se encontraban pavimentadas; 722.0 revestidas y 311.10 de terracería.⁴⁵ La red de carreteras y caminos ha facilitado a las comunidades el desplazamiento más rápido de los productos a los centros urbanos.

El actual gobierno de Dódoro Carrasco promueve la formulación y actualización de un Plan Director que oriente la construcción y ampliación de

⁴³ Chassen, F., Martínez "El desarrollo Económico de Oaxaca a finales del Porfiriato", en: Winter, M. y Romero, M., (comp), Vol. IV., 1990, op. cit., p. 57.

⁴⁴ Véase Ramírez López, H. (Gobernador de Oaxaca), *Del Oaxaca Mágico al Encuentro con la Modernidad. Seis años de transformación y desarrollo 1986-1992. Informe Regional*. 221 p. Ver también Carrasco Altamirano, D. (Gobernador de Oaxaca). *Plan de Desarrollo Estatal 1992-1998*, COPLADE, 1992.

⁴⁵ INEGI-Gobierno del estado de Oaxaca, 1993, op. cit.

redes que propicie la integración de los principales centros productivos y comerciales actuales y potenciales. Una de las obras realizadas, en cuanto a los Valles centrales se refiere, fue la creación de la carretera de doble carril Oaxaca-México terminada a finales de 1994, la cual impactará en el sistema de comercialización agrícola de dicha región y de otras zonas.

El sistema de comunicación ha favorecido en gran medida a la economía de los valles centrales, pues es una de las regiones más comunicadas del estado que cuenta con una red de carreteras pavimentadas y de terracería, lo cual permite a las comunidades articularse a un sistema de mercados regional y extrarregional.

Las principales vías terrestres que comunican a los Valles Centrales con otras regiones la constituyen: a) la Carretera Panamericana que recorre el estado de noroeste a sureste, atravesando la ciudad de Oaxaca y los valles de Etla y Tlacolula; b) Oaxaca-Puerto Escondido y que pasa por Zimatlán; c) Oaxaca-Miahuatlán-Puerto Escondido que cruza los distritos de Ocotlán y Ejutla y d) Oaxaca-Tuxtepec que pasa por el distrito centro.

Además, estas carreteras comunican a otras pavimentadas y/o de terracería que une a poblaciones importantes. La red de caminos coadyuva la integración de las comunidades a la economía regional a través del movimiento de población y de mercancías.

La región se une a diversas ciudades del país a través del sistema de transporte vehicular, ferroviario y de la comunicación aérea (un aeropuerto), lo

cual ha facilitado el movimiento de mercancías y materias primas de las zonas donde se producen a los centros de consumo.

El desarrollo de la actividad económica en la ciudad de Oaxaca ha aumentado la influencia del transporte terrestre. Todavía a finales de la década de 1960 muchas de las comunidades de los valles transportaban sus productos a los mercados mediante el empleo humano y animales de carga, algunas comunidades como Santiago Apóstol y San Pedro Mártir (del distrito de Ocotlán) se demoraban entre 9 y 10 horas para llegar a la ciudad de Oaxaca y otras como Abasolo (del distrito de Tlacolula) hacían 12 horas. Con la construcción de carreteras, aún muchas son de terracería, y con la introducción de microbuses y camionetas (los cuales se propagan a finales de la década de los ochenta) a las comunidades productoras contribuyen a la integración de los campesinos con los centros urbanos, ya que permite a los productores sacar sus productos a los mercados más rápido: una o dos horas. Ahora, en la ciudad de Oaxaca se hallan diversas líneas de autobuses y microbuses, taxis y camionetas que parten hacia diversas zonas de los valles trasladando toda clase de carga e introduciendo en la ciudad productos agropecuarios y fuerza de trabajo.

La ubicación de la central camionera localizada en el área del mercado de abastos ha favorecido la articulación geográfica entre la ciudad y las zonas productoras del estado, asimismo atiende la demanda urbana del consumo. Hasta hace como seis años la central camionera era la principal empresa de transporte

que contribuía al enlace campo-ciudad, pero la competencia de otras líneas de autobuses y el incremento de microbuses, taxis y camionetas que dan servicio principalmente a las zonas circunvecinas de la ciudad han incidido en el descenso de pasajeros de la central camionera. Pese a la baja de usuarios de la central camionera, esta sigue desempeñando una importante función en el sistema regional de mercados, contribuye substancialmente en el movimiento de gente y mercancías, en ella se transportan la mayor parte de los pequeños comerciantes de todas las regiones que confluyen a los principales centros mercantiles de los valles.

La central de Abastos por su parte se ha constituido en el punto de enlace entre la ciudad y el campo, pues reúne una serie de rutas, dominadas por taxis y microbuses, que agilizan el movimiento de carga y pasaje de todos los distritos y de diversas localidades de la región, principalmente de aquellas que se encuentran más integradas al mercado de productos y al mercado de fuerza de trabajo que se desarrolla en la ciudad de Oaxaca. En 1995 la central de abastos aglutinaba varias rutas de taxis, entre los cuales destacan las que se exponen en el cuadro 2.

Cuadro No. 2: Trafico Vehicular

RUTAS	DISTRITO DE LOCALIZACIÓN	RUTAS	DISTRITO DE LOCALIZACIÓN
1. La Ciénaga	Zimatlán	25. Macuixochitl	Tlacolula
2. El Rosario	Zimatlán	26. San Javier Xoxo	Centro
3. Zimatlán-San Lorenzo	Zimatlán	27. Morelos-Colonia minería	Centro
4. Zaachila	Zaachila	28. Aguayo Xoxo	Centro
5. Xoxo	Centro	29. San Antonio Arrazola	Centro
6. Cruz Blanca	Centro	30. Independencia Oriental	Centro
7. Cuilapan de Guerrero	Centro	31. Revolución-La paz	Centro
8. Santa María Coyotepec	Centro	32. San Isidro Monjas	Centro
9. San Bartolo Coyotepec	Centro	33. Santa Catarina Quiane	Zimatlán
10. Abasolo	Tlacolula	34. Revolución La Paz	Centro
11. Tlacolula	Tlacolula	35. Cosijoeza	Zaachila
12. Lachigoloo-Guelace		36. Rojas de Cuauhtemoc	Tlacolula
13. Ejutla de Crespo	Ejutla	37. Jalpam-San Raimundo	
14. El retiro-Tule	Centro	38. Hidalgo-San Pablo-Mitla	Tlacolula
15. El Tule	Centro	39. Mariano Matamoros	Tlacolula
16. Santo Domingo Tomaltepec		40. San Antonino	Ocotlán
17. San Agustín de las Juntas	Centro	41. San Pedro Apóstol	Ocotlán
18. Guadalupe	Etla	42. Ocotlán de Morelos	Ocotlán
19. San Lorenzo Cacaotepec	Etla	43. Soledad	Etla
20. San Pablo	Etla	44. San Andrés Zautla	Etla
21. San Pablo Huitzo	Etla	45. Telixtlahuaca	Etla
22. Reyes Etla	Etla	46. San Jerónimo	Etla
23. Santiago Suchilquitongo	Etla	47. Santa María Peñoles	Etla
24. Etla	Etla	48. Santo Tomas Mazaltepec	Etla

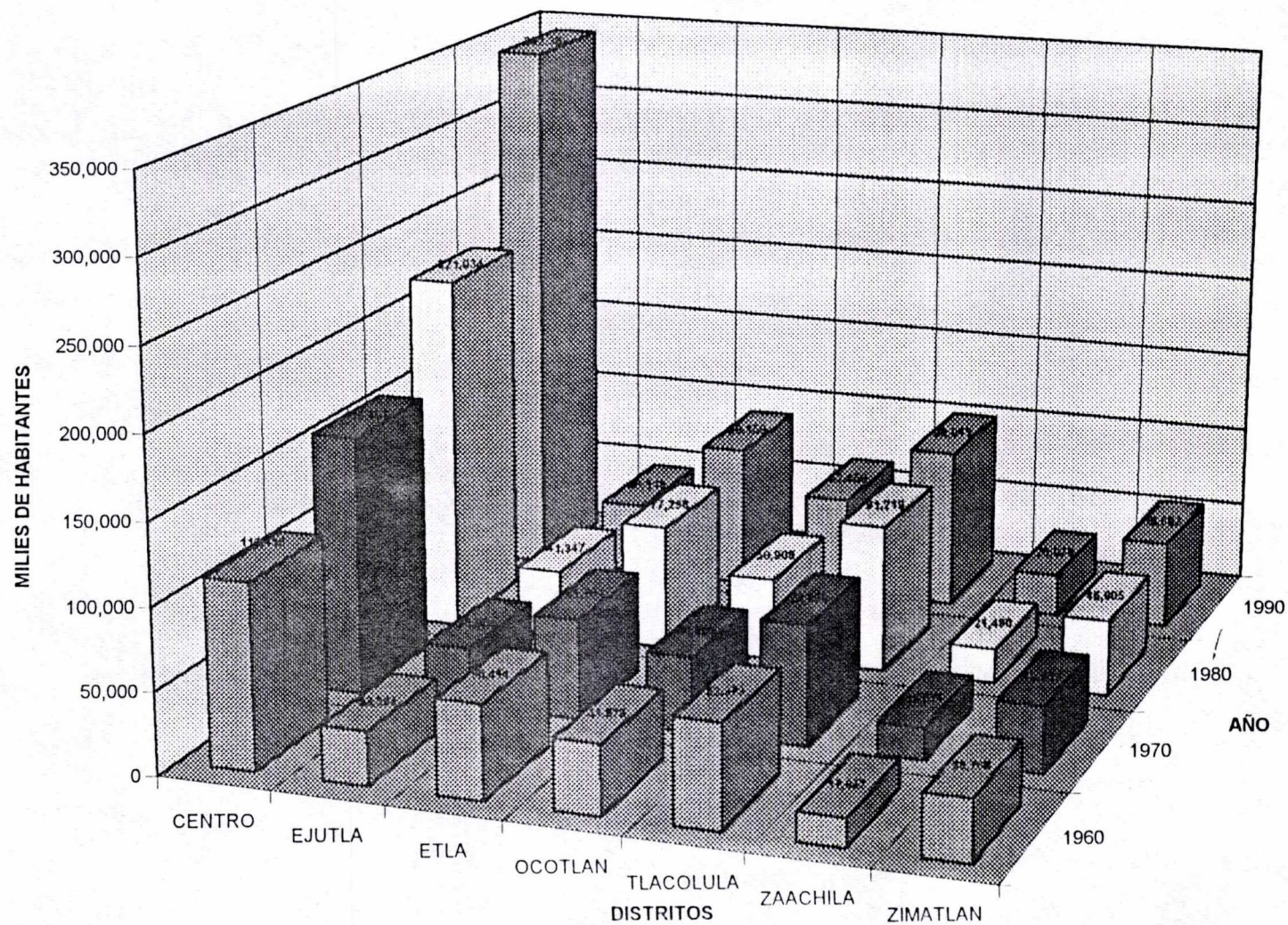
5. LA CONCENTRACIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA

La tendencia a un acelerado incremento poblaciones en la ciudad de Oaxaca y la permanente expansión urbana ha generado la necesidad de un sistema de abasto dinámico y complejo. La magnitud de la demanda urbana se puede ver en el crecimiento que esta ha tenido en estos últimos años, en 1990 el 77.7 % de los municipios eran urbanos y el 22.3 % era rural.⁴⁶

Los valles centrales reúne la mayor parte de la población del estado. En 1960 concentraba 359,524 habitantes representaba el 20.8 % del total de la entidad; en 1970 tenía 436,303, reunía el 21.6 % del estado; en 1980 se hallaban 550,151 con una representación del 23.2 % y para 1990 aumentó a 718,942 habitantes, es decir, el 23.8 % de la población estatal se localizaba en la región, con una densidad de 83 habitantes por km² (INEGI, 1993). Durante esta última década un poco más de la tercera parte de la población de los valles centrales se concentra en el distrito centro en el cual aumentó en 16.3 %, en contraste con los demás distritos que disminuyó su población (véase gráfica 1).

⁴⁶ INEGI-Gobierno del estado de Oaxaca, 1993, op. cit.

**GRAFICA 1: EVOLUCION DE LA POBLACION POR DISTRITOS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA
1960-1990**



Fuente: INEGI, 1960-1990

La considerable densidad poblacional del distrito centro se remite específicamente a la ciudad de Oaxaca que desde la época prehispánica ha sido la zona más poblada del estado -aún con las fluctuaciones demográficas que ha tenido en la historia-, fenómeno asociado con la evolución económica de la región. Su crecimiento se debe principalmente a la inmigración de los indígenas de los valles y de otras regiones del estado como lo veremos más adelante.

Pese a un débil crecimiento de la población regional y una lenta expansión urbana durante los siglos XVI, XVII y hasta mitad del siglo XVIII, debido a la alta mortalidad causada por las epidemias y el trabajo forzado en la minas⁴⁷, la ciudad de Oaxaca siguió manteniendo su papel de centro receptor para los inmigrantes que mayoritariamente eran indígenas y una menor proporción de no indios (mestizos, criollos y mulatos). Chance, John, con los datos del censo tributario del año de 1661 nos muestra que de los 398 indígenas residentes en la ciudad, 186 nacieron fuera de Antequera; más del 43 % eran de los pueblos del valle, 28 % de la sierra zapoteca, otros eran de la mixteca alta y algunos más de muy diversas partes de la entidad. La mayoría de ellos se concentraron en los barrios de Coyula y China ("situados en la parte suroeste de la traza") y en varias localidades en la

⁴⁷ La caída demográfica durante el período colonial, principalmente en el siglo XVII, se enmarca en la coyuntura de la resección económica por la que atravesó la región al detenerse la actividad minera; a la caída del mercado de la grana cochinilla y la seda -que durante el siglo XVI habían sido los principales productos de exportación junto con la plata-; y al fracaso de las haciendas, las cuales eran frecuentemente improductivas e inestables, incapaces de cubrir la demanda de alimentos a la ciudad de Oaxaca. En el siglo XVII los hacendados estaban endeudados, en la mayoría de los casos con la iglesia, y a fines del siglo XVIII y principios del XIX las haciendas vivían la situación de pobreza generalizada. Véase: Chance, John, "La ciudad de Oaxaca de 1630 a 1750", Vol. III en: Winter y Romero (Comp.), 1990, pp. 367-417

orilla de la ciudad. Como es obvio, la élite española tendió a agruparse en la plaza mayor central⁴⁸.

El notable crecimiento de la población de la ciudad de Oaxaca se emprende a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, adquiriendo a fines de ese siglo una proporción importante, fenómeno alentado por el auge la cochinilla, el tejido y el comercio como Chance, John. ha destacado:

"Todas las indicaciones son en el sentido de que el crecimiento de la población urbana prosiguió lentamente hasta la década de 1740 y aparentemente no hubo cambios mayores en la economía agrícola orientada. No fue sino hasta 1750, que Antequera se enfíló hacia su edad de Oro, orientada por un auge de la cochinilla y por un incremento en el comercio y la manufactura, auspiciada por las reformas comerciales de los borbonés. Durante el siglo XVIII tardío, la población se incrementó significativamente, la industria textil revivió y los comerciantes que se habían hecho ricos con el comercio de la cochinilla, dominaron a Antequera como nunca antes".⁴⁹

La población de los valles centrales fue aumentando considerablemente, en 1826 los distritos: Centro, Etla, Tlacolula, Ocotlán, Zaachila y Zimatlán registraron 106 481 habitantes y para el año de 1900 habían 194 305. No obstante, en 1940 el número de habitantes decreció en estos seis distritos a 183 881 como efectos de la revolución (1910-1921) y de la emigración. Las áreas más afectadas fueron el distrito centro que en 1900 tenía alrededor de 67 994 miembros y para 1940

⁴⁸Chance, John, "La ciudad de Oaxaca de 1630 a 1750" en: Winter y Romero (Comp.), 1990, Vol. III, pp. 388-414

⁴⁹Chance, John, "La ciudad de Oaxaca de 1630 a 1750" en: Winter, Marcus y Ma. de los Angeles Romero (Comp.), 1990, Vol. III, pp. 414

había disminuido a 54 545; el distrito de Zaachila, por esas mismas fechas, redujo el número de sus residentes de 10 630 a 8 356; y varias comunidades de Tlacolula y de Ocotlán se hallaban en la misma situación⁵⁰.

El acelerado crecimiento demográfico y, como consecuencia, la urbanización del distrito centro en las últimas tres décadas están vinculados al proceso de concentración de la actividad económica en la ciudad de Oaxaca, así como a una alta concentración de capital y del ingreso, dieron pauta a los movimientos migratorios campo- ciudad. El hecho de que un porcentaje elevado de la Población Económicamente Activa de la región se localice en la ciudad de Oaxaca, dedicándose a las actividades de servicios (financieros, gubernamentales, profesionales, restaurantes y hoteles), comercio, construcción, electricidad y agua, entre otros, manifiesta las condiciones de centralización de las fuentes de trabajo que atraen a los migrantes de diversas zonas a establecerse en la colonias periféricas de la ciudad, contribuyendo de esta manera a la expansión urbana.

Los datos del censo nos indican la constante centralización de la fuerza de trabajo urbano: en 1969, el distrito centro concentraba el 79.1 % de la población ocupada en las actividades terciarias de la región (el 41.3 % del estado) y el 74.6 % se hallaba en la ciudad de Oaxaca; para 1990 este mismo sector reunía el 79.4 % de la región (el 33.4 % del estado), y la ciudad de Oaxaca absorbía el 57.2 %

⁵⁰Los datos demográficos fueron tomados de: Welte, Cecil R., 1978. "Population Changes In The Valley of Oaxaca, 1826-1970". Mimeografo. (Se encuentra en la Biblioteca Welte, Oaxaca, México).

(véase cuadro 3). Como se puede apreciar, la ciudad de Oaxaca disminuyó su porcentaje de la PEA del sector terciario en 1990, debido a una ligera expansión de estas actividades hacia otros municipios del mismo distrito, destacan los municipios de San Antonio de Cal, San Sebastián Tutla y Santa María del Tule, los cuales sumaban un 5 %.

Cuadro No. 3: Población Económicamente Activa por sector de actividad 1969 y 1970

Distritos y Región	PEA 1969			PEA 1990		
	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario
Centro	9 866 (15.4 %)	9 536 (57.0 %)	20 745 (79.1%)	7 420 (12.2 %)	23 555 (57.8 %)	71 553 (79.4 %)
Ejutla	7 692 (12.0 %)	1 077 (6.4 %)	678 (2.5 %)	8 105 (13.3 %)	1 240 (3.1 %)	1 107 (1.2 %)
Etla	11 197 (17.5 %)	2,075 (12.4 %)	1 787 (7.0 %)	9 761 (16.1 %)	4,397 (10.8 %)	6 697 (7.5 %)
Ocotlán	9 613 (15.0 %)	1 034 (6.1 %)	837 (3.2 %)	8 864 (14.5 %)	3 395 (8.3 %)	2 982 (3.3 %)
Tlacolula	14 323 (22.3 %)	2 018 (12.0 %)	1 047 (4.0 %)	14 767 (24.3 %)	6 003 (14.7 %)	3 777 (4.2 %)
Zaachila	3 020 (4.7 %)	245 (1.5)	372 (1.4 %)	3 713 (6.1 %)	682 (1.7 %)	1 689 (1.9 %)
Zimatlán	8 335 (13.0 %)	756 (4.5 %)	738 (2.8 %)	8 117 (13.5)	1 470 (3.6 %)	2 311 (2.5 %)
Total	64,046	16,741	26,204	60,767	40,741	90,116

Fuente: Censos de Población 1970 y 1990.

En tanto el distrito centro concentra los porcentajes más altos de mano de obra de los valles dedicada a las actividades terciarias y secundarias (véase

cuadro 3); los demás distritos continúan con una mayor proporción de personas dependientes de las actividades agropecuarias que en 1990 absorbía desde un 46.1 % en Etlá hasta un 75.6 % en Ejutla (véase cuadro 4).

Cuadro 4. Población ocupada por sector de actividades en los distritos y región 1990

DISTRITOS	SECTOR PRIMARIO	%	SECTOR SECUNDARIO	%	SECTOR TERCIARIO	%	NO ESPECIFICADO	%	TOTAL
CENTRO	7,420	7.1	23,554	22.6	71,553	68.6	1,830	1.7	104,357
EJUTLA	8,105	75.6	1,240	11.6	1,107	10.3	270	2.5	10,722
ETLA	9,761	46.1	4,397	20.8	6,697	31.6	337	1.6	21,192
OCOTLÁN	8,864	56.4	3,395	21.6	2,982	19.0	473	3.0	15,714
TLACOLULA	14,787	58.4	6,003	23.7	3,777	14.9	769	3.0	25,336
ZAACHILA	3,713	60.3	682	11.1	1,689	27.4	73	1.2	6,152
ZIMATLÁN	8,117	63.9	1,470	11.6	2,311	18.2	802	6.3	12,700
TOTAL	60,77		40,741		90,116		4,554		196,178

Fuente: INEGI, 1993

La expansión urbana ha impactado en la actividad agrícola regional, pues la demanda de los productos alimenticios aumenta y con ello las relaciones de los dos ámbitos: campo-ciudad se vuelven más dependientes.

6. LA ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA COMO ENLACE CAMPO-CIUDAD

Una de las características específicas de los Valles Centrales, como ya se dijo previamente, es la estrecha relación que hay entre el centro urbano grande, es decir, la ciudad de Oaxaca y su periferia, esta relación se refleja en la especialización productiva y en el intercambio. En efecto, muchas de las comunidades localizadas en los distritos que conforman la región se han especializado en algún tipo de producto (agrícola, lácteo, artesanal) y en la venta de fuerza de trabajo que intercambian con la ciudad de Oaxaca.

Sólo por citar algunos ejemplos, nos encontramos comunidades como Nazareno, Soledad y los Reyes del distrito de Etla que se distinguen en la producción de leche y queso; otras como Santa Ana del Valle, Teotitlán del Camino del distrito de Tlacolula y San Pedro Mártir, Ocotlán en la elaboración de artesanías; y algunas otras comunidades como Santa Lucía, Ocotlán y distintas comunidades de Etla que están ligadas a la ciudad mediante algún tipo de empleo (albañilería, trabajo profesional, servicios). De esta manera las relaciones campo-ciudad se ven favorecidas por el sistema de intercambio, por una parte, las comunidades campesinas del hinterland le abastecen a la ciudad de Oaxaca los principales productos alimenticios, y por otra parte, la ciudad les provee a las comunidades artículos que requieren para su reproducción.

En este enlace campo-ciudad se encuentran integrados los productores-comerciantes de hortalizas que abastecen al centro Urbano primario regional. El escenario en donde se expresan esas relaciones entre la producción y el consumo es en el mercado mayorista constituido por la Central de Abastos.

Es entonces que la especialización hortícola contribuye notablemente a la reproducción de esa relación campo-ciudad.

7. LA PRODUCCIÓN DE LAS HORTALIZAS EN EL CONTEXTO REGIONAL

En los Valles Centrales el maíz constituye el cultivo principal de las unidades de producción campesinas, no obstante como ya se mencionó, la región en su conjunto ha desarrollado un importante grado de especialización productiva que incluye un grupo importante de familias productoras de hortalizas. Actualmente en los Valles Centrales destacan alrededor de 29 comunidades que producen 26 tipos de legumbres de mayor importancia comercial regional (véase cuadro de localización de las hortalizas).

La situación geográfica de la región como factor condicionante para el desarrollo de estrategias del uso y aprovechamiento de los recursos naturales por los campesinos, así como la intensa relación de las zonas rurales con la capital del estado ofrecen la posibilidad de la producción y comercialización de las hortalizas.

Los Valles Centrales no son una unidad homogénea ya que se distribuyen en tres ámbitos fisiográficamente definidos: los valles propiamente dicho, los lomeríos y la parte sierra. Esta heterogeneidad condiciona la diversidad de climas y suelos de la región y contribuye notablemente a la diversificación y especialización agrícola de muchas comunidades campesinas que se integran a un complejo sistema de comercialización regional y extrarregional. Las variedades de climas presentes en los valles centrales son: seco semicálido, semicálido subhúmedo, templado, templado subhúmedo y semicálido. La temperatura varía entre 16 y los 26.2°C, las probabilidades de heladas son menores, lo cual hace posible el cultivo intensivo.⁵¹

En el espacio geográficamente determinado como valles se encuentran dispersos nuestros principales actores: los productores-comerciantes de hortalizas, quienes forman parte importante del suministro de alimentos frescos a la ciudad de Oaxaca mediante la Central de Abastos. Ellos se localizan en varias comunidades de los siete distritos de la región, entre las de mayor importancia por su integración al mercado de abastos se encuentran:

⁵¹De Teresa, (1992) "Regionalización de los Valles Centrales en el Estado de Oaxaca". Documento que forma parte del trabajo de investigación: *Economía Campesina y Unidad Doméstica. Dinámica, Estructura y Reproducción*. Se encuentra en el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

a) En el distrito Centro, destacan Cuilapan de Guerrero, San Pedro Ixtlahuaca y San Andrés Ixtlahuaca en la producción de chile de agua, ejote, tomate, miltomate y jícama.⁵²

b) En el distrito de Ejutla, están las comunidades de Santa Martha Chichihualtepec, La Arrogante, La Compañía y La Labor que suministran tomate y miltomate.

c) En Etla, se encuentran Santiago Suchilquitongo, San Pablo Huitzo, Jalapa del Valle, San Felipe Texalapan, San Lorenzo y Santiaguito, proveedoras de Chile de agua, Jitomate, miltomate, calabaza y ejote.

d) En Tlacolula destacan las comunidades de San Jerónimo Tlacoahuaya, San Sebastián Abasolo, Rojas de Cuauhtémoc y San Francisco Lachigoló, proveedoras de ajos, chile de agua y cebolla.

e) Del distrito de Zaachila sobresalen la villa de Zaachila y la comunidad de la Trinidad productora de ejote, calabaza y jícama y chile de agua.

f) En Zimatlán, en la cabecera distrital, y en la comunidades de Santa María Vigallo, San Bernardo Mixtepec. San Pablo Huixtepec y Santa Catarina Quiané se producen para el mercado el tomate, miltomate y chile de agua.

⁵²López, Porfirio, en su trabajo sobre "La horticultura de los Valles Centrales" (1996), considera importante a las localidades de San Francisco Javier y San Andrés y San Pedro Ixtlahuaca del distrito centro por la producción de hortalizas. En un estudio más específico sobre "el chile de agua" (1996), el mismo autor sitúa a las siguientes comunidades productoras de chile: "San Sebastián Abasolo, San Jerónimo Tlacoahuaya, San Francisco Lachigoló del distrito de Tlacolula; San Pablo Huixtepec, Zimatlán de Alvarez, Santa María Vigallo y Santa Catarina Quiané del distrito de Zimatlán; San Pedro Ixtlahuaca, Nazareno Xoxocotlán del distrito del Centro; Cuilapam de Guerrero y Zaachila del distrito de Zaachila; San Lorenzo Cacaotepec, Santiaguito y San Pablo Huitzo del distrito de Etla.

g) En el distrito de Ocotlán, destacan 5 comunidades, estas son: San Antonino, Santiago Apóstol, San Sebastián, San Nicolás Yaxe y San Pedro Mártir; las tres primeras abastecen a la central de abastos con una diversidad de hortalizas tales como: cebolla, acelga, espinacas, ajo, cilantro, rábano, lechuga, repollo, coliflor, hierbabuena, betabel, zanahorias, entre otros. En la cuarta localidad, encontramos productores de cilantro, rabanito y miltomate; la producción comercial de la última comunidad, está basada en el jitomate, calabacita, ejote, chícharo, pepino y miltomate.

Existen además un número considerable de horticultores que se dispersan en todos los valles y que no necesariamente corresponden a las localidades que se han especializado en las hortalizas. Por ejemplo, en el distrito de Ocotlán se hallan dos: Santa Lucía, en donde algunos productores se dedican al pepino, calabacita, ejote y tomate y en la comunidad de Pragedis, hay otros que cultivan el chile de agua. En el distrito de Zimatlán se encuentran algunos productores de tomate y miltomate que se localizan en Santa Gertrudis. En la comunidad de Santa Inés del Monte del distrito de Zaachila existen algunos productores de tomate. En Ejutla se hallan varios productores que se localizan en las localidades: Tepeguaje, El Llano, Hacienda Vieja, Ojo de Agua, La Pe, Cuatecas. La producción de estos horticultores en la mayoría de la veces sólo llega a los mercados semanarios

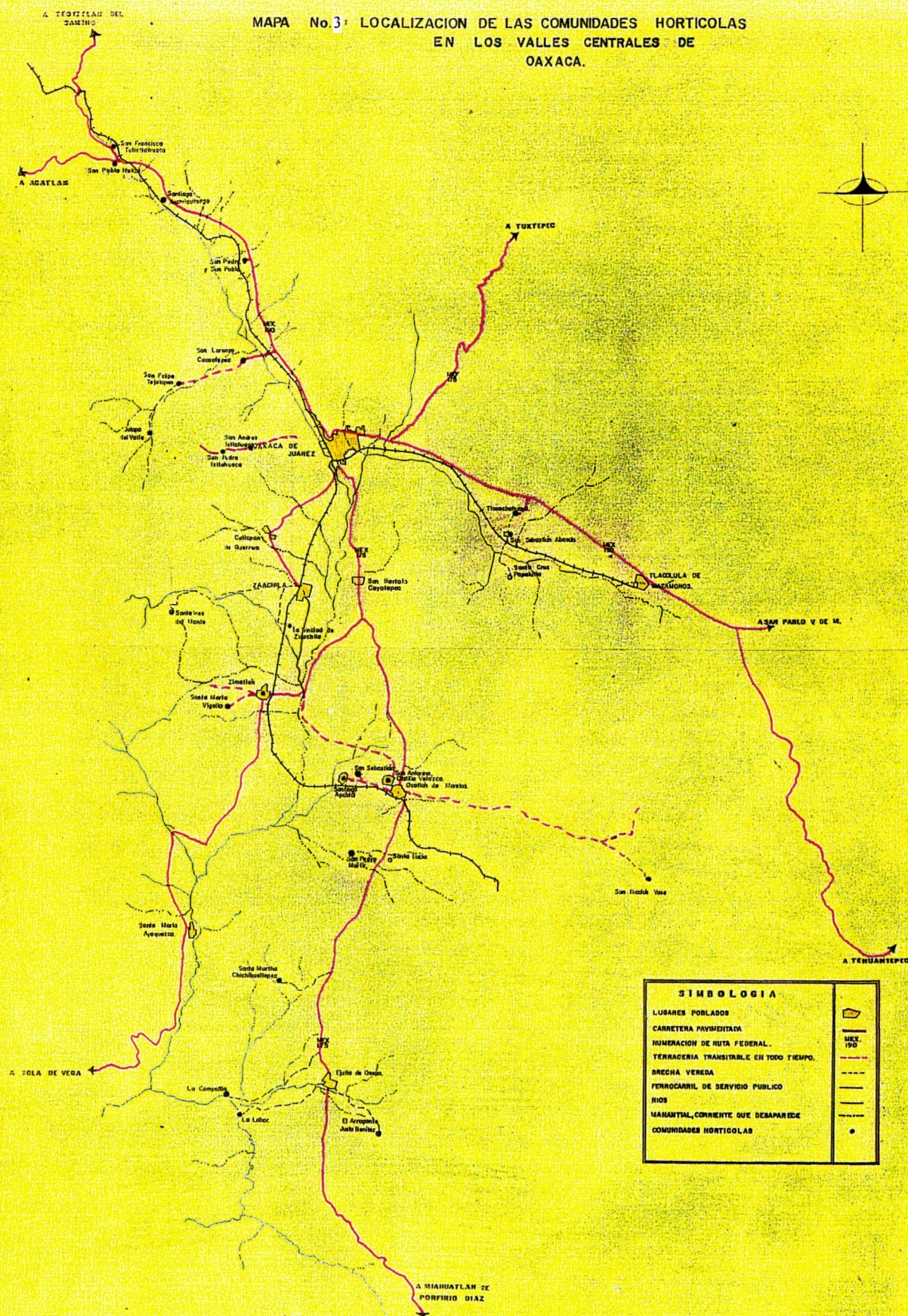
de los distritos, y también son interceptados por los comerciantes que actúan en las localidades.

Es importante señalar que en las comunidades de Santiago Apóstol, San Sebastián y San Antonino, además de las hortalizas, se produce flor de diversas variedades y que forma parte del patrón de cultivos comerciales. Estos cultivos son la base que condicionan la dinámica económica de las unidades de producción campesina y de las propias comunidades.

Cuadro No. 5 Localización de la producción de hortalizas

ZONAS DE PRODUCCIÓN	DISTRITO DE LOCALIZACIÓN	TIPO DE HORTALIZAS
Cuicapan de Guerrero	Centro	Chile de agua y ejote
San Pedro Ixtlahuaca	Centro	Tomate, miltomate, calabacita y chile de agua
San Andrés Ixtlahuaca	Centro	Tomate, miltomate, calabacita y chile de agua
Santa Martha	Ejutla	Jitomate y miltomate
La Labor	Ejutla	Jitomate y miltomate
La Arrogante	Ejutla	Jitomate
La Compañía	Ejutla	Jitomate y miltomate
Santiago Suchilquitongo	Etla	Chile de agua, tomate y miltomate
San Pablo Huitzo	Etla	Chile de agua, tomate, miltomate y calabacita
Jalapa del Valle	Etla	Chile de agua, jitomate, miltomate, calabacita
San Felipe Texalapan	Etla	Chile de agua y miltomate
San Lorenzo Cacaotepec	Etla	Jitomate, chile de agua miltomate y ejote
Santiaguito	Etla	Jitomate, chile de agua miltomate y calabacita
San Sebastián Abasco	Tlacolula	Ajos, chile de agua
Tlacoahuaya	Tlacolula	Ajos, chile de agua y cebolla.
San Francisco Lachigolá	Tlacolula	Chile de agua y ajo
Rojas de Cuauhtémoc	Tlacolula	Ajos
Trinidad	Zaachila	Ejote calabacita y jicama.
Santa Inés del Monte	Zaachila	Jitomate, miltomate
Zimatlán de Alvarez	Zimatlán	Jitomate, miltomate y chile de agua.
Santa María Vigalío	Zimatlán	Jitomate y miltomate
San Antonino castillo Velasco	Ocotlán	Cebolla, acelga, espinacas, ajo, cilantro, rábano, lechuga, repollo, coliflor, hierbabuena, betabel, perejil, orégano, zanahorias, chepiche, manzanilla, epazote albahaca, ejote, pepino, apio, elote.
Santiago Apóstol	Ocotlán	Cebolla, cilantro, rábano, albahaca, lechuga, repollo, hierbabuena, betabel, perejil, orégano, chepiche, manzanilla, apio, elote.
San Sebastián	Ocotlán	Cebolla, cilantro, rábano, albahaca, lechuga, repollo, hierbabuena, epazote, betabel, perejil, orégano, chepiche, manzanilla,
San Nicolás Yaxe	Ocotlán	Cilantro, rabanito y miltomate
San Pedro Mártir	Ocotlán	Jitomate, calabacita, ejote, chicharo, pepino y miltomate.

Fuente: Investigación directa, 1996



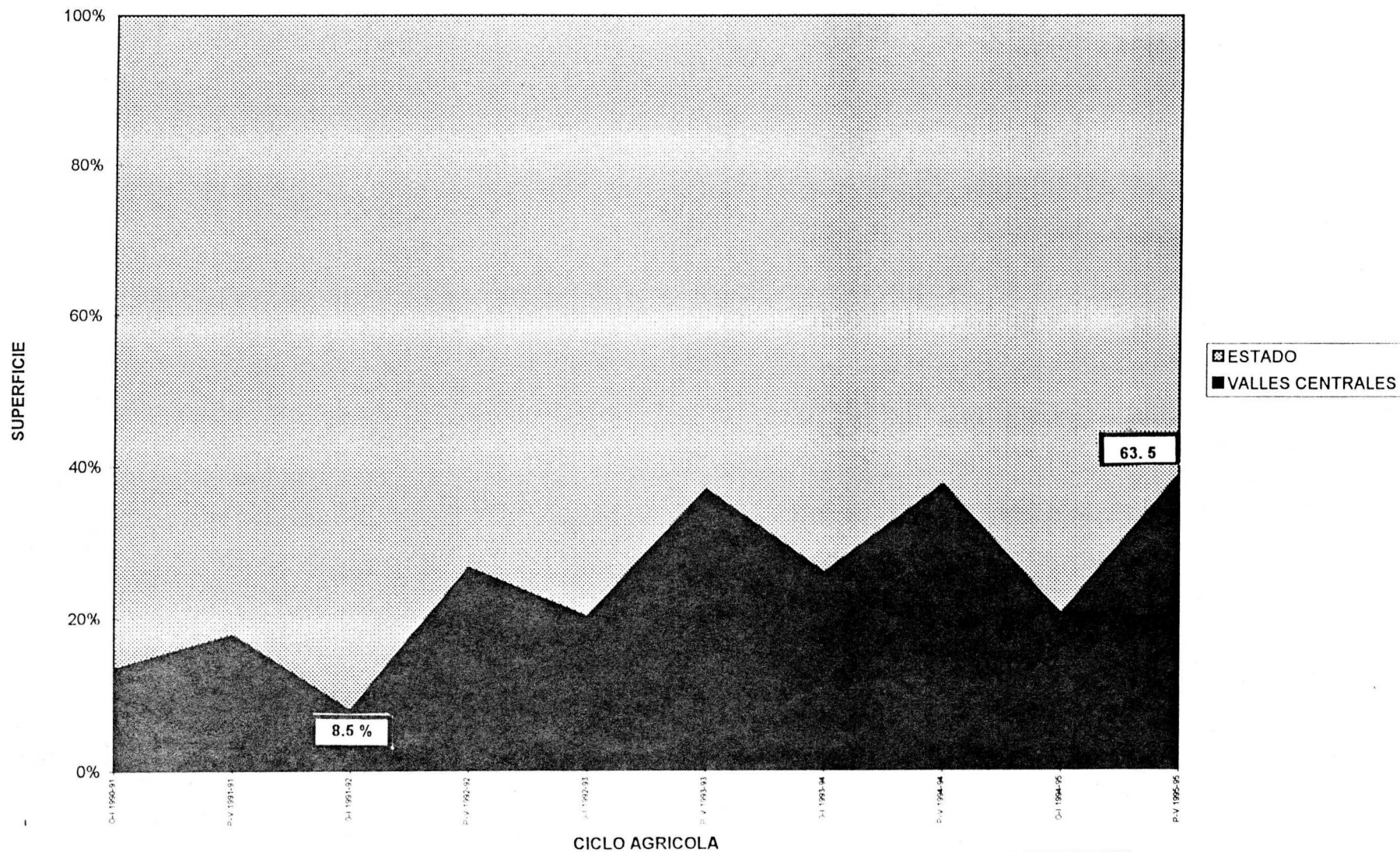
Los horticultores de los Valles Centrales ocupan el primer sitio en la producción de legumbres del estado. De acuerdo con las estadísticas disponibles de 1990 a 1995, la superficie cosechada ha estado oscilando entre 8.5 % (la más baja) del total estatal durante el ciclo otoño-invierno de 1991-92 al 63.5 % (la más alta) en primavera-verano de 1995 (gráfica no. 2). Como podemos ver en la gráfica 3, la mayor producción por esos años se alcanzó en otoño-invierno de 1993-94 (esto se debió al crédito que otorgó la CROC a los horticultores).

Dentro del patrón de cultivos hortícolas, el tomate (jitomate), el ajo y el chile verde (en este caso es el chile de agua) constituyen los productos más importantes en términos de superficie, como se puede apreciar en la gráfica 4. Las demás hortalizas aunque se cultivan en menor proporción, mantienen una importante participación en el estado. En 1994, la región aportó el 100 % de la producción estatal de zanahoria, el 98.9 % de ajo, el 82.8 % de cebolla, y el 53.7 % de jitomate.⁵³

La diversidad de hortalizas encontradas en los campos de la región me da la certeza de decir que es la zona del estado con mayor participación hortícola y que contribuye de alguna manera a la nutrición de la población regional, pues las legumbres constituyen ingredientes esenciales en la dieta de múltiples hogares de diferentes estratos sociales.

⁵³"Cierre de Cosechas", (1993-1994). Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicas. Delegación en el estado de Oaxaca. Subdelegación de Agricultura. Programa de Fomento Agrícola.

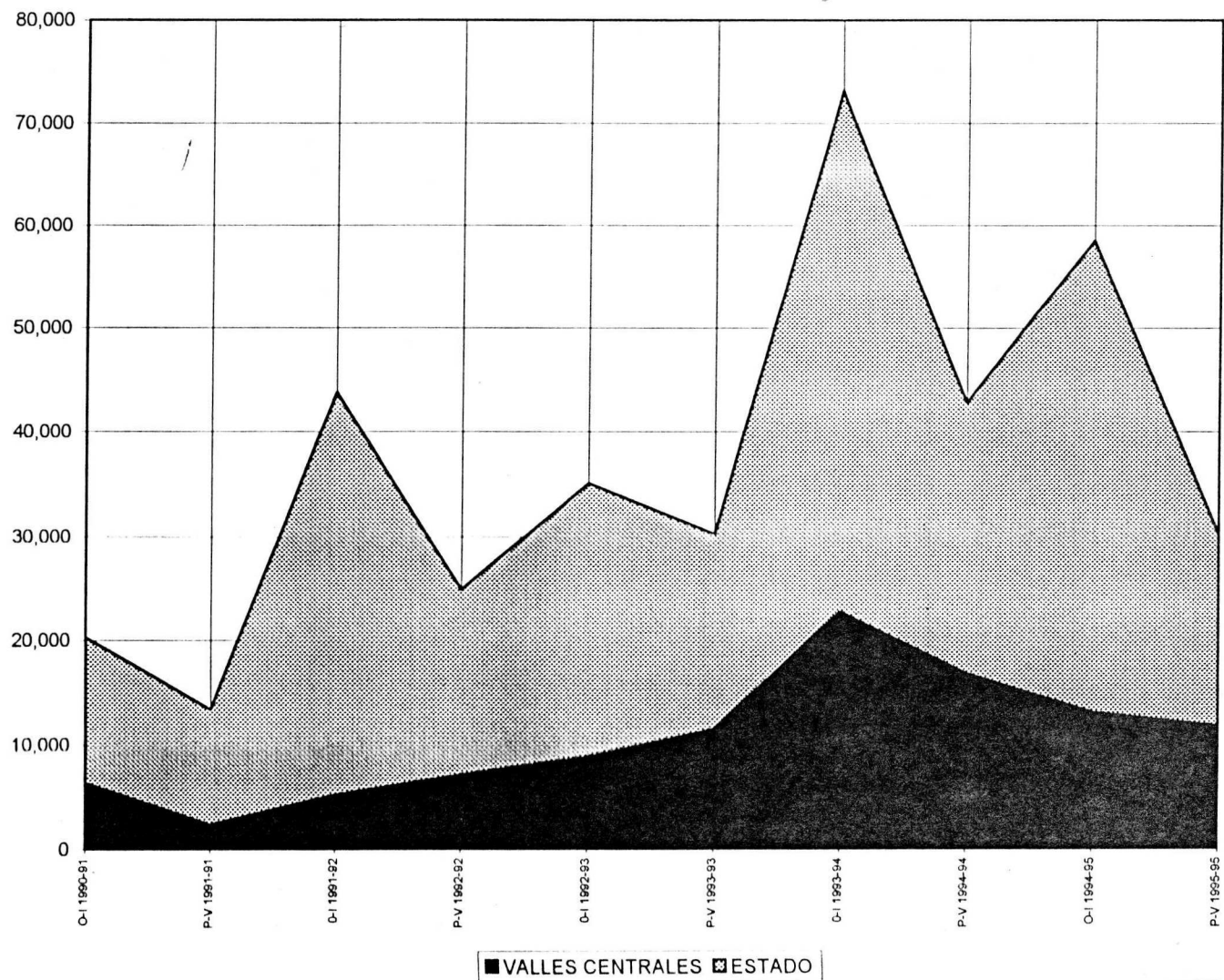
GRÁFICA 2: PROPORCIÓN DE LA SUPERFICIE COSECHADA DE HORTALIZAS EN LOS VALLES CENTRALES RESPECTO AL ESTADO (OTOÑO-INVIERNO DE 1990/91 A PRIMAVERA VERANO DE 1995)



Fuente: "Sierra de Cosechas". Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Delegación en el Estado de Oaxaca. Subdelegación de Agricultura. Programa de Fomento Agrícola, (1990 a 1995).

GRÁFICA 3: PRODUCCIÓN DE HORTALIZAS DE LOS VALLES CENTRALES Y DEL ESTADO DE OAXACA (OTOÑO-INVIERNO 1990/91 A PRIMAVERA DE 1995)

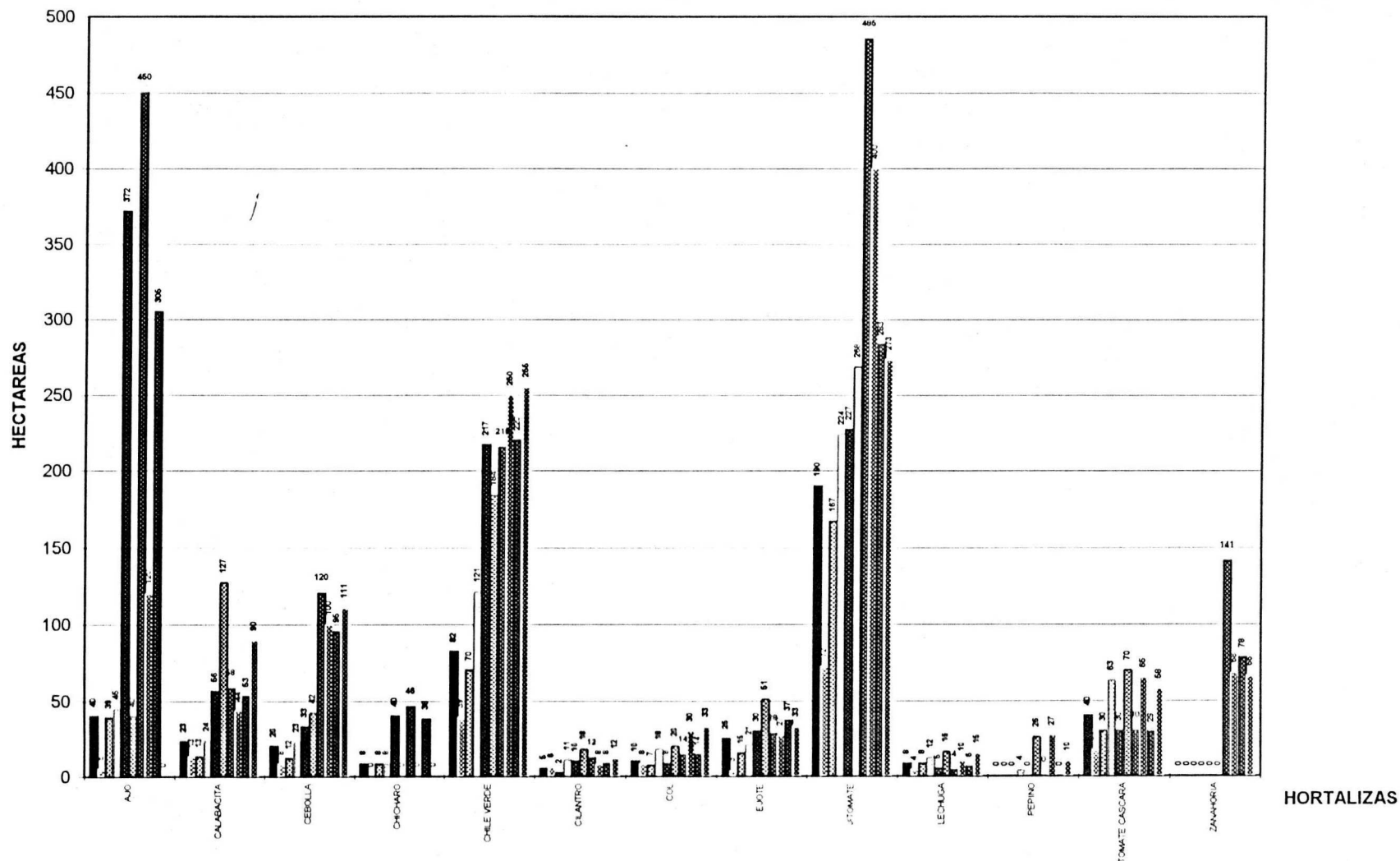
TONELADAS



CICLO AGRICOLA

Fuente: "Sierra de Cosechas". Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Delegación en el Estado de Oaxaca. Subdelegación de Agricultura. Programa de Fomento Agrícola, (1990 a 1995).

GRAFICA 4: SUPERFICIE COSECHADA DE LAS HORTALIZAS EN LOS VALLES CENTRALES (CICLO OTOÑO-INVIERNO 1990-91 A PRIMAVERA-VERANO 1995)



■ O-I 1990-91 * P-V 1991-91 ▨ O-I 1991-92 □ P-V 1992-92 ■ O-I 1992-93 ▨ P-V 1993-93 ▨ O-I 1993-94 * P-V 1994-94 ■ O-I 1994-95 * P-V 1995-95

Fuente: "Sierra de Cosechas". Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. Delegación en el Estado de Oaxaca. Subdelegación de Agricultura. Programa de Fomento Agrícola, (1990 a 1995).

8. RECAPITULACIÓN

Después de haber presentado algunos rasgos de la región de los Valles Centrales, ahora trataré de resumir los elementos que se relacionan directamente con el sistema de comercialización hortícola.

Aquí, se pone en práctica el concepto de *sistema*, el más útil para este estudio empírico es el que propone Ludwin Von Bertalanffy, para este autor el sistema es un conjunto o combinación de elementos integrados, interrelacionados e interdependientes, cuyas relaciones entre ellos y sus componentes los hacen formar un todo unitario; dichos elementos cumplen una función para lograr un objetivo común. Los postulados básicos que deben contener los sistemas son: integración, interacción, subordinación, dependencia, unidad, estabilidad, organización y jerarquía⁵⁴.

Haciendo válido la concepción de sistema que se acaba de presentar, podemos aludir a los procesos de comercialización de productos hortícolas

⁵⁴ El concepto tal como lo define Ludwin Von Bertalanffy puede ser aplicable a diversos estudios de fenómenos sociales en los cuales se tome en cuenta el conjunto de elementos que integran esa totalidad. Sin embargo, con este concepto, el problema principal es determinar la forma en que pueda estudiarse la totalidad de las relaciones dentro de un sistema complejo y dinámico, entonces, se presenta la necesidad de criterios de selección como señala R. García (1986), donde se aborde los sistemas dependiendo de los objetivos que persigue la investigación. Plantea García R. que la selección de los componentes del sistema, es decir, los elementos, los límites del sistema y sus interrelaciones tanto internas como externas es guiada por el grado de relevancia que éstos tengan con respecto a aquélla. Para la determinación de los subsistemas de un sistema es de fundamental importancia definir las escalas espaciales y temporales que están considerando. Véase Ludwin Von Bertalanffy, citado por Delgadillo, M. y Torres, F. "El factor espacial en la configuración del sistema de abasto alimentario nacional" en Bassols, A., et al. (1992), p. 175. También ver García, R. "Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos", en Enrique Leff (coord.), **Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo**. Ed. S. XXI, México, 1986.

como un sistema en donde destacan las siguientes características: a) una área territorial de intercambios, b) una serie de relaciones regularizadas de mutua dependencia entre población y mercancías, c) un sistema de producción, d) un sistema integral de rutas y transporte, e) mecanismos de acopio, f) agentes reguladores del proceso de comercialización (véase fig. 1). Este conjunto de elementos interrelacionados e interdependientes conforman el sistema regional del abasto de hortalizas en los Valles Centrales de Oaxaca, en términos de R. García es una "totalidad organizada". A su vez esos componentes del sistema de abasto hortícola son unidades complejas que interactúan entre sí.

Como se mencionó previamente y como se mostrará más adelante la comercialización de los productos hortícolas se encuentra determinada por el conjunto de relaciones que se establecen entre las comunidades productoras y la población consumidora, en donde el sistema regional de mercados es el eje que regula la distribución de los productos y está determinado, de acuerdo con su importancia económica e integradora, por la central de abastos, los mercados-plaza semanarios y los mercados públicos permanentes.

De acuerdo a la comercialización hortícola, se clasifica al mercado de la ciudad de Oaxaca (Central de Abastos) como el eje del sistema comercial que acopia el grueso de la producción agrícola regional y abastece a una área geográfica amplia. Por su respectiva influencia comercial es el mercado

primario regional. Su importancia se encuentra estrechamente relacionada con la densidad demográfica, el poder político y económico que históricamente ha ejercido la propia ciudad.

En un segundo nivel jerárquico, ubicamos a los mercados-plaza de los distritos de Tlacolula, Zimatlán, Etla, Zaachila, Ejutla y Ocotlán, los cuales los definimos como subsistemas que forman la unidad. Estos seis mercados se encuentran vinculados con el mercado primario a través de las actividades de productores y comerciantes que asisten con regularidad a cada plaza que se celebran en días especiales. Son dependientes, en cuanto al abasto de los productos hortícolas, del mercado de la ciudad de Oaxaca.

Aquí cabe considerar el concepto de comercialización de productos agropecuarios, de acuerdo con Aguilar, J.⁵⁵ es una etapa que consta de varios estadios y que permite unir la producción con el consumo final. Es un proceso complejo que se encuentra determinado por los factores de la producción, la distribución y las características de la demanda.

En el proceso de comercialización hortícola de los Valles Centrales intervienen diversos agentes que hacen posible las transacciones comerciales, estos son la agrupación de intermediarios (regional y extrarregional, locatarios, regatones) de diferentes escalas que se articulan al sistema de mercado regional y/o los que actúan en las zonas de producción. Estos agentes

⁵⁵ Aguilar, Javier, "La estructura de mercado de productos agrícolas" En: Bassols Batalla, Angel, Felipe Torres T. y Javier Delgadillo M. (comp) *El abasto de alimentos en México*, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM - H. Cámara de Diputados, LV Legislatura, México, 1992, p. 87.

reguladores mantienen una estrecha relación con la central de abastos y con los productores facilitando el comercio diario en los mercados permanentes y en los mercados semanarios de la región.

En el sistema de comercialización hortícola de los Valles Centrales de Oaxaca, el transporte terrestre desempeña una importante función para llevar a cabo la articulación de las comunidades proveedoras, los agentes reguladores y la población consumidora que mediante la red de caminos y rutas constituyen el elemento clave para la integración socioeconómica regional.

IV. LA PRODUCCIÓN DE LAS HORTALIZAS

Después de haber definido y caracterizado la región de estudio, toca en este capítulo identificar a los principales protagonistas de la comercialización de los productos hortícolas. Partiré de un análisis histórico de la transformación del patrón de cultivo de las principales comunidades hortaliceras con el objeto de conocer sus trayectorias evolutivas. En seguida presentaré los rasgos esenciales de los productores, mediante algunos estudios de caso, para conocer el grado de integridad a la actividad comercial.

1. DESARROLLO DE LA HORTICULTURA

Como ya se mencionó en el capítulo anterior, las comunidades campesinas de los valles desde tiempos antiguos han estado integradas al sistema de intercambio con su centro urbano primario. Aunque el patrón de productos agrícolas que se comercializan han diferido con el tiempo, las relaciones de interdependencia entre el mercado regional y el campo se han mantenido. La transformación del patrón de cultivos se relaciona directamente con la demanda de productos generada por la red de mercados regional y extrarregional, así como con la capacidad técnico productiva que las comunidades han adquirido. Estos son los

principales factores que han definido la especialización, como lo veremos más adelante.

Durante muchos años, todavía como a finales de la década de 1960, los productos agrícolas que intercambiaban las familias campesinas que hoy se dedican fuertemente a la producción de hortalizas fueron principalmente los granos básicos (maíz, frijol, garbanzo y alberjón). En algunas localidades del distrito de Ocotlán y Zimatlán, eran además otros productos como la caña la y la higuera.¹ Pero, estos productos fueron perdiendo importancia comercial en la medida en que se introdujeron otros más rentables como las hortalizas.

En las comunidades hortícolas de la región, el cambio en el patrón de cultivos se da a partir de la introducción precisamente de estos cultivos comerciales, los cuales se vieron favorecidos por las características fisiográficas y ecológicas particulares de cada localidad, generalmente se encuentran en la parte plana de la región y con disponibilidad de riego. Apoyada, además, por el sistema

¹La caña de azúcar como cultivo comercial tuvo una considerable importancia en el período 1925-1933 en algunas comunidades de Ocotlán y Zimatlán, pues existieron trapiches con producciones superiores a las 500 toneladas de panela por zafra como en San Pedro Apóstol, Ocotlán. A esta comunidad se adicionaba la producción de las comunidades vecinas adyacentes como la de San Pedro Mártir (hoy hortícola). (Véase Leticia Reina, 1988, Vo. II:80-83) Hoy en día, en ambas localidades hay como dos o tres familias que siembran la caña en pequeños huertos generalmente para el autoconsumo. Por otra parte, se encuentra el cultivo de la higuera que como grano oleaginoso de importancia industrial incrementó su superficie cosechada, de 2 136 ha en promedio en 1934 pasó a las 5,381 en 1940, ubicándose en el quinto lugar general en extensión después del maíz, frijol, trigo y café. La caída del precio de la higuera en años posteriores ocasionó el acotamiento de la superficie cultivada (Leticia Reina, op. cit, p.340). Actualmente el escaso cultivo de la higuera es para uso doméstico, como combustible, su participación en los mercados locales ha decaído.

de transporte moderno que en la década de los setenta se expande por todos los valles.

El origen de la producción de hortalizas en la región no es homogéneo, ya que la especialización de las comunidades productoras se encauzan en diferentes momentos históricos y son resultado de distintos procesos económicos. De acuerdo a la información obtenida de la historia oral de los productores de los valles, podemos clasificar a las localidades hortícolas en dos categorías: comunidades antiguas y comunidades recientes.

1.1 Comunidades Con La Antigua Especialización De Hortalizas

a) San Antonino Castillo Velasco

Dentro de esta clasificación sobresale la comunidad de San Antonino Castillo Velasco que inició la producción de cebolla, ajo y diversas variedades de legumbres desde el siglo pasado. Es la comunidad más antigua del valle de Ocotlán en este tipo de actividad, lo cual se refleja en las técnicas y métodos de producción que han desarrollado, así como su grado de integración con el mercado no sólo regional, sino con los mercados de la Costa, Istmo, y Chiapas. La horticultura en esta comunidad, fue la base de su inserción a la red de mercados, las condiciones naturales (el suelo y el agua) le favorecían ampliamente para la propagación de una diversidad de las hortalizas.

Desde antes de la construcción de la carretera, como por la década de 1940, San Antonino ya había extendido sus redes de comercialización de las hortalizas (cebolla y ajo principalmente) con el Istmo de Tehuantepec. Utilizaban los animales de carga para transportar sus productos a ese lejano lugar que les tomaba cinco días en llegar. Del Istmo de Tehuantepec se traían otros productos propios de esa región como la sal, el pescado y condimentos para comercializarlos en los mercados de los valles. Por esos años, la propagación de flores empezaba a tener importancia en las tierras de cultivo.

La cercanía a Ocotlán le permitió acceder más tempranamente al transporte vehicular (autobuses urbanos), como por los años cincuenta, para transportar sus productos a la ciudad de Oaxaca y a otros mercados como el de Veracruz aunque todavía en la década de los sesenta varias familias seguían utilizando los animales de carga para sacar sus productos a los mercados de la región.

De acuerdo con Carole Turkenik a partir de la década de los cincuenta ocurrieron cambios importantes en la agricultura de San Antonino como resultado de la asimilación de nueva tecnología y de la demanda del mercado². Efectivamente, el cambio tecnológico contribuyó notablemente a la expansión de los cultivos comerciales, ganando terreno a los de consumo familiar. Primero se introduce el tractor como a mediados de los años cincuenta, pero su uso se extiende hasta la década de los sesenta para los trabajos de barbecho; luego la

²Turkenik, Carole, 1975, pp. 30-31.

utilización de las bombas que reemplaza al sistema de riego por cántaro, en los años sesenta fueron las de gasolina y en la década de los setenta se sustituyen por las eléctricas; también el uso de fertilizantes químicos e insecticidas empezó a principios de los sesenta, esparciéndose en la década de los setenta. Asimismo los ingresos obtenidos con la comercialización de las hortalizas se invierten en la compra de camiones de 3 y 10 toneladas.

El cambio tecnológico permitió el incremento de la superficie de riego, con ello el volumen de producción de los cultivos y la agregación paulatina de otras especies de hortalizas, flores y frutas. C. Turkenik a principios de los setenta encuentra ya una gran variedad de cultivos entre los cuales estaban los productos para el autoconsumo, para el mercado, forrajeros y otros.

Los cultivos para el consumo familiar eran principalmente el maíz, frijol y calabaza. Dentro del patrón de cultivos comerciales se hallaban como 29 productos diferentes: cebolla, ajo, camote, coliflor, ejote, haba, chile serrano, jícama, lechuga, tomate de cáscara, melón, rábanos, col, sandía, tomate rojo, zanahoria, calabacita, chícharo, tomillo, orégano, cilantro, manzanilla, hierba buena, mejorana, perejil, romero, cacahuete, flores de diversas especies como la albahaca, clavel, crisantemos, malvas, dalias, conejito, nardo, botón de oro, maravilla, rosas, dragón, alhelí y las flores que se comercializan para adorno del

día de muertos: cempasúchil y la cresta de gallo. Los forrajeros eran la alfalfa y el sorgo. Se cultivaba también la caña de azúcar, el carrizo y garbanzo.³

La producción de flores de cempasúchil y la cresta de gallo les ha permitido a varias familias enlazarse anualmente -desde principios de los setenta- con los mercados de Guadalajara, Monterrey y México.

El número y las variedades de productos que se hallaban en los setenta han sufrido algunas modificaciones en los últimos años, ya que varias especies han dejado de cultivarse y/o se han reducido el número de productores, como ha sucedido con el ajo, según C. Turkenik desde principios de los setenta el cultivo de ajo había decrecido en favor del cultivo de la col. Este cambio se debió a dos razones: a la resequedad de la tierra que limitaba la producción del ajo y a la competencia de otras comunidades productoras como Tlacoahuaya⁴. En una situación semejante se encuentran actualmente los cultivos del tomate de cáscara, camote, la jícama, la calabaza, el chícharo, el tomate rojo, la sandía, el melón, la caña, el sorgo y algunas variedades de flores que ya casi no se siembran. No obstante se han adicionado otros como el betabel, apio y en los tres últimos años el brocoli. La casi desaparición de algunos cultivos está estrechamente relacionada con los problemas ambientales que padece la comunidad actualmente, de ello se hablara más adelante.

³Turkenik, Carole, 1975, p. 31

⁴Turkenik, Carole, 1975, p. 30

En la actualidad, la gama de hortalizas que aún se producen en San Antonino para los diferentes mercados lo constituyen 23 diferentes tipos: cebolla (*allium cepal* L.), acelga (*beta vulgaris* L. var. *cicla* L.), espinaca, cilantro (*coriandrum sativum* L.), rábano (*raphanus sativus* L.), lechuga (*lactuca sativa* L.), col (*Brassica oleracea* L. var. *capitata* L.), coliflor (*brassica oleracea* L. var. *botrytis* L.), betabel (*beta vulgaris* L.) , zanahoria (*daucus carota* L. var. *sativa* D.C), perejil, hierba buena (*mentha spicata* L), orégano (*origanum vulgare* L), "chepiche" o papalo romero (*porophyllum* spp.), manzanilla (*matricaria chamomilla* L.), epazote (*chenopodium ambrosioides* L.), apio, ajo (*allium sativum* L.), cebollita de cambray, pepino, elote (*Zea mays* L.), ejote (*phaseolus vulgaris* L.) y brocoli. Todas estas hortalizas, excepto tres (ejote, elote y el pepino), se cosechan constantemente a lo largo de todo el año.

Los cultivos de hortalizas los encontramos distribuidas por todas las tierras de San Antonino bajo los regímenes de tenencia de propiedad privada que son como un 87% y comunales un 13 %.⁵ En San Antonino al igual que en muchas otras comunidades de los valles la tierra es escasa para la mayoría de las familias, muchas poseen menos de 2 ha, existe como el 20 % de núcleos familiares sin

⁵Porcentajes aproximados en base a la información agraria municipal y a las fotos aéreas. De acuerdo con la documentación agraria -en proceso de resolución presidencial-, el territorio de San Antonino está conformado por 1,242-25-00 ha de las cuales sólo 141.500 ha son tierras comunales y la mayor superficie es propiedad privada. El análisis de las fotos aéreas nos muestra que las tierras no agrícolas, es decir, el núcleo urbano y el lomerío ocupan aproximadamente 173.75 ha, por lo que la superficie de labor se estima que ocupa 1,068.50 ha.

De acuerdo con los datos que establece el VII Censo Agrícola-Ganadero, INEGI, la superficie agrícola total es de 804.371 ha, cifra que no corresponde a la que nosotros estimamos.

tierra; frente a 2 o 3 familias que concentran entre 20 a 25 ha. Las tierras comunales reúnen un total de 141.500 ha, las cuales se encuentran distribuidas en 283 productores que les corresponde 0.5 ha a cada uno. Pese a una reducida superficie que tienen los núcleos familiares, éstas dan sus tierras en mediería (aparcería). También hay familias (aproximadamente 10%) con tierras que no viven en la comunidad, la mayoría son comerciantes establecidos en la ciudad de Oaxaca, Costa, Istmo y Chiapas, por lo que rentan o dan sus parcelas a medias a quienes carecen de este recurso.

La diversificación de las hortalizas se logra a través de la fragmentación de las parcelas, en una superficie de 0.5 ha podemos encontrar como cinco o más tipos de vegetales en cualquier temporada. Por ejemplo, un productor entrevistado en fechas diferentes le encontramos que en una superficie de 1.75 ha manejó en diciembre de 1993 siete diferentes cultivos (alfalfa, lechuga, milpa, perejil, rábano, hierba buena y coliflor) y en junio de 1994 tenía 9 (alfalfa, rábano, cilantro, betabel, hierbabuena, epazote, perejil acelga y maíz), la porción de tierra ocupada por cultivo en ambos tiempos variaba entre 0.10 ha y 0.25 ha.

Según información local, la mayor producción de hortalizas se alcanzó en la década de los setenta cuando la comunidad exportaba aproximadamente entre 120 y 150 toneladas semanalmente al mercado de la ciudad de Oaxaca, Costa, Istmo y Chiapas. Ahora, la producción que sale es como de 100 o 120 toneladas por semana. A manera de hipótesis se podría señalar que el descenso de la

producción se encuentra relacionada directamente con la degradación de los recursos naturales (agua y suelo).

La actividad hortícola desarrollada en San Antonino ha permitido a sus habitantes ampliar sus relaciones con los mercados intra-regionales y extrarregionales mediante la incorporación de las familias a la actividad comercial. Así hay familias integradas por el padre, la madre y los hijos que son comerciantes viajeros de hortalizas y de otros productos porque heredaron esta actividad de generaciones anteriores, pero, los iniciadores fueron antes que nada productores. Varios comerciantes de las generaciones actuales son grandes acaparadores de legumbres de la región que distribuyen a los mercados del propio estado como Pochutla, Zintalapa, Puerto Escondido, Huatulco, Salina Cruz, Juchitán, Matías Romero; y en el estado de Chiapas se encuentran Tuxtla Gutiérrez, Huixtla, Tapachula, Arriaga entre otros más.

El grado de éxito alcanzado por varias familias, sobre todo para aquellas que se han especializado en la actividad comercial hortícola se ve materializado en los tipos de viviendas, tecnología agrícola (tractores, camionetas, bombas), la compra de tierras; así como en las obras públicas (iglesia) y sus fiestas, donde se reproducen esos lazos comunitarios. Los comerciantes viajeros, por ejemplo se encuentran entre los pocos que alcanzan un mejor nivel de vida, son dueños de más de un camión, de las mejores viviendas del pueblo, los hijos tienen acceso a las escuelas de la ciudad de Oaxaca, entre otras cosas más.

b) Tlacoahuaya y Abasolo

También dentro de la misma categoría de comunidades con especialización hortícola antigua se encuentran las comunidades de Tlacoahuaya, San Sebastián Abasolo y probablemente San Francisco Lachigoló del distrito de Tlacolula que se han especializado principalmente en la producción de ajo y chile de agua. Estos cultivos han afirmado el nexo entre los productores con el mercado de la ciudad de Oaxaca.

Según versiones de los productores de ambas comunidades (vecinas), desde comienzos del presente siglo ya se sembraba el ajo y el chile de agua para intercambiarlos en los mercados semanarios de Tlacolula y de la ciudad de Oaxaca, pero su escala de producción era menor en comparación a la actual. Es como por los años cuarenta, bajo el estímulo del transporte vehicular⁶ que proporcionaba la carretera panamericana que comunica la ciudad de Oaxaca con Tlacolula, cuando estos cultivos empiezan a expandirse relativamente en los terrenos hasta llegar a ocupar un segundo sitio después del maíz.

De los cincuenta en adelante, la producción de Tlacoahuaya, Abasolo y San Francisco Lachigoló adquirió mayor importancia en el sistema de mercados del valle, competían con otras comunidades productoras como con San Antonino Castillo Velasco con el ajo y con Zaachila donde el producto era el chile de agua.

⁶ EL primer camión se introduce en 1940 por un comerciante viajero que recorría la ruta Oaxaca-Santa Cruz Papalutla pasando por Tlacoahuaya y Abasolo.

Por esos años, todavía los campesinos transportaban sus hortalizas a base de animales de carga a los mercados de Tlacolula y al de Ocotlán porque aunque ya habían camiones seguían siendo escasos.

La producción de chile de agua en Abasolo llegó a ser más importante, de los cincuenta hasta a mediados de los años ochenta, que el cultivo de ajo, inclusive se celebraba ahí la feria regional del chile⁷. Comentan los productores que a finales de la década de los sesenta hubo una fuerte producción de chile que los llevó a intentar buscar nuevos mercados, enlanzándose directamente con la ciudad de México, sin embargo no tuvieron éxito debido al alto costo del transporte, por lo cual tuvieron que limitarse a la demanda de los mercados de la región y a la subordinación de los intermediarios regionales y extrarregionales. No obstante, estos intermediarios hicieron posible la exportación del chile de agua a importantes mercados como la Central de Abastos de la ciudad de México.

⁷ Es conveniente citar aquí el trabajo de Porfirio López, (1995), quien distingue tres momentos históricos del chile de agua de los Valles Centrales de Oaxaca. La primera, le llama "época inicial", comprende desde principios de siglo hasta 1970, se caracteriza por el uso completo de tecnología tradicional, fertilidad del suelo y disponibilidad del agua. En ese primer periodo habían pocas comunidades dedicadas a la producción de chile de agua. La segunda, es la "época del florecimiento", abarca de 1970 hasta 1985, en ese periodo se incorpora la tecnología moderna (el tractor y la bomba de gasolina para el riego, fertilizantes químicos e insecticidas), se incrementó la superficie de cultivo del chile de agua en la región debido a que varias localidades en todos los distritos sembraban, de ahí que durante todo el año se podía hallar en los mercados regionales y el producto se exportaba a la central de Abastos del Distrito Federal. En este periodo aumentó el número de localidades de los valles que cultivaban el chile. La tercera es la época triste, comprende de 1985 hasta nuestros días, se caracteriza por la aparición y desarrollo paulatino de una enfermedad del chile de agua, una disminución drástica en la superficie sembrada y cosechada en todas las localidades productoras, abatimiento de la producción y calidad del producto, un incremento considerable de los costos de producción, aumento de los niveles de contaminación del medio debido a un excesivo uso de insecticidas, fungicidas, y antibióticos.

La progresión de las hortalizas -principalmente del chile de agua- durante la década de los sesenta hasta como a mediados de la década de 1980 tuvo que ver con el incremento de riego, mediante la construcción de obras hidráulicas⁸ y el uso de bombas de gasolina; posteriormente el empleo del tractor y de fertilizantes químicos.

En los últimos 15 años la producción hortícola en las dos comunidades ha sufrido cambios importantes. En Abasolo la producción de chile de agua decreció en favor del cultivo de ajo, de 325 jefes de familia aproximadamente el 8 % cultivaron el chile en el ciclo otoño-invierno 1994-95; mientras que la producción de ajo concentraba más del 75 % de los productores durante ese mismo ciclo agrícola⁹. En Tlacoachahuaya aunque aparentemente el descenso del chile de agua no ha sido tan drástico como en Abasolo, si se ha restringido el área de cultivo según los productores, pero también se han introducido otras especies vegetales como las flores.

En Tlacoachahuaya además del chile de agua, ajo y flores para el mercado, se siembran el comino, el cilantro y la jícama. En Abasolo, los productos comerciales lo conforman el ajo, chile de agua, en menor proporción están las flores y ocasionalmente la cebolla.

⁸Varias obras hidráulicas fueron financiadas por el gobierno del estado y por el instituto Nacional Indigenista.

⁹Los datos fueron obtenidos de las entrevistas realizadas a los productores de la localidad en julio de 1995.

La superficie que dedican la mayoría de los productores de ambas localidades al ajo y chile de agua es menos de 0.25 ha, de vez en cuando algunos llegan a sembrar 0.5 ha. Este hecho se debe a la insuficiencia de tierras, aunado a la escasez de agua y al alto costo de producción que implica para los campesinos. Así, en 1995 el costo promedio de la producción de 0.25 ha de chile de agua fue de 1,300 pesos y para 0.25 ha de ajo era de 2,000 pesos. La escasez de tierra y del agua es todavía más grave para Abasolo, en donde el máximo de tierra que tienen algunos cuantos productores es de 1 ha, por si esto fuera poco el agua de los pozos ya no alcanza a regar los cultivos.

Ante el grave problema del agotamiento de agua que se presenta en Abasolo, los campesinos empezaron a construir en junio de 1995 un retén, financiado por el gobierno del estado, para captar el agua de las lluvias y ayudar a recargar los mantos acuíferos, con esto quizá se puedan rehabilitar las parcelas de riego dedicadas al cultivo de ajo.

Hasta aquí se ha destacado algunas comunidades de los Valles Centrales de Oaxaca que se especializaron más tempranamente en la producción de hortalizas. No obstante, es importante señalar que algunas otras localidades adyacentes a las anteriores fueron adoptando paulatinamente ciertos cultivos, orientadas por las relaciones de trabajo y el contacto con los comerciantes hortaliceros.

1.2 Comunidades Con Especialización Hortícola Reciente.

El desarrollo de la producción hortícola regional adquirió mayor importancia a partir de los setenta ya que muchas de las comunidades de los valles se integraron fuertemente a esta actividad, encontrando en ella una alternativa a la crisis agrícola de nuestro país y fomentada de alguna manera por la creación de la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca un poco antes de finalizar esa década.

Cabe señalar que en este proceso de desarrollo de la horticultura de los Valles centrales, las innovaciones tecnológicas introducidas mediante diversos programas agrícolas (financiados por el gobierno federal y estatal, así como otros organismos: INI, BANRURAL, FERTIMEX y otros) en la década de 1970 y 1980 contribuyeron de alguna manera. Durante esos años se difundió masivamente la utilización de fertilizantes químicos y la aplicación de insecticidas¹⁰. Hoy en día hay una gran dependencia de estos dos agroquímicos con los cultivos de hortalizas principalmente¹¹. En diferentes localidades se construyeron pequeñas obras de irrigación: algunas presas (derivadora y de almacenamiento), pozos profundos, pozos cielo abierto. Actualmente varias de esas obras están fuera de uso debido a la escasez del recurso agua y a problemas técnicos y sociales. Esto muestra la

¹⁰Vea Sierra, Hugo y Martha Rees, "Los impactos del indigenismo: Los programas agrícolas del Instituto Nacional Indigenista en Oaxaca, 1977-1982" en Gonzáles, Alvaro y Marco Antonio Vásquez (Coords.), Etnias, desarrollo, recursos y tecnologías en Oaxaca. CIESAS y Gobierno del estado de Oaxaca, México, 1992.

¹¹En el caso del maíz es solamente la aplicación del fertilizante.

carencia de una acertada planificación para el aprovechamiento del recurso y para el bienestar de las comunidades.

Dentro del grupo de comunidades en donde la horticultura se difundió y adquirió mayor importancia precisamente en los años setenta están: Santiago Apóstol, San Sebastián, San Pedro Mártir, Santa Martha Chichihueltepec, La Arrogante, La Compañía, San Pablo Huitzo, San Felipe Tejalapam, San Lorenzo entre algunas otras más. En este apartado abordaremos sólo algunas.

a) Santiago Apóstol y San Sebastián

En la comunidad de Santiago Apóstol y su agencia municipal San Sebastián, la producción de hortalizas es consecuente de San Antonino Castillo Velasco. Se llevó a cabo mediante de la difusión tecnológica y la expansión de las relaciones productivas de los horticultores de San Antonino Castillo Velasco.

Estas comunidades circunvecinas a San Antonino Castillo Velasco se especializaron en la horticultura muchos años después que San Antonino. La producción de legumbres en San Sebastián y Santiago Apóstol se inicia a partir de la asimilación de los conocimientos adquiridos por medio de la venta de fuerza de trabajo de los jornaleros que desde principios de siglo ya se daba en San Antonino. Pero es a finales de los cuarenta cuando algunas familias de San Sebastián empiezan a cultivar en superficies pequeñas (tablas) el orégano, el cilantro, la cebolla y flores, bajo el sistema de riego por cántaro.

La notable expansión hortícola de estas comunidades se da hasta en la década de los setenta favorecida por la tecnología moderna adquirida poco antes. Según Lolita N'Sonde¹² la introducción del primer tractor ocurrió en 1948, pero su uso se extendió en los años sesenta; en 1966 se empieza a utilizar la bomba de gasolina, sustituyendo así el cántaro de barro y los utensilios de lamina, y para 1976 las bombas eléctricas generalizándose en los ochenta; el uso de agroquímicos se da en los setenta.

Aunado a la adquisición tecnológica se encuentra el desarrollo de las vías de comunicación y la migración de los campesinos de Santiago Apóstol hacia el norte del país (Sinaloa, Baja California Norte) y a Estados Unidos. La entrada primero del tren en 1916 (ramal Oaxaca-San Jerónimo Taviche) y la carretera de terracería en 1970 hizo posible conectar más rápidamente a estas comunidades con el mercado de la ciudad de Oaxaca. Hoy en día Santiago es una de las comunidades con un eficiente transporte constituido por camionetas y microbuses que se dirigen a la cabecera distrital, es decir, a "Ocotlán cada 15 minutos y a la ciudad de Oaxaca cada 30 minutos".¹³ Es beneficiada también la ranchería de San Sebastián con este servicio. El tráfico de los vehículos aumenta en las horas de acarreo de

¹²La historia más detallada a cerca de la agricultura de Santiago Apóstol se encuentra en el trabajo de Lolita N'Sonde, *"Análisis-diagnostico del sistema agrario del municipio zapoteco Santiago Apóstol: su integración al sistema regional de los mercados oaxaqueños"*. Documento mimeografiado presentado en la Dirección de Centros Regionales Universitarios de la Universidad Autónoma Chapingo, 1994.

los productos a los mercados (lunes, jueves) y durante los días de plaza de Ocotlán y de la ciudad de Oaxaca (viernes, sábado y martes).

Por otro lado, los migrantes -aunque aparentemente son pocos- han contribuido en gran parte al desarrollo de la horticultura. De acuerdo con N'Sonde L. el proceso de migración se inicia en 1945 con la contratación de braceros en la entidad para la realización de los trabajos agrícolas en Estados Unidos, desde entonces los ingresos obtenidos se han invertido en la compra de tecnología: tractor, bombas y camionetas¹⁴.

Actualmente el patrón de hortalizas que se siembra en estas comunidades para comercializarlas en los mercados de Ocotlán y Oaxaca y con los intermediarios de San Antonino está conformado principalmente por: cebolla, cilantro, rábano, lechuga, repollo, hierba buena, epazote, betabel, perejil, orégano, chepiche y manzanilla. Las flores de diversas variedades (cempasúchil, flor de gallo, penumbra, perrito, crisantemo, margaritas, alhelí, dalia, albahaca) forman parte importante de los cultivos comerciales. Además de la producción de hortalizas, las mujeres de Santiago Apóstol se integran al mercado regional mediante la venta de tortillas.

La mayor parte de las tierras de San Sebastián son ocupadas por los cultivos de las hortalizas, en donde los productores no son únicamente los de esa localidad, sino también de San Antonino quienes se han expandido hacia las

¹⁴N'Sonde, L., op cit.

comunidades aledañas buscando las tierras más fértiles y sin mayores dificultades para el riego. La expansión de los tonineros -como suelen llamarse la gente de San Antonino- hacia San Sebastián ha sido a través de la compra o renta de parcelas.

En Santiago, las hortalizas aún no han invadido la parte mayoritaria de las tierras de cultivo del pueblo como en el caso de San Antonino, puesto que el maíz sigue ocupando la superficie más amplia. Sin embargo, las hortalizas junto con la flores ocupan una parte importante tal vez más de un 30 % de la superficie total y seguirá aumentando en la medida que se van incorporando las tierras de temporal a riego mediante la construcción de los pozos.

El incremento de la actividad hortícola en Santiago y San Sebastián los pone en competencia con San Antonino. Aunque el nivel de especialización sea desventajosa, porque como ya se ha señalado los tonineros llevan más tiempo en la producción de hortalizas de la cual se desprenden sus relaciones con el mercado regional y extrarregional. Además porque son los intermediarios más fuertes de ambas comunidades que les compran en la parcela.

b) San Pedro Mártir

Para el caso de San Pedro Mártir, la especialización hortícola tiene sus orígenes en el fenómeno migratorio establecido un poco antes de la década de los sesenta hacia el norte del país. Los primeros productores emprendedores de los

cultivos de hortalizas fueron los migrantes que habían trabajado como jornaleros en las zonas hortaliceras más avanzadas: Culiacán, Sinaloa; Ensenada, Baja California Norte y Sonora. A finales de los sesenta se realizaron los primeros experimentos exitosos con el tomate.

Cabe señalar que el proceso migratorio se inició antes de los sesenta con algunos campesinos que salían a trabajar temporalmente a Chiapas en el corte de Algodón y a Estados Unidos, pero el impacto en la agricultura no fue mayor, sino hasta después.

El contacto de los campesinos con las zonas hortícolas del norte transformó el patrón de cultivos y paralelamente el cambio tecnológico en San Pedro Mártir a principios de los setenta. De ser una comunidad productora de maíz y frijol fundamentalmente para el autoconsumo pasó a ser productora de hortalizas para la venta en el mercado regional. El cambio en la agricultura local tuvo que ver con la crisis agrícola iniciada a mediados de los sesenta, pero también estuvo fomentada por la demanda del mercado de la ciudad de Oaxaca.

De esta manera las migraciones temporales constituyeron los canales para llevar a cabo la difusión hortícola y la fuente importante de ingresos para el cambio tecnológico. Hoy en día los migrantes siguen siendo quienes financian una buena parte de la tecnología agrícola. De esta manera, la inversión en la horticultura significa para las familias la posibilidad de obtener una rentabilidad más alta y además de ser una fuente de trabajo para los miembros de la unidad.

Con la introducción de las hortalizas se hizo necesaria la tecnificación de la agricultura y se asentó la presión sobre los terrenos de riego. A principios de los setenta, el tomate, ejote y la calabacita empezaron a ocupar los terrenos de riego, sustituyéndose a los cultivos de poca rentabilidad: maíz, frijol, alberjón, el garbanzo, la alfalfa y la caña. La superficie de riego se ha estado incrementando en relación a la perforación de pozos. En 1970 se construye el primer pozo para el riego por un grupo de horticultores. Hoy en día cada horticultor posee entre 1 y 3 pozos. Se introducen las bombas de gasolina, luego las eléctricas en 1980. También el uso del tractor para realizar las labores de barbecho empezó a tener importancia, en 1970 el 10 % de los productores lo utilizaban y para 1991 se incrementó a el 84% . El empleo de fertilizante químico en 1970 era del 20 % y para 1991 del 84 % de los productores. Los insecticidas y herbicidas aparecieron en 1980, estos han estado expandiéndose año tras año, del 12 % al 38 % en 1991 de los horticultores que usan el insecticida y los que aplican herbicida del 9% al 32 % en 1991.¹⁵

Al comenzar la década de los setenta, la terracería que une a la localidad con la carretera federal Oaxaca-Puerto Ángel hizo posible sacar los productos comerciales por medio de camionetas a los mercados de Ocotlán y de la ciudad de Oaxaca.

¹⁵Datos obtenidos de una encuesta genealógica aplicada a los productores de San Pedro Mártir en 1991, coordinado por De Teresa, Ana Paula. (Departamento Antropología Social, UAM Iztapalapa)

El número de productores de hortalizas en San Pedro Mártir fue creciendo de 180 en 1973 a 315 en 1995.¹⁶

Actualmente las tierras de riego ocupan aproximadamente el 25% de la superficie agrícola total en las que se cultivan los productos comerciales: tomate, miltomate, ejote, calabacita, chícharo, pepino, chile de agua, chile tabiche, rábano, jícama y flores (cempasúchil). Las primeras seis son las predominantes en los terrenos de riego y las de mayor importancia comercial. En una pequeña proporción de esa superficie se cultiva la alfalfa para alimentar al ganado.

Otras comunidades en donde la producción hortícola empieza a tener importancia en la década de los setenta y ochenta son: Santa Martha, La Arrogante, San Pablo Huitzo y San Felipe Tejalapam. En ellas la producción de hortalizas estuvo encaminada a mediados y a fines de los setenta por algunos cuantos productores motivados por la demanda del mercado de la ciudad de Oaxaca. Proceso relacionado con la creación de la central de Abastos de la ciudad, de ello se hablara en el siguiente capítulo.

c) San Pablo Huitzo

En San Pablo Huitzo, específicamente en la tercera sección de este municipio se concentran un número mayor de productores de tomate, miltomate,

¹⁶Información obtenida de la organización: "Los auténticos hortelanos de San Pedro Mártir" en julio de 1995.

pepino, ejote y calabacita. La construcción de la presa "Matías Romero" en esa zona, hace como 20 años, contribuyó notablemente a la reorientación agrícola. Hoy en día 165 jefes de familia se benefician de la presa: el 90 % son horticultores y el 10 % son productores de leche. Igual que en las otras comunidades, la superficie dedicada a las hortalizas es menos de 0.5 ha debido a la escasez de tierras de riego y a los altos costos de producción.

d) Santa Martha Chichihueltepec y La Arrogante

El tomate es el cultivo comercial más importante en las comunidades de La Arrogante, Santa Martha Chichihueltepec y el Tepehuaje. Es como a finales de la década de los setenta cuando este cultivo se expanden en estas localidades. En Santa Martha algunos campesinos siembran además el chile de agua y la calabacita, pero el fuerte de ellos es la producción del tomate, en 1995 existían alrededor de 80 productores de tomate. Santa Martha y La Arrogante son las comunidades más sobresalientes del distrito de Ejutla que abastecen a la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca. En las temporadas en que la producción del tomate es escasa en la región, es en estas localidades donde se pueden encontrar algo más de este producto que generalmente es interceptado por los "coyotes" del mercado de abastos.

Tepehuaje, Coatecas y otros poblados de Ejutla que se encuentran más retirados de la ciudad se limitan a producir para el mercado distrital. Las pocas

facilidades del transporte debido a que aumenta la distancia respecto al centro primario regional y con ello el incremento del costo del acarreo, impide sacar los productos a un mercado más grande restringiendo la capacidad productiva de esta zona.

En la última década se han estado incorporando otras comunidades de los valles a la producción de hortalizas. Este proceso se asocia directamente con la demanda del mercado, lo cual se encuentra expresado en la propagación de los productores de hortalizas a otras localidades mediante diferentes formas de penetración, a través de compra, renta, empeño, o mediería.

Se observa que en las áreas circunvecinas a las de mayor especialización, con características agroecológicas semejantes, tienden a integrarse al proceso. Sólo por citar algunos ejemplos, en las comunidades como Santa Lucía (colindante de San Pedro Mártir, Ocotlán) y en Santa Cruz Papalutla (colindante de San Sebastián Abasolo, Tlacolula), recientemente se han iniciado algunos familias en la producción del tipo de hortalizas que cultivan sus vecinos, en la primera es el pepino, tomate, calabacita y ejote, en la otra localidad es el ajo y la cebolla. La participación de estas comunidades en el abasto regional de hortalizas empieza a notarse en los mercados secundarios y en la Central de Abastos.

La integración de las nuevas comunidades a la agricultura comercial funcionan como relevos de las anteriores que en algún momento bajan su escala de producción hortícola. Si las condiciones naturales y las del mercado les

favorece, estas nuevas comunidades hortaliceras llegaran en el futuro a tener una fuerte participación en el mercado regional.

2. LAS HORTALIZAS COMO PARTE DE UNA ESTRATEGIA DISTINTA

En términos generales, el desarrollo de la producción hortícola de las comunidades de los Valles Centrales de Oaxaca se encuentra alentado por la demanda del mercado interregional y extrarregional, lo que ha propiciado que una buena parte de los campesinos se dediquen a producir cultivos más atractivos. Pero, esta reorientación de la agricultura se encuentra estrechamente relacionada con la situación de la tierra, con el desarrollo de las comunicaciones, con la crisis agrícola y el acceso a las fuentes de financiamiento como la migración. Analicemos brevemente estas relaciones.

Por una parte, el limitado recurso tierra del que disponen los núcleos familiares hizo necesaria la producción de hortalizas, ya que la cantidad de la que disponen la mayoría de los productores varían de 0.12 y 2 ha. Estas proporciones son notoriamente insuficientes para cubrir las necesidades de las unidades de producción cuando en ellas se cultivan los granos básicos. No obstante, pueden las unidades lograr ingresos monetarios regulares para su subsistencia con la

diversificación de los cultivos comerciales, mediante el fraccionamiento de las parcelas.¹⁷

Para darse una idea de los posibles beneficios económicos que proporcionan las hortalizas a los campesinos de los Valles Centrales, trataré de comparar el ingreso agropecuario de un año a partir de dos ejemplos: una unidad productora de hortalizas y la otra de básicos. A la primera le llamaré unidad de producción A (u.p.A) y a la segunda unidad de producción B (u.p.B).

Antes de realizar el análisis económico, veamos los rasgos esenciales de las unidades de producción. La u.p.A está conformada por tres miembros, aunque es propietaria de 3 ha de riego (fraccionadas en 18 partes), sólo se beneficia de 1.75 ha ya que tiene medieros quienes usufructúan 1.25 ha (ver Cálculo económico del caso A en el apéndice 1). La u.p.A cultivó de junio de 1993 a junio de 1994 13 diferentes productos (espinacas, lechuga, rábano, cilantro, betabel, perejil, hierba buena, epazote, acelga, manzanilla, coliflor, maíz y alfalfa); a excepción del maíz y la alfalfa todas las demás cosechas se comercializan en el mercado de la ciudad

¹⁷ Este hecho tiene que ver con la tesis que sostiene Ester Boserup, acerca de que: "el cambio demográfico es uno de los factores que determina el cambio tecnológico y éste es a su vez uno de los factores determinantes de aquél". Es decir que la disminución de los recursos naturales como la tierra, por efectos del crecimiento demográfico, motiva a las poblaciones a inventar nuevas tecnologías para la utilización los recursos escasos o a descubrir sustitutos de los mismos. Estos cambios tecnológicos producen nuevos cambios demográficos, que a su vez provocarían nuevos cambios tecnológicos. (Boserup, Ester. *Población y Cambio tecnológico*, Editorial Crítica-Grupo editorial grijalbo, Barcelona, 1984, 360 pp.

de Oaxaca y con los intermediarios viajeros. En la figura 2 siguiente se ilustra el ciclo agrícola y la distribución de los cultivos.

La u.p.B se compone de 5 miembros (el jefe, la cónyuge y 3 hijas artesanas) tiene 3 ha (4 parcelas) de temporal en la que se cultivó maíz intercalado con frijol durante el ciclo primavera-verano de 1993; la producción es totalmente para el autoconsumo (alimentación de los miembros y de los animales de traspatio).¹⁸Véase el calendario agrícola (fig.4) .

Las diferencias productivas entre ambos casos son notablemente grandes como podemos ver en el siguiente cuadro 6. El valor de la producción anual de la u.p.A en los cultivos comerciales, es decir, de las hortalizas fue de 69,432.08 pesos y el del maíz y alfalfa para el autoconsumo se estima que fue de 5,300.00 pesos. Mientras que el valor del maíz y frijol consumido por la u.p.B fue tan sólo de 1,762.50 pesos.

Pese a que los costos de producción y el valor del jornal familiar invertido son 10 y 15 veces más altos en la u.p.A, ésta es considerablemente recompensada. Se estima que durante un año la u.p.A obtuvo un Margen Bruto de 65,220.58 pesos y un Ingreso Agropecuario de 64,328.24 pesos en la comercialización de las hortalizas. En cambio, el Margen Bruto de la u.p.B fue tan solo de 811.50 pesos y con un Ingreso Agropecuario de 724.50.00 pesos en los productos de autoconsumo. Significa que la u.p.A es 80 veces más productiva que la u.p.B. Los

¹⁸Información extraída del trabajo de campo realizado en los meses de junio-agosto de 1994.

cálculos económicos en forma más detallada de los estudios de caso se encuentran en el anexo.

Como se puede observar, la forma de producción de la u.p.B no logra cubrir totalmente las necesidades alimentarias de los miembros durante el año, ya que su producción está basada solamente en cultivos básicos de temporal. Aun cuando la superficie dedicada a la producción de los granos básicos fue mayor al promedio que tienen la mayoría de las unidades de producción familiares de las comunidades hortaliceras (2 ha), esta no garantiza la reproducción de dicha unidad. Esto implica que la u.p.B se vea obligada a buscar otras actividades para obtener ingresos monetarios, es a través de las artesanías, venta de animales de traspatio y de los productos del solar que complementan sus ingresos tanto para la alimentación como para seguir financiando la actividad agrícola. Sin embargo, si se analiza este caso desde otra perspectiva, tenemos que la producción del maíz además de haber asegurado el abasto de la unidad casi 11 meses, también sirvió para criar las aves, cerdos y la yunta (alimentada con el rastrojo) que el núcleo consumió y vendió durante el año.

PARCELA	MESES DEL AÑO											
No.	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE	NOVIEMBRE	DICIEMBRE	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO
1	+++++MAÍZ+++++					DESCANSO						
2	+++++MAÍZ+++++					DESCANSO						
3	+++++MAÍZ+++++					DESCANSO						
4	+++++MAÍZ+++++					DESCANSO						

Fig. 3: CALENDARIO AGRICOLA DE LA UNIDAD DE PRODUCCION B (u.p.B)
 CICLO: PRIMAVERA-VERANO DE 1993) SUPERFICIE TOTAL: 3 Ha

Cuadro 6: Resumen de la comparación de las unidades de producción

CONCEPTO	U.P. A (POLICULTIVO)	U.P.B (BÁSICOS)
Superficie cultivada	1.75 ha	3 ha
Jornadas de trabajo familiar	546 jornadas	93 jornadas
Producción vendida	\$ 69,432.08	
Valor de la producción consumida	\$ 5,300.00	\$ 1,762.50
Total costos de producción	\$ 9,685.50	\$ 951.00
Margen bruto	\$ 65,046.58	\$ 811.50
Ingreso Agropecuario	\$ 64,079.82	\$ 724.50
Valor del jornal familiar	\$ 117.36	\$ 7.79

De estos dos ejemplos, se destaca que los cultivos de hortalizas pueden ser redituables ya que se aprovecha al máximo la capacidad laboral. Con esta estrategia la unidad de producción logra muchas veces hacerle frente a el limitado tamaño de la tierra. La comercialización de las hortalizas les permite acceder a los básicos para su alimentación y a otro tipo de bienes para su reproducción. Pero el nivel de ingresos está fuertemente influenciado por los precios de las hortalizas en el mercado y además por los costos de producción que realiza el productor.

Las unidades que lograron integrarse a este tipo de cultivos comerciales es porque tuvieron acceso a los recursos indispensables: tierra, agua, financieros y ciertos conocimientos técnicos.

Otro de los factores que ha incidido en la expansión y especialización de las hortalizas en las comunidades de los Valles Centrales de Oaxaca ha sido la crisis agrícola nacional iniciada a mediados de la década de los sesenta. El hecho de que la mayoría de las comunidades de nuestro estudio hayan impulsado la producción de hortalizas, en detrimento de los granos básicos, en la década de los setenta, dan cuenta de las transformaciones agrícolas internas que sufrieron como efectos de la crisis. De acuerdo con la información histórica recabada en la región, tenemos que a excepción de las comunidades con especialización hortícola antigua, las demás expanden o inician la producción de legumbres en la década de los setenta, como por ejemplo Santiago Apóstol, San Pedro Mártir, San Pablo Huitzo y Santa Martha Chichihueltepec. La sustitución paulatina de los cultivos básicos por los rentables, en relación al incremento de la superficie de riego, constituyó una alternativa autónoma de las comunidades que dinamizó sus capacidades técnico productivas para atenuar la crisis.

El otro aspecto que ha permitido el desarrollo de la actividad hortícola son las comunicaciones. En un primer momento fue la construcción de las carreteras pavimentadas en los años cuarenta- cincuenta que comunica a los Valles Centrales con otras regiones,

posteriormente, la agregación de los caminos troncales asfaltados algunos y de terracería la mayoría (ampliado en la década de los setenta), junto con el mejoramiento del transporte, dinamizó la producción de las hortalizas de las comunidades al permitirles la comercialización más rápida y el acceso a los insumos.

La comunicación directa entre los productores y las zonas agrícolas más desarrolladas del país así como con Estados Unidos, vía migración, promovió la tecnificación de los cultivos, particularmente en las comunidades de Santiago Apóstol y San Pedro Mártir.

La horticultura es una alternativa práctica que retiene la fuerza de trabajo por el uso intensivo de esta. Sin embargo su evolución ha sido muy limitada por los escasos recursos naturales y económicos que disponen las familias campesinas y la falta de apoyo gubernamental. Están desprotegidos en cuanto a inversión y créditos para la compra de insumos y tecnología y presentan fuertes problemas para la comercialización de sus productos.

En resumen, la especialización en la producción de hortalizas constituye una estrategia gestionada por las propias comunidades de los Valles Centrales que les ha permitido su subsistencia y reproducción ante el fuerte problema de la atomización de la tierra que padecen, aunado a la crisis agrícola nacional iniciada a mediados de los sesenta. La demanda del mercado regional, así como el

mejoramiento del sistema de comunicación y el cambio tecnológico han sido los elementos modulares para la reorientación agrícola.

3. TIPOS DE HORTICULTORES

A fin de conocer las condiciones de producción y la manera en que nuestros actores se integran al mercado regional, tratare aquí de identificar los tipos de horticultores de acuerdo a su disponibilidad de recursos y sus estrategias productivas. En este mismo análisis pretendo mostrar empíricamente la tesis de S. Cook y de L. Binford acerca de la acumulación en las unidades de producción campesina y algunas discrepancias que existen entre sus planteamientos y la realidad.

A partir de la información disponible, obtenida mediante las observaciones y entrevistas en las localidades horticultoras, y a través de algunos estudios de caso se intenta caracterizar las unidades de producción hortícola. Esta clasificación no pretende reflejar la representatividad del conjunto de unidades de producción hortaliceras de la región, sino que es apenas un acercamiento al comportamiento y a la situación de dichas unidades.

De los tres casos que se expondrán, uno de ellos corresponde a la comunidad de San Antonino Castillo Velasco, a la cual le llamare unidad de producción A (u.p.A) y los otros dos pertenecen a la comunidad de San Pedro

Mártir, les denominare unidad de producción C (u.p.C) y unidad de producción D (u.p.D).¹⁹

Los criterios que se han considerado para la diferenciación de los horticultores son principalmente: formas de acceso a la tierra (propiedad, mediería), el grado de integración a la actividad hortícola (tiempo de dedicación) la especialización de la producción, las relaciones con el mercado de abastos (se contempla la frecuencia de sus intercambios), los ingresos obtenidos de las hortalizas y la acumulación de bienes materiales (compra de terrenos, camionetas, mejoramiento de viviendas). De esta manera distingo tres tipos de horticultores.

3.1. Horticultores Con Nivel Suficiente De Rentabilidad

Dentro de esta categoría que he denominado horticultores de nivel suficiente de rentabilidad, ubico a las pocas unidades de producción exitosas de la región que son capaces de generar ingresos importantes, mediante la horticultura, permitiéndoles acceder, sin grandes dificultades, a los recursos productivos necesarios para sostenerse.

Este grupo reúne a productores con cultivos intensivos de hortalizas, localizados principalmente en San Antonino Castillo Velasco, cuyo número es más alto, y sólo unos cuantos se distribuyen por diferentes localidades como en San

¹⁹La información detallada sobre los estudios de caso se encuentra en el apéndice.

Pedro Mártir, Santiago Apóstol, Santa Martha, La Arrogante, Zimatlán de Alvarez, San Lorenzo entre otras.

La actividad hortícola es la generadora fundamental de ingresos y fuente principal de empleo de la fuerza de trabajo de los miembros de la unidad familiar. Aunque algunos productores de este grupo practican eventualmente el intermediarismo de hortalizas en pequeña escala.

Tienen una mayor preferencia por los cultivos comerciales que por los de autoconsumo, por lo cual le dedican el mayor tiempo a la producción de las hortalizas. Además, como cuentan con los recursos económicos y productivos necesarios tienen la posibilidad de conceder una mayor parte de la superficie disponible a los cultivos orientados a la venta y de comprar los bienes de consumo familiar (maíz y/o tortillas, frijol). La extensión dedicada a las hortalizas varía entre 0.5 ha, para el tomate por ejemplo, y 3 ha para el policultivo.²⁰

Otra de las características de estos productores es que además pueden dar a medias sus tierras, donde el medierismo se repite constantemente es en el sistema de policultivos, debido a la intensidad de la fuerza de trabajo requerida para asegurar la producción.

Además de emplear la fuerza de trabajo familiar en la producción, utilizan mano de obra asalariada.

²⁰El sistema de policultivo al que nos referimos contempla cultivos básicos, hortalizas y forrajes.

Destacan en este rango los productores con sistemas de diversificación hortícola y de especialización en algunas hortalizas más rentables. Los primeros, disminuyen los riesgos económicos y físicos mediante la diversificación, como los horticultores de san Antonino, quienes a través de la producción simultánea de una amplia gama de verduras durante el año logran asegurar un ingreso monetario a la unidad familiar. Los segundos, tienden a dominar más o menos las técnicas agrícolas entre uno y dos tipos de cultivos más rentables con el fin de incrementar sus ingresos, como por ejemplo algunos tomateros de Santa Martha, La Arrogante, San Pedro Mártir y Zimatlán de Alvarez. Cuando la producción es buena y las condiciones de mercado son favorables, estos horticultores alcanzan ingresos altos en comparación a los demás lo que les permite estar constantemente produciendo, haciendo frente (a veces) a las adversidades climáticas.

La constancia en la producción los hace participar en la misma forma en la Central de Abastos, ya que ellos comercializan su producción 2 veces por semana martes y viernes (días de introducción). Sus relaciones con los agentes de la Central de Abastos son más amplias, de ahí que estén más informados de la demanda y precios de los productos, lo cual les ayuda a saber como deben comercializar (a quienes vender, en que momento, donde y a que precio). En otras palabras, conocen y tienen un mercado más o menos asegurado para sacar su producción.

Los beneficios que logran obtener este tipo de horticultores les ayuda a soportar los riesgos de producción y les da una mayor seguridad para su reproducción como "*agentes productores, reproductores (...) y la reproducción social en general*",²¹ pero que además les permite ir acumulando medios de producción.

Estos horticultores poseen la capacidad económica de adquirir tierras, insumos industriales, camionetas, construir más pozos, de modernizar sus instrumentos de trabajo, hasta de mejorar sus viviendas y de financiar las fiestas del pueblo o familiares que tienen costos mayores de 20,000.00 pesos. Son los horticultores con un mejor nivel de vida.

En términos generales son horticultores con mayor eficiencia en la producción y en la comercialización de sus productos. Hay algunos que por sus nexos con el mercado podrían llevarlos a convertirse en intermediarios mayoristas de legumbres.

Dentro de este grupo de horticultores exitosos se encuentra el estudio de caso A (u.p.A) del cual ya se ha mencionado en páginas anteriores. Ahora, mostraré los rasgos esenciales de dicha unidad mediante la realización de un cálculo económico, con el fin de darse una idea acerca de las estrategias agrícolas y eficiencia económica de esta familia.

²¹Meillassoux, C., 1977, p. 7

3.1.1 Caso A (unidad de producción A)

La u.p.A está conformada por un matrimonio y un hijo de siete años, la edad del señor Delfino es de 49 años y de su cónyuge la señora Lidia es de 45. Este núcleo familiar se formó hace 8 años, pertenecen a la comunidad de San Antonino Castillo Velasco.

Desde la primera fase de su formación, la pareja se dedicó a la producción y comercialización de las hortalizas. Los padres de ambos fueron agricultores, pero ahora los del señor Delfino son comerciantes placeros que recorren los mercados semanarios de la región; los padres de Doña Lidia murieron poco después de que la pareja contrajera matrimonio. Al morir los padres de la señora, ellos heredaron una parte de las tierras que ahora poseen. Esas tierras fueron la base de la integración de este núcleo familiar a la producción de las hortalizas, desde entonces han continuado con esta actividad. Gracias a los ingresos obtenidos durante los primeros años de su matrimonio le permitieron ir adquiriendo más tierra, para 1994 tenían 3 ha, pagaron la construcción de los 2 pozos que tienen ahora y compraron herramientas agrícolas (bomba, carreta).

Don Delfino es Dirigente desde 1990 de una organización de productores-comerciantes de hortalizas (medio mayoreo y mayoreo) de San Antonino Castillo Velasco, la cual está afiliada a su vez a una de las organizaciones más grandes de la Central de Abastos que es la "Donaji mercados", de esto hablaré en el capítulo V. El ser dirigente le ha facilitado el acceso al mercado, por ejemplo el que le

respeten el puesto del piso, la cuota módica que paga a la administración, la libre transacción, entre otros.

El señor Delfino tiene dos medieros uno de ellos es su hermano Manuel y el otro es Miguel con los cuales comparte el trabajo agrícola (siembra, riego y limpia) y parte de la producción de las hortalizas. Los núcleos familiares de los medieros conforman dos unidades más de producción que se benefician de las hortalizas. Manuel tiene esposa y tres hijos pequeños (1, 4 y 6 años), la carencia de tierras propias lo llevó a trabajar como mediero de su hermano. Miguel se encuentra en la misma situación, no posee tierras, tiene esposa e hija pequeña (6 años). Ambos medieros se encuentran en la edad de entre 32 y 35 años²². Las esposas de ambos contribuyen notablemente en las labores agrícolas y son responsables directas de la comercialización de los productos.

Durante el periodo de julio de 1993 a junio de 1994, Don Delfino fraccionó sus 3 ha en varias partes, en las cuales alternó una gama diversificada de cultivos orientados al mercado y para el autoconsumo. La superficie dedicada a las hortalizas siempre fue mayor durante todo el año: en julio de 1993 era de 2.31 ha y para junio del 94 era 2.43 ha, en menor cantidad de tierra se cultivó la alfalfa y el maíz temporalero. Véase el calendario agrícola.

²²Es muy común observar en estas comunidades de los valles que las parejas jóvenes carezcan de tierra y trabajen como medieros, lo cual me lleva a suponer que la distribución de la herencia se da hasta en el final de la etapa de consolidación, es decir, hasta cuando los padres mueren o ya no pueden hacerse cargo de la tierra, entonces los hijos reciben la herencia.

Toda la superficie de hortalizas se cultiva bajo la forma de mediería, quedando aproximadamente 0.5 ha que Don Delfino cultivó solo en básicos y forraje, 1.5 ha se cultivó con la ayuda de Miguel quien recibe la mitad del producto, y 1 ha se cultivó con Manuel quien también se benefició con la mitad del producto.

El 60 % de la producción del señor Delfino la comercializó en la Central de Abastos y el 40 % la vendió a los intermediarios de su comunidad quienes viajan hacia el Istmo y la costa de Oaxaca.

Los ingresos de la familia de Don Delfino se basaron fundamentalmente en la venta directa de las legumbres, en menor proporción estaban las ganancias obtenidas de la intermediación realizada con otras variedades de hortalizas que fueron adquiridas a otros productores de la región y de la venta obtenida de 4 borregos. En el cuadro 7 se expone los principales indicadores económicos de la unidad de producción del señor Delfino, es decir, de la u.p.A. El detalle del cálculo económico se anexa en el apéndice.

Cuadro No. 7 Indicadores económicos de u.p.A

INDICADORES ECONÓMICOS		CANTIDAD
1	Valor de la Producción Vendida	69,432.08 pesos
2	Valor de la Producción Consumida	5,300.00 pesos
3	Valor Total de la Producción	74,732.08 pesos
4	Ingresos Adicionales del Productor	5,400.00 pesos
5	Trabajo Invertido en la Producción y en la Comercialización de los productos	546 jornadas
6	Gastos en la producción y comercialización	9,685.50 pesos
7	Margen Bruto	65,046.58 pesos
8	Ingreso Agropecuario	64,079.82 pesos
9	Ingreso Monetario	65,146.58 pesos
10	Valor del Jornal Familiar	117.36 pesos
11	Ingreso por Día Laborable	144.64 pesos
12	Valor Agregado Total	68,594.82
13	Distribución del Valor Agregado Total	
	Productor:	1.8
	Transportistas:	4.7
	Dueño del tractor	1.7
	Trabajadores asalariados:	1.2
	La administración de la Central de Abastos	0.6
14	Valor Agregado por Superficie	39,197.04 pesos
15	Valor Agregado por Trabajador	34,297.41 pesos

3.2 Horticultores De Nivel De Reproducción

Llamo horticultores con estrategias de nivel de reproducción aquellos que con la producción de hortalizas alcanzan apenas a cubrir sus necesidades de base: la alimentación de sus familias, la reconstitución de la fuerza de trabajo y de

los medios de producción. En otras palabras, son unidades de producción que mediante los ingresos monetarios generados de las hortalizas logran su reproducción.

La reproducción entendida como la reproducción física de los miembros de la unidad, la reproducción de los productores y la reproducción social en todas sus formas.²³

Se encuentran dentro de este grupo la mayoría de los horticultores que asisten regularmente a la Central de Abastos, los cuales se localizan en todas las localidades de nuestro estudio. Entre ellos hay horticultores con tierra y sin tierra que mediante diferentes formas de acceso tales como: la mediería, por partida, préstamo, empeño y renta, logran su reproducción. Para quienes cuentan con tierras, la cantidad varía de entre 0.5 y 3 ha. Por lo tanto, la superficie que el pequeño propietario, ejidatario, comunero o mediero dedica, o accede, a las hortalizas no rebasa el 0.75 ha.

Los horticultores con tierra, principalmente, complementan su actividad con la producción de autoconsumo. Como parte de sus estrategias de sobrevivencia, la mayoría de estos horticultores no pueden abandonar el cultivo del maíz, aun cuando la producción es menor a la consumida, puesto que con ello aseguran su abasto una parte del año. De esa manera, tratan de protegerse de las pérdidas

²³Meillassoux, C., 1977, Op. cit., p. 9

económicas que puedan ocasionarles los cultivos hortícolas como consecuencia de las catástrofes naturales y de las inestabilidades de los precios en el mercado.

Los medieros "afortunados", cuyo sustento se basa primordialmente en la producción de las hortalizas, son los que manejan el sistema diversificado de estos cultivos comerciales y están en continua producción para el mercado durante el año. A ellos los encontramos en las comunidades de San Antonino, Santiago Apóstol y San Sebastián, donde la variedad de hortalizas es mayor.

A excepción de los horticultores diversificados, la mayoría de los demás no cultivan simultáneamente más de 3 tipos de hortalizas debido a que no siempre disponen de los recursos naturales y económicos suficientes para la producción. Por una parte, la escasez de tierras y/o de riego, para muchos, les impide extender su área de hortalizas. Por otra parte, los costos altos de los insumos (las semillas, fertilizante, insecticidas, herbicidas y fungicidas) les impide manejar varios cultivos al mismo tiempo.

Muchos de estos horticultores se limitan a sembrar las hortalizas en determinadas épocas del año con el fin de disminuir la incertidumbre física. Esto causa que en ciertas temporadas haya una sobreproducción de ciertos tipos de hortalizas, lo que a su vez ocasiona el abaratamiento del producto y por lo tanto pérdidas para los productores. Pero, quienes logran una buena producción y buenos precios les permite cubrir sus gastos de consumo y reinvertir en las

hortalizas, como el de abrir o mejorar los pozos para el riego, adquirir bombas o comprarse una yunta.

La producción de este tipo de horticultores está sustentada en el trabajo familiar, sólo en casos necesarios emplean jornaleros, como cuando los miembros de la unidad no alcanzan a cubrir todas las labores. Las posibilidades de utilizar mano de obra asalariada se da en los cultivos más rentables como el tomate - sobre todo en la cosecha- y en los cultivos diversificados.

La asistencia de la mayoría de estos horticultores en el mercado de abastos está más en función de la temporalidad de los productos que manejan; salvo aquellos consagrados a los cultivos diversificados cuya introducción en dicho mercado es de manera constante, pues siempre tienen algo que llevar durante los días indicados para la comercialización.

En general, todas las estrategias de producción de estos horticultores se encaminan primordialmente a garantizar los requerimientos de consumo necesarios para el "mantenimiento y reproducción de sus miembros así como para la repetición del ciclo agrícola"²⁴

Para mostrar más detalladamente acerca de la situación socioeconómica de los horticultores con nivel de reproducción, expondré un estudio de caso en el cual se precisen los aspectos señalados previamente.

²⁴Meillassoux, C 1977, op. cit. p.55

3.2.1 Estudio de caso c (u.p.C)

El núcleo familiar del señor Moisés está constituido por 7 miembros: el jefe de 38 años de edad, la señora Reina su cónyuge de 35, el padre del jefe (Don Fidel) de 70 y 4 hijos de 15, 11, 8 y 1 año.

Don Moisés y la señora Reina contrajeron matrimonio en 1979, inmediatamente la pareja pasó a vivir a la casa del padre del señor, puesto que el señor Fidel no tiene más hijos. Don Fidel les facilitó el acceso a las tierras que poseía, años más tarde Don Moisés fue adquiriendo otras parcelas. En 1994 disponía de 7 parcelas que se encontraban en diferentes zonas de la comunidad, éstas conformaban 2.295 ha, de las cuales 1.50 ha era del padre, 0.555 ha fue comprada y 0.24 ha (1 parcela) la obtuvo por empeño (ver fig 4).

El señor Moisés es horticultor desde hace 16 años, esta actividad la aprendió pocos años antes de contraer matrimonio cuando él migraba temporalmente a Culiacán, Sinaloa y a Ensenada, Baja California Norte donde se contrató como jornalero en el período de 1972 a 1974. Pero el salario mínimo que le pagaban ahí era insuficiente para comprar la tecnología necesaria requerida para las hortalizas, por lo que decidió migrar 2 veces a los Estados Unidos de 1976 a 1978 y de 1981 a 1983. Los ingresos obtenidos de la migración le permitieron invertir en 1980 en las primeras pruebas de la producción del tomate: perforar su primer pozo, comprar una bomba de gasolina y los insumos. Dado el éxito obtenido posteriormente tanto en la producción como en la comercialización fue ampliando su parcela de riego

mediante la construcción y electrificación del segundo pozo y empezó a cultivar otras hortalizas como son: la calabacita, el ejote, el chícharo, el pepino y el miltomate. Las primeras buenas cosechas del tomate le permitieron mejorar las condiciones de su vivienda, antes su casa era de carrizo y el piso de tierra, ahora es de tabique con loza y piso de cemento.

Desde 1984 la producción de los cultivos para el autoconsumo y la venta de las hortalizas en la Central de Abastos han constituido la base del sustento y reproducción de la unidad de producción del señor Moisés. Pero, además las utilidades de la familia de Don Moisés se complementan con la venta de los productos del solar y de la cría de los animales de traspatio. Actualmente con el ingreso monetario total sólo puede adquirir algunos bienes de consumo familiar, repetir el ciclo agrícola, cubrir algunos gastos médicos, enviar al hijo mayor a la escuela secundaria en Ocotlán y los menores a la primaria.

Las veces que la familia de Don Moisés ahorra es cuando le va bien en la cosecha y en la venta de las hortalizas, particularmente del tomate, parte de esas ganancias las ha utilizado para comprar la yunta, la bomba para el riego y los agroquímicos. Sin embargo, hay ocasiones en que no recupera el dinero invertido, como ocurrió con una cosecha de tomate en 1992 en la que gastó 1,000 en la producción y comercialización y no obtuvo ninguna ganancia ya que el valor total de su producto se vendió apenas en 870.00 pesos debido a los bajos precios. Don Moisés tuvo que vender su yunta en el mercado de Ocotlán en ese mismo año

para poder nuevamente comprar los agroquímicos de los siguientes cultivos, al poco tiempo, sus suegros le prestaron la yunta a cambio de alimentarla.

Es así como Don Moisés pudo seguir cultivando las hortalizas. El año agrícola que se analiza más adelante corresponde a julio de 1993 a junio de 1994, fue un año regular para éste productor, las cosechas fueron buenas, sin embargo los precios de sus productos en el mercado no fueron tan favorables.

La mayor parte del trabajo agrícola la realiza el señor Moisés y en menor proporción se distribuye entre el padre quien con frecuencia se enferma y los 2 hijos estudiantes que sólo le dedican parte de su tiempo. La señora difícilmente contribuye en las labores del campo, porque bajo su responsabilidad recae otras actividades: el cuidado de los hijos, los quehaceres de la casa y del solar. En ocasiones Don Moisés se ve en la necesidad de contratar jornaleros para levantar la cosecha. En el cuadro 8 siguiente se muestran los resultados económicos de esta unidad de producción hortícola.²⁵

²⁵La aclaración del cálculo se encuentra en el apéndice.

Cuadro No. 8: Principales Indicadores de la u.p. C

	INDICADORES ECONÓMICOS	CANTIDAD
1	Valor de la Producción Vendida	11,460.00 pesos
2	Valor de la Producción Consumida	7,894.75 pesos
3	Valor Total de la Producción	19,354.75 pesos
4	Ingresos Adicionales del Productor	1,165.00 pesos
5	Trabajo Invertido en la Producción y en la Comercialización de los productos	443 jornadas
6	Gastos en la producción y comercialización	5,495.66 pesos
7	Margen Bruto	13,859.09 pesos
8	Ingreso Agropecuario	13,226.99 pesos
9	Ingreso Monetario	7,129.34 pesos
10	Valor del Jornal Familiar y del Ingreso por Día	29.72 pesos
11	Valor Agregado Total	15,011.09 pesos
12	Distribución del Valor Agregado Total Productor: Transportistas: Dueños del tractor: Trabajadores asalariados: La administración de la Central: de Abastos:	85.5 % 6 % 3 % 3 % 2.5 %
13	Valor Agregado por Superficie	6,540.77 pesos
14	Valor Agregado por Trabajador	10,007.393 pesos

3.3 Horticultores Complementarios

Considero que bajo esta categoría entran todos los productores que no alcanzan a satisfacer las necesidades básicas de su unidad de producción mediante la actividad hortícola. Por lo que estos horticultores se ven obligados a complementar su ingreso con otras actividades como las artesanías, venta de productos del solar, el pequeño comercio, el jornalero, la cría de animales de traspatio y la migración nacional e internacional.

En este grupo ubico a los más pequeños productores de hortalizas de los Valles Centrales que sacan 1 o hasta 2 cosechas al año en superficies menores a 0.25 ha, y a los productores eventuales que de vez en cuando producen para el mercado regional (1 vez por año o 1 cada dos años). Reúne a pequeños propietarios, ejidatarios y medieros de casi todas las comunidades hortícolas de la región.

Son productores con muy escasos recursos productivos. Para quienes tienen tierra su problema principal es la falta de dinero para perforar y electrificar los pozos y para comprar los insumos.

El cultivo de maíz sigue ocupando la mayor parte de la superficie disponible de las unidades de producción que son generalmente las de temporal. En las pequeñas superficies con riego se siembran las hortalizas y/o la alfalfa.

Muchos de ellos llevan poco tiempo probando los cultivos de hortalizas, los cuales nos les da una seguridad en la obtención de ingresos. En estos casos, la

migración o alguna otra actividad surge como una alternativa para financiar la repetición de esos cultivos que pudieran en algún momento satisfacer las necesidades alimentarias de la unidad de producción y retener la fuerza de trabajo migratoria como por ejemplo sucede en la comunidad de San Pedro Mártir.

Otra característica de este tipo de horticultores es que su relación con la Central de Abasto es ocasional, lo cual está en función de su forma de producción, acuden a este mercado generalmente cuando su producción es buena (en cantidad y calidad) y que pudiera generarles algunas utilidades. Cuando la cosecha es escasa deciden venderla en los mercados semanarios de sus respectivos distritos al menudeo y/o practicando el trueque.

Las hortalizas que llevan al mercado la complementan con otros productos del campo (flor de calabaza, guías, quelites, chepil, hierba de conejito) o del solar (nopales, chayote, camote, jícama, guayaba, limas entre otros)

La mayoría de este tipo de productores presentan grandes problemas para la comercialización en la Central de Abastos, pues aún desconocen mucho de esta actividad. A menudo son interceptados por los intermediarios obligándolos a ofertar sus productos, o su mercancía es bloqueada por los agentes administrativos a quienes deben de pagarles ciertas multas por violar algún reglamento que muchas veces los productores desconocen.

Bajo esta categoría ubico el estudio de caso D, a través del cual intento mostrara las condiciones de existencia de la unidades de producción hortícola complementarias.

3.3.1 Caso D (Unidad de producción D)

Doña Rosa es una de las mujeres campesinas que en ausencia del esposo asume el papel de jefe del núcleo familiar. Su unidad familiar se constituye de 4 miembros: el matrimonio cuyas edades son de 32 y 38 años y dos hijos de 15 y 13 años.

Desde que se casó (1978), Doña Rosa y su esposo Juan han tenido que buscar otras actividades para complementar sus ingresos, pues la explotación agrícola en una superficie de 1.5 ha de temporal (herencia del señor Juan) sólo puede obtener los granos para el autoconsumo. La escasez de recursos económicos de esta familia ha impedido la introducción del riego en sus parcelas. La producción de las hortalizas se hizo posible gracias al medierismo.

Durante los primeros 6 años de matrimonio, la familia se mantenía de la cosecha del maíz de temporal, de los ingresos monetarios que obtenía el señor Juan como empleado eventual de una tienda de abarrotes en Ocotlán y de la venta de las aves y cabras. En 1988 el esposo de la señora Rosa empezó a trabajar en las hortalizas como mediero, pero, sin mucho éxito debido a su poca experiencia en esos cultivos. Un año después, la actividad agrícola de esta pareja se

complementaba con el pago que recibía el señor Juan por encargarse de la tienda CONASUPO esto fue hasta 1993 cuando tuvo que dejar la tienda por problemas administrativos. En ese mismo año el señor Juan se vio en la necesidad de migrar a los Estados Unidos, desde entonces Doña Rosa se ha hecho cargo de la agricultura.

Doña Rosa continua como mediero en la producción de hortalizas, principalmente de la calabacita y ejote que es su especialización, con los ingresos que obtiene de la venta de estos productos compra los alimentos de su familia y cubre algunos gastos de la escuela de sus hijos durante el tiempo que su esposo se tarda en enviarles dinero. Una Parte del dinero que le envía su esposo cada 5 o 6 meses lo está ahorrando para construir y electrificar un pozo en alguna de sus parcelas.

Desde 1994, Doña Rosa es mediero de una de las 6 familias de San Pedro Mártir con mayor disponibilidad de tierra (6 ha), pero con limitaciones de riego. La parcela que cultiva la señora Rosa a medias tiene una extensión de 0.20 ha y se localiza a un costado de su vivienda donde tiene el pozo, lo cual hace posible el riego.

Como mediero, Doña Rosa se encarga de todo el trabajo, de pagar la mitad de los gastos del barbecho y del riego. Mientras tanto el dueño de la tierra cubre los gastos de los agroquímicos (fertilizante, insecticidas y fungicidas). Doña Rosa se beneficia con la mitad de la cosecha que lleva a vender a la Central de Abastos.

En el cuadro 9 se muestra los resultados económico de la unidad de producción de Doña Rosa correspondiente a 1 año: de julio de 1994 a julio de 1995. En el ciclo primavera verano de ese año cultivó sólo 1 ha (2 parcelas) de maíz y frijol delgado, la otra media hectárea se la prestó a su hermano para que la trabajara. Además cultivó dos veces a medias la calabacita, de septiembre a diciembre y de mayo a julio.

Cuadro No. 9 Principales Indicadores Económicos de la u.p.D

	INDICADORES ECONÓMICOS	CANTIDAD
1.	Valor de la Producción Vendida	2,665.00 pesos
2.	Valor de la Producción Consumida	762.50 pesos
3.	Valor Total de la Producción	3,427.50 pesos
4.	Ingresos Adicionales del Productor	900.00 pesos
5.	Trabajo Invertido en la Producción y en la Comercialización de los productos	111 jornadas
6.	Gastos en la producción y comercialización	1,223.00 pesos
7.	Margen Bruto	2,204.50 pesos
8.	Ingreso Agropecuario	2,064.50 pesos
9.	Ingreso Monetario	2,342.00 pesos
10.	Valor del Jornal Familiar e Ingreso por Día	18.50 pesos
11.	Valor Agregado Total	2,262.00 pesos
12.	Distribución del Valor Agregado Total: Productor: Transportistas: Dueños del tractor: El dueño de la yunta: La administración de la Central de Abastos:	78 % 4.2 % 8.5 % 6.0% 3.3 %
13.	Valor Agregado por superficie	1,885.00 pesos
14.	Valor Agregado por Trabajador	1,131.00 pesos

4. LA DIFERENCIACIÓN PRODUCTIVA DE LOS HORTICULTORES

En este apartado se analiza comparativamente los resultados económicos de los tres estudios de caso ya presentados.²⁶ El análisis pretende mostrar las diferentes situaciones productivas y estrategias de los horticultores que se integran al mercado de Abastos como se ilustra en el cuadro 10.

Los tres casos comparten características comunes, pero sus estrategias productivas no siempre son las mismas. Las tres unidades buscan valorizar los recursos a los cuales tienen acceso. Son unidades minifundistas, cuya superficie disponible como ya se ha mencionado no rebasan las 3 hectáreas. Esto conduce a las dos primeras unidades a intensificar el uso de la tierra de riego mediante la producción de hortalizas, en tanto a la u.p.D combina la horticultura a medias con la migración principalmente.

Me centraré en examinar algunos indicadores económicos, a través de los cuales se intenta mostrar las condiciones de existencia de la unidades de producción hortícola.

²⁶Con el propósito de obtener información cuantitativa sobre la producción de hortalizas se formuló un cuestionario que se aplicó en junio de 1994 y en julio de 1995 a las unidades domésticas previamente seleccionadas. Se obtuvo información detallada sobre la producción agrícola de un año comprendido entre julio de 1993 a junio de 1994 (para los casos A, B y C) y entre junio de 1994 a julio de 1995 (para el caso D). Las preguntas giraban en torno a los medios de producción disponibles, la organización del trabajo familiar, tecnología, los tipos de cultivos por parcela durante el año y sus rendimientos, la comercialización, la organización productiva y el crédito. Dado el carácter del cuestionario, se realizaron varias visitas a los productores. La información fue complementada con otro tipo de entrevistas y observaciones en la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca. El levantamiento del cuestionario y el análisis de los datos estuvo asesorado por la M.C Brigitte Barthas.

Cuadro 10: Características generales de las unidades de producción hortícola:

CONCEPTO	UNIDAD DE PRODUCCIÓN A	UNIDAD DE PRODUCCIÓN C	UNIDAD DE PRODUCCIÓN D
SUPERFICIE DISPONIBLE (ha)	3	2.295	1.50
SUPERFICIE USUFRUCTUADA *	1.75	1. 10	1.20
SUPERFICIE DE RIEGO	3 ha	1.405	0.20 (no es suya)
FORMAS DE ACCESO A LA TIERRA	Propietario	Propietario y por empeño	Propietario y mediero
TIPO DE CULTIVOS	Hortalizas: espinaca, lechuga, cilantro, perejil, rábano, betabel, hierbabuena, epazote, acelga, manzanilla, coliflor Básicos: maíz Forraje: alfalfa	Hortalizas: tomate, chícharo miltomate calabacita Básicos: maíz garbanzo Forraje: alfalfa	Básicos: maíz y frijol Hortalizas: calabacita
INFRAESTRUCTURA Y TECNOLOGÍA AGRÍCOLA	Usa tractor, fertilizantes químicos, insecticidas, fungicidas, 2 pozos, Bombas hidráulicas	Usa tractor, fertilizantes químicos, insecticidas, fungicidas, 2 pozos, Bombas hidráulicas	Usa tractor, fertilizantes químicos, insecticidas, fungicidas, 1 pozo, bomba hidráulica
FUERZA DE TRABAJO	Familiar, asalariados y medieros	Familiar y asalariada	Trabajo familiar
GRADO DE INTEGRACIÓN A LA COMERCIALIZACIÓN	Participación continua	Participación regular	Participación irregular
GRADO DE ORGANIZACIÓN PARA LA COMERCIALIZACIÓN	Mayor organización para la Comercialización	Menor organización	Menor organización
FUENTES DE FINANCIAMIENTO	La Comercialización complemento intermediación	Comercialización complemento productos del solar y animales de traspatio	Comercialización complemento migración

A) El Margen Bruto

Los resultados de los 3 casos analizados muestran que las diferencias entre los ingresos obtenidos de la producción y comercialización principalmente de las hortalizas son notablemente grandes (véase cuadro 11). En la u.p. A la horticultura es altamente productiva en comparación a los otros dos casos. El Margen Bruto alcanzado por la unidad u.p. A, mediante la estrategia de la diversificación de la producción hortícola, fue de 65,046.50 pesos esto es 4.6 veces más alto que la u.p. B y 29.5 veces más que la u.p.D quien simplificó su producción de hortalizas. Sin embargo, la u.p. D aseguró su producción de maíz y frijol por más tiempo (212 días), mientras que las otras unidades tuvieron que comprar los granos durante casi todo el año.

B) El Ingreso Agropecuario

De la misma manera la diferencia entre el Ingreso Agropecuario de los tres casos son contrastantes, la u.p.A obtuvo 64, 079.82 pesos, mientras que u.p.C alcanzó 13,226.99 pesos y la u.p.D sólo recibió 2,064.50 pesos. Aun cuando los costos de producción de la u.p.A son 1.7 y 8.4 veces más altos con respecto a las unidades de producción C y D, los beneficios recibidos es 4.8 y 31 veces superior a las otras unidades.

Esos niveles de ingresos que obtienen la u.p.C y la u.p.D no permiten ninguna acumulación. La u.p.C sólo logra cubrir sus necesidades alimenticias y

algunos gastos para la repetición del ciclo agrícola. Mientras que el Ingreso Agropecuario de la u.p.D está por debajo de lo que necesita la unidad para sobrevivir, en este caso la actividad que cubre la mayor parte de los gastos de alimentación es la migración del jefe.

C) Ingreso Monetario

La intensa relación que existe entre la u.p. A con el mercado, es decir, con la Central de Abastos y con los comerciantes viajeros, a quienes vende el 60 y 40 % de la producción hortícola, le genera un Ingreso Monetario 9.1 y 27.8 veces más grande que las unidades de producción C y D. Aunque en los 3 casos la mayor cantidad de Ingresos Monetarios se obtiene a través de la comercialización de hortalizas, adquiere importancia para la subsistencia en la u.p.C y en la u.p.D la venta de los animales domésticos y de las plantas del solar y/o de recolección a través de los cuales las familias pueden adquirir otros alimentos. Para la u.p.D el 25 % del ingreso monetario se origina de la venta de esos productos y para u.p.C es el 16 %.

D) Valor Del Jornal Familiar

La abundancia de las jornadas familiares invertidas por la u.p.A en la producción diversificada de hortalizas y de productos para el autoconsumo fueron lo suficientemente bien recompensadas. Así, con 546 jornadas que le

dedicaron al año los 2 miembros del caso A, obtuvieron un ingreso por jornal de 117.36 pesos y un ingreso por día laborable de 144.64 pesos. Mientras que el trabajo en las unidades C y D es escasamente valorizado. De las 443 jornadas familiares invertidas por u.p.C en la producción agrícola apenas alcanzó un ingreso de 29.72 pesos por jornal, aunque esta cantidad es un poco más alta en comparación a el salario diario de un jornalero común de la región (20.00 pesos). En la u.p.D la situación es todavía más crítica, ya que el trabajo invertido en la producción de los granos y de solamente un tipo de cultivo comercial se valorizó en 18.50 pesos el jornal, dicha cifra fue ligeramente mayor al salario mínimo de la entidad en 1995 establecido en 13.00 pesos. Pero, no hay que olvidar que en u.p.D la cantidad de trabajo invertida en las labores agrícolas fue tan solo de 111 jornales, 4.9 veces menor a la empleada por A.

E) Valor Agregado Total

El resultado del Valor Agregado Total alcanzado por el caso A por medio de los cultivos comerciales principalmente fue de 68,594.82 pesos 4.5 veces más redituable que la u.p.C quien generó 15,011.09 pesos y 30.3 veces más que u.p.D, la cual tan sólo consiguió 2,262.00 pesos.

F) Valor Agregado Por Superficie

Valor Agregado por Superficie, de 1.75 ha de riego usufructuado por la u.p.A le generó una productividad de 6 veces más que C, quien ocupó una superficie de 2.295 ha de riego y temporal, y 20.7 más que D, el cual sólo dispuso de 1 ha de temporal y 0.20 ha de riego.

G) Valor Agregado Por Trabajador

Respecto a el Valor Agregado por Trabajador, la u.p.A alcanzó 34,297.41 pesos utilizando 2 trabajadores, en tanto C obtuvo 10,007.397 pesos por 1.5 trabajadores y D apenas alcanzó 1,131.00 pesos por 2 trabajadores.

Cuadro 11: Resumen de los indicadores económicos de las 3 unidades de producción hortícola

INDICADORES ECONÓMICOS	CASO A: U.P.H SUFICIENTE RENTABILIDAD	CASO C: U.P.H DE SUBSISTENCIA	CASO D: U.P.H COMPLEMENTARIA
Margen Bruto	65,046.58	13,859.09	2,204.50
Ingreso Agropecuario	64,079.82	13,226.99	2,064.50
Ingreso Monetario	65,152.58	7,129.34	2,342.00
Valor del Jornal Familiar	117.36	29.72	18.50
Valor Agregado Total	68,594.82	15,011.09	2,262.00
Valor Agregado por superficie	39,197.04	6,540.77	1,885.00
Valor Agregado por Trabajador	34,297.41	10,007.393	1,131.00

U.P.H: unidad de producción hortícola

Los resultados muestran que la u.p.A mediante la estrategia de los cultivos intensivos logra una redituabilidad suficiente durante el año, lo cual le permite adquirir en el mercado los granos escasamente producidos, como el maíz o no cultivados como el frijol que son de primera importancia en la dieta familiar. Además de satisfacer las necesidades alimentarias, la u.p.A tiene la capacidad de comprar y acumular los medios de producción sin la necesidad de recurrir a otras actividades fuera de la horticultura. También podemos ver que en esta unidad la intensificación del sistema de producción rebasa la fuerza de trabajo familiar (2 trabajadores), por lo que esta unidad se ve precisada a trabajar con medieros y a contratar fuerza de trabajo asalariada.

La eficiencia en la actividad hortícola de la u.p.A la lleva a colocarse entre los pocos horticultores de la región de los Valles Centrales que alcanzan un mejor nivel de vida.

En tanto la u.p.D, se ve obligada a complementar sus ingresos con la migración para satisfacer los requerimientos de consumo de la unidad familiar, puesto que carecen de terrenos con riego para cultivar las hortalizas y no tienen la tierra de temporal necesaria como para ser autosuficientes en maíz y frijol.

En la u.p.C, con su ingreso agrícola resuelven básicamente las necesidades alimentarias de los 7 miembros de la unidad familiar, pero difícilmente la posibilidad de comprar más medios de producción. Sin embargo,

no se descarta la posibilidad de que esta unidad pueda lograr una reeditabilidad más alta en la medida en que los miembros jóvenes (hijos) se incorporen al trabajo agrícola.²⁷ La preocupación inmediata de este tipo de horticultor es la reproducción de la unidad familiar.

En síntesis, los tres estudios de caso presentados muestran las diferentes estrategias y niveles de productividad de las unidades de producción hortícola a través de su integración al mercado de abastos. Así, se ha podido ver como la u.p.A mediante la estrategia de la diversificación de los cultivos logra disminuir los riesgos de pérdidas en la producción y en el mercado alcanzando con ello un mayor ingreso por hectárea. Mientras que para las otras unidades sus estrategias se orientan a mantener la producción de autoconsumo.

Desde luego, hay que considerar el grado de acceso a los recursos productivos alcanzados por las unidades de producción ya que esto define el nivel de eficiencia. En el caso de la u.p.A es la disponibilidad de más de tierra de riego, de fuerza de trabajo (aportada por los medieros), capital para invertir en el sistema de cultivos intensivos y las relaciones más amplias con los agentes comerciales.

²⁷De acuerdo con De Teresa, Ana Paula esta unidad se encuentra en la fase de *formación* del ciclo familiar "que comprende los primeros 15 años de edad familiar" en la cual "los padres son los únicos trabajadores reales o potenciales ya que los hijos, por su edad, no pueden incorporarse todavía a las actividades productivas". Sobre este punto consultar el estudio de dicha autora: *"Radiografía del Minifundismo Población y Trabajo en los Valles Centrales de Oaxaca"*, Departamento de Antropología UAM-I, 1995, 35 pp. En dicho trabajo se analiza los cambios que sufre la organización de las distintas unidades domésticas (de cuatro comunidades campesinas) en la relación con la evolución del medio socioeconómico en el que se desenvuelven.

De acuerdo con el nivel productivo alcanzado, por la u.p. A, se corrobora entonces de que las unidades de producción campesina pueden en algún momento dado llegar a acumular, tal como lo proponen S. Cook y L. Binford. Sin embargo, esta unidad de producción está lejos de considerarla como perteneciente a otra clase social como lo plantean dichos autores. De acuerdo con las evidencias descritas previamente, esta unidad conserva y reproduce elementos que la caracterizan como campesina, la vinculación con la tierra y con su comunidad permanece. Lo que ha cambiado en esta unidad es su forma de producción y el acceso a bienes materiales, pero esto no significa la transición a una clase distinta.

Por otra parte, se puede ver que las unidades de producción A y C contradicen al esquema de pequeña producción capitalista propuesta S. Cook y L. Binford. Ellos plantean, como ya se ha señalado en otro apartado, que las unidades de producción que contratan regularmente el trabajo asalariado y producen para generar ganancias se caracterizan como pequeñas unidades de producción capitalista. Desde mi punto de vista, estas unidades no podrían aún considerarse como capitalistas, son unidades de pequeña producción campesina que se adaptan a las condiciones de los cambios socioeconómicos del país.

5. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL IMPACTO DEL MERCADO EN LA AGRICULTURA LOCAL

En este apartado tratare de precisar algunos efectos en la agricultura de las comunidades hortícolas que tiene que ver con el mercado regional. Me limitare a exponer sobre las comunidades de las cuales se tiene mayor información.

Las principales transformaciones en la agricultura de las comunidades hortícolas de la región no se han gestado en virtud de las condiciones objetivas existentes al interior de las comunidades, sino que han respondido a las condiciones estructurales del país. En otras palabras, un conjunto de relaciones socioeconómicas y técnicas han influido en la modificación de la agricultura regional. Como se ha señalado, han sido, la innovación tecnológica, las relaciones con el mercado, la crisis agrícola, el minifundio entre otros factores. Pero veamos como se manifiesta la transformación de la agricultura en las localidades que mantienen relaciones con el mercado de abastos:

a) Innovaciones tecnológicas

La innovación tecnológica en las comunidades se ha dado precisamente a través de la horticultura y ha consistido en: la construcción de obras hidráulicas, el empleo del tractor, el uso de agroquímicos y semillas mejoradas, así como la renovación de los conocimientos agrícolas. La alta productividad

que generan las hortalizas -cuando las condiciones agroecológica y los precios del mercado son favorables- motiva a los productores adquirir nueva tecnología.

En este rubro, los migrantes jornaleros han jugado un importante papel, su contribución económica y tecnológica ha permitido a muchas familias campesinas de la región orientarse a la producción de las legumbres.

b) Expansión de la actividad hortícola y el cambio en el patrón de cultivos

Hubo una propagación de la actividad hortícola en la región, pero esto no significa la eliminación de los cultivos básicos, sino una complementación. Como se ha señalado, varias comunidades se integraron a la producción de estos cultivos comerciales a partir de la década de los setenta.

Al interior de las comunidades hubo un incremento de la producción de las hortalizas como se puede constatar en las comunidades de San Antonino Castillo Velasco, Santiago Apóstol, San Sebastián y San Pedro Mártir.

Por un lado, el análisis comparativo de las fotos aéreas de las tres primeras comunidades nos muestra que hubo un incremento considerable de la superficie de riego en un lapso de 15 años, entre 1979 y 1994. Esto nos indica que estas comunidades fueron ampliando los sembradíos de hortalizas, ya que

de acuerdo a mis observaciones y entrevistas en la zona, estos cultivos comerciales predominan en los terrenos con riego.

Por otro lado, el hecho de que haya un número mayor de productores de estas comunidades participando continuamente en la Central de Abastos²⁸ y en otros mercados semanarios de la región explica la importancia de estos cultivos en la agricultura de tales localidades.

Asimismo, en San Pedro Mártir el número de productores de hortalizas aumentó de 180 en 1973 a 315 en 1995. Las hortalizas fueron sustituyendo a los cultivos básicos en las tierras de mejor calidad.

c) Organización del trabajo familiar y generación de empleo

La horticultura ha generado una reorganización del trabajo al interior de las unidades de producción. Cabe recordar que este proceso se muestra de manera diferenciada entre las unidades de producción y está determinada por el grado de integración, comercialización y logro obtenido en las hortalizas. De modo que en aquellas unidades donde la producción y comercialización de las hortalizas es constante y exitosa, todas las otras actividades como la artesanía, la cría de animales, inclusive la producción del maíz son actividades complementarias. En tanto, en las unidades de producción hortícola menos

²⁸En julio de 1994 se calculó que el 60 % de los productores que comercializan sus productos en la Central de Abastos durante todos los días de introducción provienen de las comunidades de San Antonino, Santiago Apóstol y San Sebastian.

especializadas, las otras actividades que desarrollan los miembros tienen gran importancia para su subsistencia y reproducción, por ejemplo la migración temporal.

A nivel general, debido al elevado número de jornales que exige el proceso productivo de las hortalizas, la fuerza de trabajo de los miembros de las unidades de producción se consagran prioritariamente en esta actividad. La participación de las mujeres y los niños en la producción y comercialización adquiere mayor importancia.

Asimismo, la intensificación del trabajo hortícola genera la posibilidad de emplear trabajadores asalariados y/o de medieros. De esta manera, las familias carentes de los medios de producción tienen acceso a los beneficios económicos que proporciona la venta de las hortalizas.

d) Deterioro de los recursos naturales

La creciente intensificación de la horticultura en las comunidades ha provocado cambios importantes en el uso del suelo. Los productores han transformado las tierras de temporal a terrenos de riego para sembrar las hortalizas. Este proceso va acompañado de la perforación de un número considerable de pozos, de un uso intensivo de los suelos, y una alta utilización de agroquímicos. En algunas localidades como en San Antonino Castillo

velasco este cambio ha implicado el deterioro²⁹ de los recursos naturales. Analicemos brevemente la problemática ambiental en dicha comunidad.

Una de los principales problemas a los que se enfrentan la mayoría de los productores de los Valles Centrales es la escasez de agua, este problema se vuelve más crítico durante los meses de enero a mayo, por lo que constituye uno de los factores naturales más restrictivos para el desarrollo de la agricultura regional.

En San Antonino Castillo Velasco, las condiciones del deterioro del nivel freático se manifiesta más aguda que en las otras comunidades horticultoras, debido al perforamiento no controlado de pozos. En las últimas tres décadas, el manto acuífero de esta comunidad ha sufrido severos cambios, según información local a mediados de los setenta, la profundidad de los pozos se hallaba a 4 metros, en la actualidad esta ha descendido entre 18 y 35 metros. Hay ocasiones en que los campesinos se ven obligados a abastecerse de agua de otras comunidades.

Otro de los problemas ambientales que se empieza a percibir en San Antonino es la erosión del suelo³⁰. El uso intensivo de la tierra ha provocado

²⁹Se entiende como deterioro ambiental a la modificación de propiedades en el sentido de pérdidas.

³⁰Según Pearce y Warford (1993) la degradación de la tierra se traduce a pérdidas de biomasa para combustible y pérdida para alimentos y así mismo declina la calidad del suelo. Consideran estos autores que los agroecosistemas podrían no soportar la transición de una agricultura extensiva a una intensiva, pues algunos suelos son rápidamente erosionados tras el uso del cultivo mecánico. Sin embargo, señalan que la pérdida de nutrientes puede ser remplazado con fertilizantes químicos, porque tienen valores explícitos en el mercado.

alteraciones en este recurso, lo cual reduce de manera efectiva la productividad. Al parecer hay una pérdida de nutrientes en las parcelas mayormente utilizadas (significa pérdida de la regeneración natural, debido a su vez a la disminución de los períodos de barbecho)-que se traduce en la caída de la fertilidad. Este fenómeno puede estar relacionado con la interrupción de los sembradíos de algunos cultivos como la caña y a la simplificación de los cultivos de ajo y de ciertas variedades de flores.

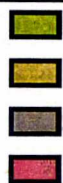
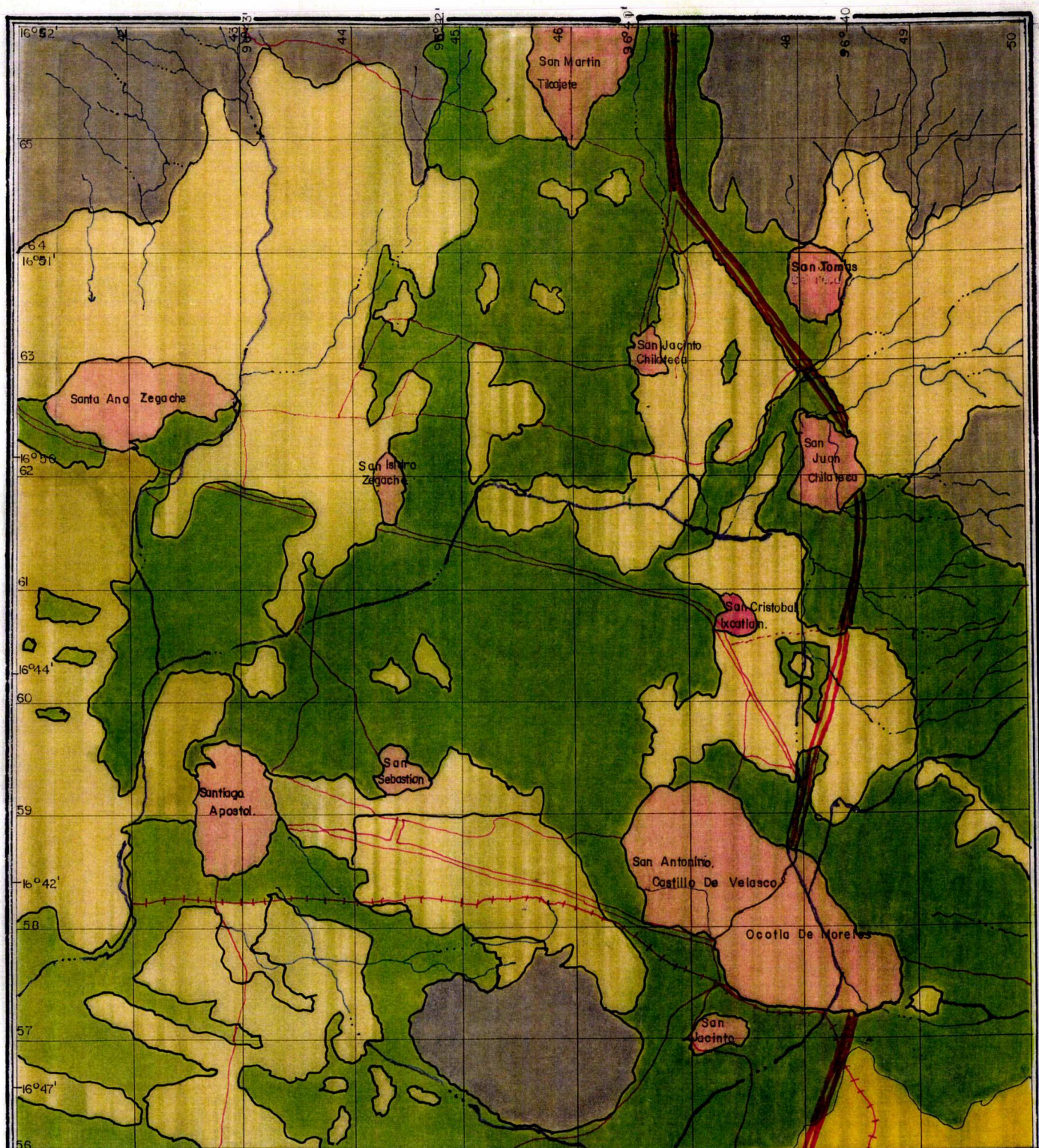


	Tierras de riego		Río		Vereda
	Tierras de temporal		Corriente		Ferrocarril
	Lomerío		Carretera Pavimentada		
	Mancha urbana		Terracería		

Escala aproximada: 1:80 000

Fuente : INEGI, Marzo, 1979, Zonas 32.36 A R-531

Fig. No. 5 : Interpretación de la foto aérea No. 1



Tierras de riego
Tierras de temporal
Lomerío
Mancha urbana



Río
Corriente
Carretera Pavimentada
Terracería



Vereda
Ferrocarril



Escala aproximada: 1:75 000

Fuente : INEGI, marzo 1994, Zona E 14-12, línea 186

Fig. No. 6 : Interpretación de la foto aérea No. 2

V. LA COMERCIALIZACIÓN DE LAS HORTALIZAS EN LA CENTRAL DE ABASTOS

La estructura del sistema de comercialización agrícola alude a un conjunto de factores y relaciones socioeconómicos que se encuentran expresadas en la producción, la distribución y la demanda, el análisis de este conjunto tan complejo requiere de una sistematización de los componentes, lo cual nos permitirá entender mejor el proceso en el que están inscritos los horticultores de los Valles Centrales de Oaxaca. En este capítulo se intenta destacar y analizar los agentes que interactúan en la comercialización de las hortalizas de la región, a través de la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca, caracterizando sus rasgos esenciales, de tal manera que pueda darse a conocer el papel que desempeñan los horticultores en el mercado regional.

Para tal efecto comenzaré por describir la organización espacial y social del mercado de abastos, con el objeto de conocer el escenario en donde interactúan los horticultores y las relaciones que establecen con los componentes de la Central de Abastos. Después tratare de jerarquizar a los comerciantes de hortalizas, mediante una tipología que permita destacar las diferencias que existen entre estos, para ver cuál es la posición que ocupan los horticultores-comerciantes en la central de abastos. Luego se describe y analiza el proceso de intercambio, es decir, los canales por donde circulan las hortalizas hasta llegar al consumidor final. Por último se retoma la tipología de

los Horticultores anunciado en el capítulo anterior para destacar el modo en que comercializan sus productos y de los resultados económicos obtenidos, haré uso de estudios de caso.

1. ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y SOCIAL DE LA CENTRAL DE ABASTOS

Estudiar la configuración del mercado de abastos de la ciudad de Oaxaca requiere de un trabajo aparte, en el cual deben tratarse todos aquellos aspectos y procesos que la integran para entender mejor el papel que ha jugado en el desarrollo económico de la región, más aún cuando se quieren formular planes y programas para la modernización comercial, por ahora sólo me ocuparé de resaltar las características internas de este mercado en función de las necesidades específicas de la investigación.

1.1 Antecedentes y surgimiento de la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca

Las Centrales de Abastos, o mercados mayoristas, se constituyen como los principales distribuidores de alimentos frescos para la gran mayoría de las poblaciones urbanas de nuestro país. En las grandes metrópolis como la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Torreón y Puebla, se han instalado las Centrales de Abastos de mayor importancia nacional que abastecen de frutas y legumbres a una amplia zona del territorio. En otra escala de clasificación se encuentran los mercados mayoristas de otros estados, en

donde se ubica a la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca³¹, aunque sus áreas de influencia son menos extensas a las anteriores, son también importantes en la distribución de alimentos para las urbes y para una gran mayoría de comunidades rurales que mediante los mercados regionales se abastecen.

La Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca se encuentra articulada directa e indirectamente a la red de Centrales de Abastos del país, a través de la introducción y exportación de los productos agrícolas. Los mercados de abastos de la ciudad de Puebla y México son los principales proveedores del mercado de abastos de Oaxaca, a la vez, este último exporta sus excedentes a otros mercados como el de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas y en ocasiones a la ciudad de México. El mercado de Abastos de la ciudad de Oaxaca constituye el mercado más elaborado del estado para captar y distribuir la producción agrícola de las comunidades que forman parte de un macrosistema.

Este mercado de abastos, ubicado en el suroeste de la ciudad de Oaxaca, tiene sus antecedentes en los tianguis que ocupaban las calles principales de la zona céntrica y en los 2 principales mercados permanentes: "Benito Juárez" y el "20 de noviembre"; su construcción se inició en 1972, pero fue hasta 1978

³¹ Cabe señalar que algunos autores como Martínez, José J. sitúan a este mercado dentro del rango de Módulos de Abasto. Pero el término de Central de Abastos como se está empleando en este trabajo es reconocido como tal en los Valles Centrales. Ver Martínez, José J. "Sistema Nacional para el Abasto. Programa para la operación" en: Bassols, Batalla A., Felipe Torres Torres y Javier Delgadillo Macías (comp.), 1992, op. cit., p. 156.

cuando empezó a funcionar. La ocupación tardía se debió a la resistencia que mostraron los tianguistas y comerciantes fijos de los dos mercados a las nuevas instalaciones, puesto que implicaba cambios importantes en la organización del mercado tradicional, como en la reestructuración del poder comercial de la ciudad, el surgimiento de nuevas formas de comercialización y la reducción de la clientela turística principalmente. Pero, a pesar de los cambios que se fueron generando en el proceso de organización del mercado de abastos, este aún mantiene y reproduce mucho de los rasgos particulares del mercado campesino de antaño y los combina con otros de tipo moderno, tales como el acostumbrado día de plaza, el ordenamiento de los espacios y de los productos, así como en las formas de intercambio personal entre vendedor y consumidor.

La Central de Abastos surge como una medida política comercial y de ordenamiento espacial urbano implementada por el gobierno del estado -y con el apoyo del gobierno federal- ante la tendencia del crecimiento urbano, la expansión comercial y consecuentemente a los problemas de congestionamiento que generaba el tianguis por esos años; sabemos por Waterbury que en 1966³² el tianguis ocupaba 20 calles de la zona céntrica, y para 1977 el tianguis cubría alrededor de 40 calles. La creación de la central

³²Una descripción más detallada sobre los mercados de la ciudad de Oaxaca en la década de los sesenta se encuentra en el trabajo de Waterbury (1968).

de Abastos en la ciudad de Oaxaca, se da en una coyuntura en que las políticas de los gobiernos de Luis Echeverría (1970-1976) y López Portillo (1977-1982) pretendían promover el desarrollo regional para enfrentar las crecientes desigualdades territoriales del país mediante la dinamización de las economías de las regiones relativamente pobres, buscando impulsar la producción y comercialización agropecuaria.³³ De esta forma, la Central de abastos se concebía oficialmente como un instrumento para expandir el mercado interno, al mismo tiempo se veía como una obra social.

La reordenación de los mercados originó la consolidación de dos núcleos comerciales dentro de la ciudad: por un lado, se encuentra el conjunto comercial de la Central de Abastos y por el otro, están los establecimientos comerciales junto con los mercados "Benito Juárez" y "20 de Noviembre" que no fueron trasladados, aunque estaban también dentro de los planes de organización urbana su traslado, quizá porque era el grupo con más poder económico y político.

Actualmente la Central de Abastos ocupa una superficie de 25 ha en una zona bien comunicada y con mucho tráfico -entre la avenida periférico, las calles de Prolongación Valerio Trujano y Prolongación Nuño del Mercado, y en las Riveras del Río Atoyac-, pues casi todas las líneas de camiones urbanos

³³ Guillaumin, T., 1985, *Planificación vs. Regiones*, En Cuadernos del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la Universidad Veracruzana pp. 1-42. Y y Palacios, 1989, *La política regional en México 1970-1982*, Universidad de Guadalajara, 249 pp.

tienen su terminal en las calles que la rodean y además, como ya se mencionó, ahí se encuentra establecida la central camionera, lo cual facilita el acceso (ver mapa 2).

La creación de la Central de Abastos propicio también el crecimiento rápido de los establecimientos comerciales y de asentamientos humanos en la zona aledaña al mercado, fenómeno que no se había contemplado en el diseño del Plan de Desarrollo Urbano de principios de los setenta. Como tampoco se tomó en cuenta el incremento de los comerciantes a la hora de diseñar el tamaño y tipo de construcción, pues el mercado empezó a funcionar aproximadamente con la reubicación de 3500 comerciantes estables de todo los sectores, y actualmente según información oral existen alrededor de 7000 comerciantes que se encuentran establecidos en todas las áreas de la Central de Abastos operando diariamente, más todos aquellos comerciantes flotantes que se articulan en días de plaza, días de introducción, temporaleros y esporádicos, quienes fluctúan de acuerdo a la cambiante variedad estacional de los productos y a las temporalidades festivas.

El aumento de comerciantes se ha dado en mayor porcentaje en la categoría de los pequeños -esto puede ser relacionado con la crisis económica actual por lo que el sector más vulnerable encuentra en el comercio una alternativa de sobrevivencia- como se pudo observar hay una multiplicidad de puestos de productos agrícolas e industriales colocados en los pasillos del

mercado que miden menos de 2 metros cuadrados, los espacios de estos se van reduciendo en la medida que las autoridades y/o líderes de las múltiples organizaciones incorporan otros comerciantes, generando de esta manera conflictos por los espacios.

1. 2 Estructura Y Operación De La Central De Abastos

Hoy en día la Central de Abastos es el complejo comercial de la región en donde se expresan las relaciones entre las sociedades campesinas y urbanas que intercambian productos diariamente, pero con mayor movimiento y volumen en los días de introducción, plaza y días festivos. Opera como mercado mayorista en los martes y viernes, días en que introductores (productores e intermediarios) de las diferentes regiones de la entidad oaxaqueña y de otros estados comercializan sus productos agrícolas. En la tradicional plaza de los sábados se realiza el intercambio de menudeo por los intermediarios (o regatones) que semanalmente asisten. La actividad comercial se intensifica notoriamente para todos los comerciantes en las tres temporadas de fiesta: semana santa, la de los muertos y la Navidad.

La organización física de los espacios al interior del mercado se ha hecho más compleja en la medida que este ha aumentado y diversificado sus operaciones comerciales, ya que se encuentra determinada por el volumen y variedad de productos que se introducen, de la amplitud y estratificación de

comerciantes, del comportamiento del mercado y por la temporalidad de los productos, lo que hace de este mercado un embrollo en el funcionamiento y localización de los productos. En términos operativos y de acuerdo al plano, el mercado está dividido por la siguientes zonas (ver fig. 7):-

1) Zona húmeda: en la cual se concentran las verduras, frutas, carnicerías, expendios de huevo, lácteos y abarrotes.

2) Zona seca: en ella se localizan la ropa, calzado, ferretería, cristalerías, papelerías y diversos artículos de importación.

3) La zona de fondas: se hallan comedores, refresquerías y panaderías.

4) Zona de Tianguis. Anteriormente funcionaba solamente en los días de plaza (sábados), en esta área se reubicaron a los tianguistas que ocupaban las calles del centro de la ciudad, pero debido a la demanda de los productos, generada por la urbe, en la década de los ochenta el comercio se establece diario con mayor afluencia en sábado. Está integrada por puestos de frutas, legumbres, especias, fondas, barbacoa, pescado fresco y seco, ropa, calzado, artesanías entre otros. La mayoría de estos comerciantes son de los Valles Centrales.

5) Zona de los Valles Centrales: el espacio designado para los productores e intermediarios de hortalizas de los valles se localiza a un costado de la zona de tianguis y la calle de Victoria, ocupa aproximadamente 800 metros de largo; opera como área de introducción los días martes y

viernes, en donde se concentra la mayor parte de la producción hortícola de los distritos de Ocotlán, Zimatlán, Ejutla, Zaachila, Etlá y Centro que desde un día antes al comercio empiezan a apartar sus lugares para no quedar fuera de ese espacio tan reñido. Además en los días de plaza es ocupada por los tianguistas que comercializan: ropa, calzado, casetes, artículos de ferretería, fierros viejos y pollo.

6) Área de módulos: corresponde a los dos locales que se ubican en el Norte y Sur del mercado, en donde se establecieron los grandes comerciantes que se ubicaban en la periferia de los mercados céntricos, está conformada por mueblerías, abarrotes, bodegas de granos y semillas, cristalerías, tlapalerías, expendios de pollo vivo y huevo, farmacias y videocentros. En el Modulo Norte se han instalado el Banco Nacional de Comercio Interior y el BANCRECER.

7) Área de Bodegas: se compone de grandes establecimientos en donde venden frutas y legumbres al mayoreo y menudeo. Los bodegueros se surten de los introductores del mismo estado, Puebla, México entre otros.

8) Camellones: es una área que opera al aire libre, situada frente a las bodegas, en la cual se establecen los martes y viernes los hijos de los bodegueros a rematar los productos rezagados de las bodegas; y en los jueves es ocupada por los introductores mayoristas y medio mayoristas de productos marinos.

9) Corralón: esta zona es ocupada principalmente por los productores e introductores poblanos que comercializan al mayoreo y medio mayoreo: las frutas y legumbres en los martes y viernes, y ropa en los jueves. Son aproximadamente 100 comerciantes los que se articulan en los días de introducción (martes y viernes).

10) El mercado de la loza: en él se localizan los artículos de barro elaborados por los artesanos de la región.

11) Área de Colchón: ubicada frente al Módulo Sur, designada a los pequeños productores-comerciantes agrícolas de las diferentes poblaciones de la región que carecen de puestos donde vender. Se localizan alrededor de 150 puestos que operan todos los días, la mayoría de los productos que se expenden son del solar y/o de los huertos familiares: aguacate, durazno, manzana, guayaba, limón, entre otros.

12) Zona para los productores-comerciantes temporaleros: localizada en la banqueta del Módulo Sur, en la calle de mercaderes, ahí se concentran los productos frutícolas de temporada que se producen en la sierra, tales como el durazno, manzana, granada, y la guanábana. En ocasiones la venta de estos productos es complementada con otros como flores y palma.

13) Área para introductores de martes y viernes: ubicada entre la calle de Prolongación de Galeana y la lateral Atoyac se concentran los productores e introductores de frutas y legumbres de mediana y gran escala de la entidad

(Loma Bonita, Istmo, Costa) y de otros estados como Puebla y Veracruz. Además, durante el día de plaza opera como área de "baratillo" en donde se venden animales (cabras y cerdos).

14) Área de carboneros y morilleros: en la orilla de la lateral Atoyac y entre Prolongación de Galeana se concentran los productos forestales.

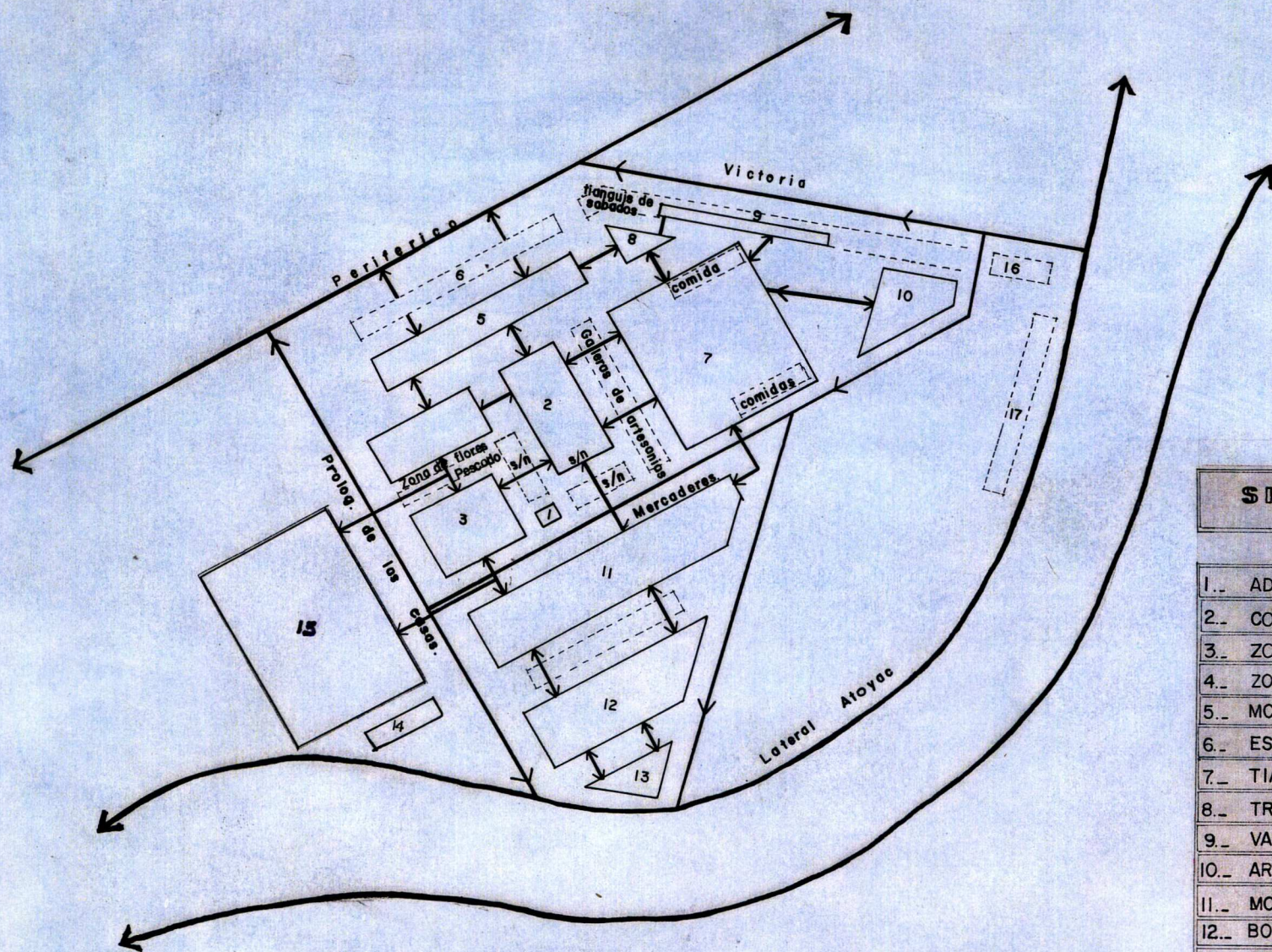
15) Casetas de productos de importación: sobre la banqueta de la calle de mercaderes se encuentran establecidas una serie de casetas en donde se expenden productos de importación.

16) Mercado Lázaro Cárdenas del Río: es un establecimiento exclusivo para productos de importación; construido hace como ocho años, junto a la central camionera, para los comerciantes que anteriormente ocupaban la calle de las Casas; en él se hallan como 90 casetas.

Las formas de operar y del ordenamiento de la Central de Abastos se encuentran estrechamente asociadas a las características de los mercados campesinos, y desde luego a la influencia regional que ejerce en la captación y distribución de los productos agrícolas; pero, también se encuentra relacionada con la estructura de poder del mercado cuya figura central la constituyen los líderes más fuertes, quienes mantienen nexos con los productores, comerciantes, las cúpulas de la administración municipal de mercados y con diversos organismos empresariales, sindicales y políticos del país (por ejemplo con las organizaciones de comerciantes mayoristas de los estados de Puebla y

del norte del país, la Confederación de Cámara Nacional de Comercio y la CROC), e influyen en la toma de decisiones para la organización comercial.

En la práctica, quienes distribuyen los espacios y controlan las diversas zonas del mercado son los dirigentes con más presencia política, puede haber más de una organización dentro de cada zona, pero el poder de decisión lo ejerce el líder con mayor número de agremiados y los que representan a los comerciantes de mayor poder económico.



Fuente: Grupo Donaji Mercados, Oaxaca, Oax., julio 1993

Fig. No.7: Diagrama de Funcionamiento de la Central de Abastos

SIMBOLOGIA

- | | |
|------|-------------------------------|
| 1.. | ADMON. POLICIA METROPOLITANA. |
| 2.. | COMIDAS. |
| 3.. | ZONA HUMEDA. |
| 4.. | ZONA SECA. |
| 5.. | MODULO NORTE. |
| 6.. | ESTACIONAMIENTO. |
| 7.. | TIANGUIS. |
| 8.. | TRIANGULO. |
| 9.. | VALLES CENTRALES. |
| 10.. | ARTESANIA |
| 11.. | MODULO SUR. |
| 12.. | BODEGAS. |
| 13.. | CORRALON. |
| 14.. | IMPORTACIONES. |
| 15.. | CENTRAL CAMIONERA. |
| 16.. | INTRODUCT. MARTES Y VIERNES. |
| 17.. | CARBONEROS Y MORILLEROS. |

— VIALIDAD.

— INTERCOMUNICACIONES.

1.3 Las Organizaciones

Existen más de 30 organizaciones dentro de la Central de Abastos, varias de ellas se crearon antes del cambio del mercado y muchas más se constituyeron después a raíz de los problemas que se fueron suscitando para la comercialización, surgen como efectos de las discrepancias entre los comerciantes con las autoridades internas y municipales respecto a las irregularidades cometidas en contra de los comerciantes tales como el de prohibirles una área donde vender, el abuso de las autoridades en el cobro de impuestos y en la represión hacia quienes no cumplen con ciertas reglas impuestas por la administración.

Es muy común observar que el exceso de poder se repite frecuentemente entre los pequeños comerciantes (regatones, productores, tianguistas) que son generalmente los de más bajos ingresos, por lo cual es para ellos de suma importancia afiliarse a una de las organizaciones para conseguir al menos el permiso para realizar el intercambio. Entre las múltiples organizaciones conformadas en el mercado de abastos se encuentran:

- 1) Grupo Donaji Mercados
- 2) 15 de Septiembre
- 3) Productores e Introdutores de Frutas y Legumbres de la Central de Abastos.

- 4) Unión de Bodegueros de la Central de Abastos
- 5) Ampliación de hijos de Bodegueros de la Central de Abastos
- 6) Área de hortalizas de la Iniciativa Privada.
- 7) El mercado de Artículos de importación Lázaro Cárdenas
- 8) Unión de Caseteros
- 9) Unión de Tablajeros (Carniceros)
- 10) Unión de expendedores de la Central de Abastos
- 11) Frente Único de Cocineras de los Mercado Públicos.
- 12) La Unión de Mercados Libres y Anexos del estado de Oaxaca.
- 13) "Josefa Ortiz de Domínguez"
- 14) Unión de Comerciantes Fijos, Semifijos y Ambulantes
- 15) La Unión de Comerciantes de la Central de Abastos Salinas de Gortari.
- 16) Unión de Ambulantes Fijos y Semifijos de la Central de Abastos.
- 17) Unión de Productos de Importación.
- 18) "Eladio Ramírez López"
- 19) Unión de Globeros de la ciudad de Oaxaca
- 20) Vendedores de Productos Varios fijos y Semifijos de la Central Camionera.
- 21) "Educadores y Propagandistas de la salud" (los llamados merolicos).
- 22) UCAPSU de la ciudad de Oaxaca.

- 23) Unión de Comerciantes de la Central de Abastos Josefa Ortiz de Domínguez.
- 24) "Deodoro Carrasco Altamirano"
- 25) Unión de Productores e Introdutores y Tianguistas de Frutas y legumbres Miguel Hidalgo y Costilla.
- 26) Unión de Pereños de la Central de Abastos (la constituyen la mayoría los productores-comerciantes frutícolas de San Miguel Peras, Zaachila).
- 27) Unión de Productores de San Miguel Peras Zaachila
- 28) Asociación Agrícola de San Antonino Castillo Velasco
- 29) La Pequeña Cámara de Comercio Agrícola de San Antonino Castillo Velasco
- 30) Unión de la Pequeña Propiedad y Hortelanos de San Antonino Castillo Velasco
- 31) Pequeños Hortelanos de San Antonino Castillo Velasco
- 32) Unión de Productores de Hortalizas de Tejalapam, Etlá.
- 32) Unión de Productores e Introdutores de la Central de Abastos Adolfo López Mateo.
- 34) Unión de Productores e Introdutores de Frutas y Legumbres de Zimatlán de Alvarez.

35) La Unión de Productores y Comerciantes de Hortalizas de San Antonino Castillo Velasco.

36) Los Auténticos Hortelanos de San Pedro Mártir.

Sólo 20 de estas organizaciones, representadas por sus dirigentes, integran el Consejo Consultivo, quienes cumplen con el requisito de tener más de 100 agremiados. El Consejo Consultivo se conformó desde 1983, actualmente tiene la facultad de influir en las decisiones tomadas por las autoridades administrativas y municipales para el funcionamiento y ordenamiento del mercado, como en el mejoramiento de la construcción, distribución de las áreas, permisos, en la fijación de tarifas que se les cobra a los comerciantes, entre otros.

Una de las organizaciones más sobresalientes es la Donaji Mercados que en 1994 congregaba a 1900 gentes, (27 % de los comerciantes aproximadamente) integraba productores-comerciantes, introductores de otras regiones, algunos bodegueros, ambulantes, transportistas. Es la organización que aglutina un mayor número de productores-comerciantes de los valles.

A demás de la Donaji Mercados, las otras organizaciones que están dentro del consejo y a las cuales los horticultores de los valles están afiliados son: "15 de Septiembre", Productores e Introductores de Frutas y Legumbres de la Central de Abastos y la Unión de Productores e Introductores y

Tianguistas de Frutas y legumbres Miguel Hidalgo y Costilla. Estas organizaciones abarcan a otras más pequeñas de las comunidades productoras. Como la de Donaji Mercados que integra algunas como la Unión de Productores e Introdutores de Frutas y Legumbres de Zimatlán de Alvarez y la Unión de Productores y Comerciantes de San Antonino Castillo Velasco.

Una vez expuesto algunos rasgos de la Central de Abastos pasaremos en seguida a clasificar a los comerciantes de hortalizas que participan en dicho mercado.

2. TIPOS DE COMERCIANTES DE HORTALIZAS

La función de los productores y de los intermediarios de legumbres constituyen el mecanismo indispensable para llevar a cabo la distribución de los productos hasta el consumidor. Entre los vendedores de hortalizas que operan en la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca, pueden identificarse tres grupos de acuerdo a su comportamiento y participación en la cadena de abasto. Uno de esos grupos es el de los **intermediarios** que comprende a todos los comerciantes de hortalizas que compran a otros vendedores para revender. Al segundo grupo le denominamos **productores-intermediarios**, esta categoría integra a los horticultores de la región que en la práctica comercial comúnmente combinan su producción con la reventa de hortalizas. Al

tercer grupo le llamamos **productores-vendedores**, incluye a los horticultores que comercializan únicamente su producción. Pero, dentro de cada una de estas categorías incluimos varios subtipos clasificados en grandes medianos y pequeños en relación a su función comercial y al volumen de productos que manejan³⁴.

2.1. Intermediarios

a) **Grandes**. En este estrato se ubican en primera posición los *introduectores poblanos* de los días martes y viernes que llegan a la Central de Abastos con grandes cargamentos de legumbres de diversas variedades (1 o 2 carros de 10 toneladas) y operan en el área del corralón (croquis: zona 13). En un segundo sitio están los *bodegueros* con grandes locales en el mercado de abastos, quienes practican la comercialización diariamente y manejan, además, una gran variedad de productos frutícolas. Ambos forman el principal grupo de poder económico dentro de los vendedores de legumbres y frutas en la región.

Son comercios familiares que a través del tiempo (desde antes de la creación de las Central de Abastos) se han posesionado de los espacios de ventas más amplios de la entidad oaxaqueña y hasta de otros estados, ya que ellos son quienes suministran los productos hortofrutícolas a las diferentes

³⁴Esta clasificación se realizó a través de las observaciones y entrevistas a varios agentes de la Central de Abastos: productores comerciantes, y dirigentes.

escalas de intermediación comercial: comisionistas regionales y extrarregionales; locatarios de los múltiples mercados del estado; pequeños intermediarios (regatones) que actúan en los mercados semanarios de la región y/o los que "regatean" en los días de introducción en la Central de Abastos; restauranteros y tiendas de venta al menudeo (recauderías) de las colonias de la ciudad. Tales agentes representan un medio importante para colocar los productos de los bodegueros e introductores poblanos.

Los Bodegueros se abastecen de productores y comerciantes mayoristas del estado (en el caso de la fruta) y de otros estados como Puebla principalmente, Veracruz, Tlaxcala, Michoacán, Chihuahua, Colima entre otros, así como de la Central de Abastos de la ciudad de México.

Los tipos de hortalizas que manejan periódicamente los bodegueros y los comerciantes poblanos son: tomate rojo, cebolla grande, ajo, chile serrano, chile jalapeño, papa, zanahoria y col. Pero, hay otros como la calabacita, pepino, miltomate, acelga, perejil, apio, rábanos, espinacas, lechuga, betabel, elote, chayote, chile poblano, brocoli, berenjena y pimienta morrón son más exclusivos de los comerciantes poblanos que de los bodegueros.

Son comerciantes con infraestructura para llevar a cabo sus operaciones: transporte y, en el caso de los bodegueros, disponen de cámaras de conservación, teléfono. Además, emplean trabajadores. Sus relaciones con

otras centrales de abastos les permite estar informados a cerca de las cotizaciones del día.

Estos grandes intermediarios compran a otros comerciantes del país por toneladas o camiones (de 10 o más toneladas) y venden su mercancía al mayoreo, medio mayoreo y al detalle.

En este trabajo, el término de *mayoreo* se refiere a la compra-venta de una o más variedades de hortalizas en una cantidad no inferior a 1 tonelada. El *medio mayoreo* es la compra-venta de una o más variedades de hortalizas en una cantidad no menor a la unidad de venta establecida: por cajas, bultos, maleta, canastos, "cientos" y docenas. El *menudeo o detalle* se refiere a la compra-venta de una o más variedades de hortalizas en unidades mínimas de consumo: por kgs, montones, rollos y canastitos.

b). Medianos. Incluimos a los *acaparadores (coyotes) regionales*, quienes acopian la producción de los horticultores de la región y/o se aprovisionan de los introductores externos y de las bodegas al mayoreo para distribuir la mercancía al medio mayoreo (a veces al mayoreo) a otros comerciantes en la Central de Abastos. También se incluye a los *comisionistas de otros estados*, principalmente a los semimayoristas de Puebla. Comúnmente los productos hortícolas que comercializan son el tomate, el miltomate, la calabacita y el pepino. No obstante, los poblanos introducen otras variedades de hortalizas.

Este tipo de comerciantes actúan constantemente durante los días de introducción y ocasionalmente en los días de plaza en la Central de Abastos. Exhiben sus productos en el área de introductores de martes y viernes (croquis área 16). El volumen de sus ventas por día de comercio está entre 1 carro de 3 toneladas y 1 de 10 toneladas. Los acaparadores regionales manejan entre 1 y 3 productos de acuerdo a la temporalidad de la producción.

Los principales clientes de estos comerciantes son los locatarias y las regatonas de la región a los cuales les vende entre 1 y 20 cajas aproximadamente. La confiabilidad entre estos comerciantes y sus clientes permite que las transacciones se efectúen a través del crédito a corto plazo (entre 2 y 8 días).

Los acaparadores de los Valles Centrales mantienen contactos directos con los horticultores de la región. Hay una mayor preferencia de estos intermediarios por comercializar los productos de la región debido a la demanda que ejercen los consumidores regionales, como sucede con el tomate. En las temporadas en que la producción del tomate regional es escasa, estos comerciantes van a las comunidades a buscar el producto. Los acuerdos comerciales se realizan bajo palabra en la parcela o en la misma Central de Abastos.

Estos comerciantes cuentan vehículos para transportar su mercancía.

c) **Pequeños**, comprende a los *locatarios* y a las "regatonas", los cuales conforman el grueso de los comerciantes minoristas de hortalizas del mercado de abastos. Son comerciantes que comúnmente compran al medio mayoreo y venden al detalle. La mayoría de estos comerciantes son de escasos recursos económicos.

Los locatarios son comerciantes establecidos, dueños de locales de concreto o puestos semifijos. Se localizan al interior y en los alrededores de las áreas del mercado donde se exhiben los productos alimenticios: zona húmeda, tianguis, y zona de fondas (fig 7: área 2, 3 y 7). Muchos de ellos son residentes de las colonias y de los municipios cercanos a la ciudad de Oaxaca, un número considerable son migrantes itinerantes de las diferentes comunidades campesinas de la región como San Antonino Castillo Velasco, Cuilapam de Guerrero, San Sebastián Abasco entre otros que se incorporaron a la venta de hortalizas antes de la construcción de la Central de Abastos.

En cuanto a las regatonas, generalmente son revendedoras mujeres, cuya actividad la practican frecuentemente en los días de introducción y de plaza, es decir, martes, viernes y sábado. Durante los días de introducción ocupan el área de Valles Centrales y en el día de plaza colocan sus puestos sobre la calle de mercaderes y en el área de colchón. Muchas de ellas venden en otros mercados semanarios de la región. La mayoría de estas regatonas son

de las comunidades hortaliceras de la región y algunas son residentes urbanas.

Estos comerciantes pequeños de hortalizas se surten de todas las fuentes de abastecimiento de la Central de Abastos: productores de la región, acaparadores, comisionistas extraregionales, introductores de Puebla y de las bodegas. El volumen de productos que manejan por día varía de acuerdo a la demanda de los consumidores (mayoritariamente urbanos y una minoría de consumidores rurales), el tipo de productos y los precios, así también como de la habilidad del comerciante para las ventas. En los días de plaza y de introducción la cantidad demandada de las hortalizas es mayor a los otros días. Por ejemplo, hay regatonas que venden entre 20 y 25 cajas de tomate al menudeo en un día de plaza, y una locataria que apenas llega a vender 5 cajas en uno de los días comunes.

2.2. Productores intermediarios

a) Grandes, Integramos a los *productores-acaparadores de la región*, quienes comúnmente compran las cosechas pequeñas de hortalizas en sus localidades y/o en las comunidades aledañas y las llevan a vender a la Central de Abastos a otros comerciantes, pero que también se dedican a la producción

de hortalizas. El volumen de productos que manejan por cada día de introducción es de medio a un carro de 3 toneladas.

Dentro de esta clasificación, están como 8 productores-intermediarios de tomate y miltomate de los distritos de Zimatlán y Ejutla, y 6 de San Antonino Castillo Velasco vendedores de una gran variedad de hortalizas. Ellos venden sus productos al mayoreo y medio mayoreo a las regatonas, locatarios de la Central de Abastos y comerciantes de otros mercados de la ciudad y de la región. No obstante, los de San Antonino suelen vender al detalle a los consumidores. Hay quienes comercializan en otros mercados semanarios de la región.

La tendencia de este tipo de vendedores es el intermediarismo, sin embargo, esto no significa el abandono de la agricultura ya que de alguna u otra manera siguen dependiendo de la producción agrícola, realizada mediante los demás miembros de la familia o de los medieros como sucede en San Antonino Castillo Velasco. En esta comunidad, el mediero es quien se hace cargo prácticamente de todo el trabajo agrícola cuando los dueños salen a comerciar.

La mayoría de estos vendedores cuentan con transporte propio, los que no tienen contratan flete en su localidad.

b) Medianos, incluimos a las personas que comúnmente producen la mayor parte de las hortalizas que venden en la Central de Abastos (durante los días de introducción) y sólo una pequeña parte la obtiene directamente de los productores de la región (en su propia comunidad o en la Central de Abastos). El volumen de hortalizas que manejan se encuentra entre 400 kg. y 1 tonelada de productos aproximadamente.

Venden al medio mayoreo a otros agentes intermediarios de la región (locatarios y regatones de los diferentes mercados de la ciudad de Oaxaca y de las cabeceras distritales, comedores) y de otras regiones del estado. En el caso de los productores de San Antonino, practican el menudeo con los consumidores ya sea urbanos o rurales.

La mayoría de estos vendedores no tienen camionetas y utilizan los servicios de los transportistas locales.

Dentro de esta categoría se ubican algunos productores-intermediarios de Chile de agua de las comunidades de Jalapa del Valle, Huitzo, San Felipe Tejalapam y Tlacoahuaya. Situamos también el caso A expuesto en el capítulo anterior del cual haremos referencia en seguida sobre su actividad comercial, con el fin de mostrar la función que desempeñan este tipo de productores comerciantes en el abasto de hortalizas.

Estudio de Caso A (u.p.A)

El caso de Don Delfino nos ayuda a comprender la forma en que operan los productores-intermediarios en el mercado de abastos y la tendencia en el proceso de acumulación que se viene dando.

De acuerdo con la información obtenida de las entrevistas y observaciones realizadas en los años de 1993, 94 y 95, el señor Delfino comercializó entre el 85 y 90 % de producción propia durante los días martes y viernes en la Central de Abastos, el resto de las legumbres que vendió era de las que compraba a otros productores de la región de los Valles Centrales de Oaxaca y en ocasiones a los introductores poblanos. De esa manera Don Delfino aseguró alguna ganancia, sobre todo cuando las cotizaciones de su producción eran bajas. Para el periodo de 1993-94 se calculó que el 7 % del Ingreso Monetario de Don Delfino provenía de la intermediación de las hortalizas.

c) pequeño, incluye a las personas, (generalmente son mujeres campesinas) quienes comúnmente comercian reducidos volúmenes de hortalizas, adquiridas la mayor parte a otros vendedores, pero también venden su propia cosecha regular o irregularmente. Estas vendedoras ofrecen directamente su mercancía a los consumidores urbanos y rurales de bajos

ingresos, quienes también compran pequeñas cantidades (por kilo, canastitos o montones, rollos).

La mayoría de estas vendedoras participan en los días de introducción (martes y viernes) instalándose en el área correspondiente a Valles Centrales, y en los días de plaza (sábado) se ubican en la calle de mercaderes. Para la reventa se surten en la misma Central de Abastos a través de los productores de la región, introductores regionales, introductores y comisionistas poblanos y de las bodegas. De ahí que entre ellas podemos hallar una gran variedad de hortalizas de diversos lugares durante todo el año: acelga, ajo, albahaca, apio, betabel, calabacita, chayote, cebolla grande, cebollita cambray, cilantro, chilacayote, chile de agua, col ("repollo"), coliflor, chícharo, chile jalapeño, chile poblano, chile serrano, ejotes, elotes, epazote, espinaca, flor de calabaza, hierba buena, guías de calabaza, lechuga, mejorana, miltomate, nopales, orégano, papa, pápalo, pepino, poleo, quelites, rábano, tomate, tomillo y zanahoria.

Incluimos también aquellas mujeres que practican diariamente el comercio minorista combinando la mercancía propia -cultivada en sus solares y recolectada- con la que compran a los horticultores de sus localidades. Ellas se instalan sobre los pasillos de las zonas más confluenciadas del mercado de abastos. Comúnmente venden: ajo, calabacita "criolla", cebolla, cilantro, chayote, chepil (plantas de recolección), epazote, flor de calabaza, hierba

buena, hierba de conejito (planta de recolección), guajes, guías de calabaza, orégano, nopales y quelites (plantas de recolección).

Un número considerables de estas vendedoras pertenecen a las comunidades de San Pedro Mártir, Santiago Apóstol, San Sebastián, San Antonino, Castillo Velasco (medieros), San Nicolás Yaxe, Abasolo, Tlacoahuaya y Cuilapam de Guerrero, entre otras. Muchas de ellas llevan poco tiempo (4 o 5 años) dedicadas a este tipo de comercio después de haber tenido experiencias previas en la comercialización de su propia producción hortícola. Tal es el caso de varias campesinas-comerciantes de San Pedro Mártir que hasta 1991 se dedicaban únicamente a intercambiar su producción, si embargo en los siguientes años se han estado integrando a la intermediación.

2.3. Productores

Para la subclasificación de este grupo retomaremos la categorización de los horticultores descrita en el capítulo anterior, a través de la cual se muestra la manera en que dichos actores venden su producción.

Grandes, bajo esta categoría incluyo a los pocos horticultores exitosos de la región que de acuerdo a la clasificación anterior, son los *Horticultores con nivel suficiente de rentabilidad*, quienes en forma continua o regularmente

intercambian en los días martes y viernes solamente su producción a otros comerciantes de la central de abastos. Entre ellos están algunos productores dedicados a la producción diversificada de hortalizas como los de San Antonino Castillo Velasco, y aquellos que se han especializado en algunos cultivos más rentables como el tomate (entre ellos algunos productores de Santa Martha, La Arrogante, Zimatlán y San Pedro Mártir). Dentro del grupo de los solamente horticultores, estos son quienes logran los márgenes de utilidades más altos, de hecho viven prácticamente de la horticultura.

Regularmente los tomateros introducen entre 25 y 40 cajas (750 y 1200 kg.) por día de comercio, cantidad un poco más alta a los demás horticultores. Quienes introducen una proporción relativamente similar de productos durante el año son aquellos productores con sistema diversificado de hortalizas, entre 500 kg. y 1 tonelada.

Hay que recordar que la cantidad varía conforme se modifica la producción de los horticultores, lo cual se asocia con diferentes circunstancias, tales como las limitantes en la producción (catástrofes naturales), la demanda de ciertos productos en ciertas temporadas de fiestas (semana santa, fiestas de diciembre). Por ejemplo, en semana santa hay una mayor demanda de hortalizas en el mercado de abastos -generado por el aumento del consumo

urbano-, esto hace que muchos productores introduzcan cantidades más altas durante ese tiempo que en los demás meses del año.³⁵

Generalmente estos horticultores tienen asegurado sus clientes, saben a donde colocar sus productos, esto se debe a que llevan un poco más de tiempo dedicándose a la producción y venta de las hortalizas (2 generaciones en promedio), por lo tanto los contactos con los comerciantes de la central de abastos son más o menos amplios y estables.

El éxito comercial de estos productores depende de los precios que pagan los intermediarios por su mercancía. Los principales compradores de los tomateros son los acaparadores regionales con los cuales se enlazan comúnmente y a quienes venden totalmente su producción. Los productores que manejan una gama de hortalizas comúnmente venden al mayoreo o medio mayoreo a los intermediarios de otras regiones a locatarios, revendedores y a los comedores básicamente de la ciudad de Oaxaca.

b) **Mediano**, involucra a los productores clasificados previamente como *horticultores en el nivel de reproducción*, en el cual se ubican a la mayoría de los propios que introducen regularmente los días martes y viernes a la Central de Abastos cantidades aproximadas de entre 200 y 700 kg. de hortalizas.

³⁵ También sucede con la producción de rábano para las fiestas decembrinas en la ciudad de Oaxaca. Los productores especializados en el cultivo de rábano sacan una mayor producción en la segunda quincena de diciembre porque saben que habrá una mayor demanda de ese producto, debido al festejo en la ciudad de Oaxaca "de la noche del rábano", en la que también participan como concursantes de diversas figuras diseñadas con esa hortaliza.

En este conjunto de horticultores, se pueden hallar todas las variedades de hortalizas producidas en la región.

Los principales clientes de este tipo de horticultores son los intermediarios pequeños (locatarios y regatones) de los mercados de la ciudad, incluye la Central de Abastos, a quienes venden al medio mayoreo.

C) **Pequeños**, reúne a los horticultores que introducen en forma irregular a la Central de Abastos cantidades reducidas de sus cosechas, menos de 200 kg. En este rubro se ubican los *horticultores complementarios*, quienes no satisfacen sus necesidades alimenticias debido a su escasa producción de hortalizas como producto de restricciones económicas.

Incluye a los productores que intercambian sus hortalizas ocasionalmente sólo en los días martes y viernes al medio mayoreo y a quienes comercian en cualquier otro día en los pasillos del mercado de abastos al detalle. Entre ellos están los vendedores de ajo y cebolla, y aquellos que combinan las hortalizas con las diversas plantas de recolección.

Los compradores de este tipo de horticultores son las regatonas, los pequeños establecimientos de comidas de la ciudad de Oaxaca y los consumidores urbanos. En este tipo de horticultores se ubica el caso D.

En resumen, en la Central de Abastos de la ciudad de Oaxaca la comercialización de hortalizas se organiza a partir de esos tres grupos que he denominado productores, productores-intermediarios e intermediarios, cuyas

características y tamaño de negociación son muy variables intrínsecamente. Varían desde los productores que llevan pequeñas cantidades de hortalizas y los productores que comercian importantes cosechas al mayoreo o medio mayoreo, hasta los intermediarios urbanos con características empresariales que suministran cantidades considerables a otros comerciantes regionales y extrarregionales.

Entre esos tres grupos de vendedores de hortalizas heterogéneamente conformados existen niveles de competencia. El grupo especializado en el comercio como los son los introductores poblanos y los bodegueros forman el sector poderoso, su escala de operación y el capital que poseen les ha permitido dominar los canales de distribución regional y extrarregional. En contraste con la reducida capacidad de operación de los horticultores de los Valles Centrales que mediante diferentes modalidades de comerciar su producción buscan su sobrevivencia.

Pese a esa diferenciación en el grado de comercialización, los productores desempeñan un importante papel en el abasto de hortalizas de la población que depende del mercado tradicional de la ciudad. Por una parte, los horticultores son la fuente directa de suministro para diversos canales de distribución regional y extrarregional (véase fig. 8). Por otro lado, representan la posibilidad de abasto más económica para los sectores de escasos ingresos de las zonas urbanas y rurales. En la actual crisis económica, estos

productores de alguna manera apoyan al gasto familiar, mediante la frecuente oferta de sus productos, aun a costa de sus bajas utilidades.

También el grupo de hortalizas que se produce en los Valles Centrales ocupa un importante sitio en la demanda de los consumidores mayoritariamente urbanos de los sectores populares. Situación relacionada con los hábitos alimenticios. Frecuentemente en el mercado las amas de casa de dichos sectores anteponen la compra de las hortalizas producidas en la región a las hortalizas que introducen los de Puebla, pese al tamaño pequeño del producto que ofrecen los horticultores. Tales como el ajo, el jitomate, la col, la lechuga entre otros que se acostumbran consumir comúnmente y que se prefiere adquirir a los productores de la región. Cuando se le pregunta a los consumidores porqué esa preferencia? La explicación más inmediata que dan es la del sabor ("tiene un sabor más sabroso") y la mayor confianza hacia el producto de la región ("sabemos con que agua se riegan las verduras de aquí")

3. ESTRATEGIAS COMERCIALES DE LOS HORTICULTORES

Frente a la penetración de los comerciantes externos, principalmente de los poblanos, los horticultores de la región han desarrollado diversas estrategias comerciales que posibilitan la satisfacción de sus necesidades y la incursión en el mercado. Tal situación refleja la dinámica económica de los campesinos encauzada en los cambios de la economía regional y nacional.

Un ejemplo es el de los productores-intermediarios, quienes a partir de la venta mixta de hortalizas logran en primer lugar, obtener un ingreso mayor comparado con el que alcanzarían si sólo se dedicaran a vender su producción; en segundo lugar, integrarse al comercio con la expectativa de incorporarse parcial o totalmente a esa actividad (como varios agentes viajeros de San Antonino).

En el caso de las campesinas-comerciantes, muchas de ellas, han logrado obtener mayores ventajas económicas y políticas operando como revendedoras, pues de esa manera pueden intercambiar sus cosechas al menudeo. De modo que ellas mismas pueden manipular los precios y las unidades de medidas utilizadas para exhibir sus productos al consumidor. Las utilidades que estas mujeres alcanzan depende mucho de sus habilidades como comerciantes, desde la forma de presentar el producto, hasta el trato que le dan al consumidor. En lo concerniente a la ventaja política, la participación más frecuente en la actividad comercial les permite relacionarse con diversos

agentes de la central de abastos, entre ellos están las organizaciones, las cuales hasta cierto punto son necesarias para poder ejercer el intercambio sin tantos obstáculos.

Pero, este tipo de comportamiento de los productores de la región tiene que ver también con la actual crisis económica. Muchos productores al encontrarse sin dinero para comprar los insumos que requieren los cultivos de hortalizas, se ven obligados a intermediar. Tal como sucede con varias campesinas-comerciantes de San Pedro Mártir, quienes recientemente se han integrado a la reventa de las hortalizas. Lo que antes de 1992 había sido para estas mujeres la producción y comercialización de sus propias hortalizas complementada con el trabajo artesanal³⁶, ahora es producción-comercialización e intermediación de las hortalizas. El ingreso que obtienen estas mujeres del intermediarismo es una importante contribución al presupuesto de la unidad familiar, muchas veces se dirige a la repetición de los cultivos comerciales.

³⁶En la medida en que las ventas de las artesanías (blusas y vestidos bordados) fueron disminuyendo debido a la caída de la demanda en el mercado regional, las mujeres empezaron a inclinarse en favor de la intermediación de las hortalizas.

4. RELACIONES DE LOS HORTICULTORES CON LOS AGENTES DE LA CENTRAL DE ABASTOS

Para conocer mejor la inserción de los productores de hortalizas al mercado regional es de particular importancia atender a ciertas relaciones con los agentes de la Central de Abastos que influyen notablemente en el proceso de comercialización y consecuentemente en el ingreso de los productores.

Uno de los agentes con los cuales los horticultores mantienen estrecha relación son los **transportistas** locales o regionales. Dichos agentes constituyen una figura necesaria para todos los productores que carecen de transporte propio. Si bien es un elemento básicamente necesario para enlazar la producción con la demanda, también representa una influencia en la proporción de ingresos generados por las unidades de producción hortícola. Esto es que cuando más alta sea la producción obtenida por los horticultores - independientemente de los precios del producto-, mayor será la escala del ingreso retenido por los transportistas, lo cual se refleja en los costos de producción.

Los otros agentes con quienes los horticultores mantienen relaciones e inciden en la proporción de su ingreso son los **intermediarios regionales y extraregionales** (acaparadores regionales, locatarios, regatonas, productores-intermediarios) que interceptan parcial o totalmente las cosechas de hortalizas. Tales agentes son los principales clientes de los productores, hasta cierto

punto son indispensables porque constituyen el medio para colocar los productos en la región y fuera de ella. Pero por otro lado, afectan a los intereses del productor debido a que disminuyen su margen de ganancias. También impiden las relaciones directas entre el productor y consumidor, por lo que este último se ve afectado en su economía ya que compra las hortalizas a precios más elevados.

Los horticultores también tienen relación con los **comerciantes mayoristas** de legumbres (Introduutores de Puebla y los bodegueros). Los vínculos más importantes entre estos dos grupos extremadamente diferenciados se establece a través de la fijación de los precios de las hortalizas. Muchas veces los productores utilizan los precios formados por estos comerciantes (quienes están mayor informados de las cotizaciones en otras zonas del país) como referencia, y los adaptan en función de la oferta y la demanda. Cuando esos comerciantes mayoristas introducen grandes cantidades de ciertas hortalizas, invadiendo de esa manera el mercado, provocan inmediatamente la caída del precio del producto de los horticultores hasta el punto de no llegar a cubrir los gastos de cultivo. Un ejemplo de esto ocurrió en el periodo de 1993-94 cuando las cotizaciones del tomate regional decayeron severamente, lo cual se debió a dos razones: por una parte, hubo una sobreproducción en la región durante los ciclos agrícolas de otoño-

invierno primavera-verano de dichos años (como se ilustra en la gráfica 3)³⁷ y por otra parte, hubo una abundante introducción de este producto que arribaba de otros estados, entre ellos Puebla y Chiapas. Debido a esto, los productores de la región se vieron obligados a ofertar su producción de tomate en el mercado regional. Algunos productores como los de San Pedro Mártir lograron la exportación de su producción de tomate a otros estados del país y a la ciudad de México con el fin de recuperar parte la inversión.

Está también **la administración** con quienes los horticultores mantienen vínculos mediante el pago de impuestos y/o para tratar asuntos relacionados con los permisos o conflictos en el mercado. En este sentido, la administración se apropia de una parte del excedente económico generado por estos productores a través de la recaudación de las cuotas (pago del piso). Los horticultores se ven más afectados aún cuando la administración les cobra las multas o les recogen los productos. Situación que se repite frecuentemente entre los productores de más bajos ingreso, es decir, los pequeños productores-vendedores.

Los otros agentes interrelacionados con los horticultores son **las organizaciones comerciales**, a las cuales los proveedores de los Valles Centrales se ven en la necesidad de afiliarse porque les proporcionan cierta

³⁷ La sobreproducción de tomate durante 1993 fue el resultado de los créditos que recibieron los productores de los Valles Centrales, a través de la CROC, para ese cultivo en específico.

seguridad para comercializar sus productos. Pero, ese proteccionismo tiene un costo monetario y/o social expresado en el pago de cuotas o apoyo político hacia ciertos líderes del mercado de abastos y grupos en el poder de la ciudad de Oaxaca.³⁸

Por último, los horticultores se relacionan con los **consumidores**. Aunque esta interrelación se restringe con los productores-vendedores del nivel alto y medio de los tipos de horticultores señalada previamente debido a la coexistencia de un grupo de intermediarios. Cuando se logra establecer esos vínculos directamente, ambas partes salen beneficiados, el productor encuentra clientes que pagan más por su producto y el consumidor adquiere las hortalizas más baratas y frescas.

³⁸En ese sentido el mercado de abastos sirve como un mecanismo para estimular o consolidar a nuevos grupos económicos y políticos.

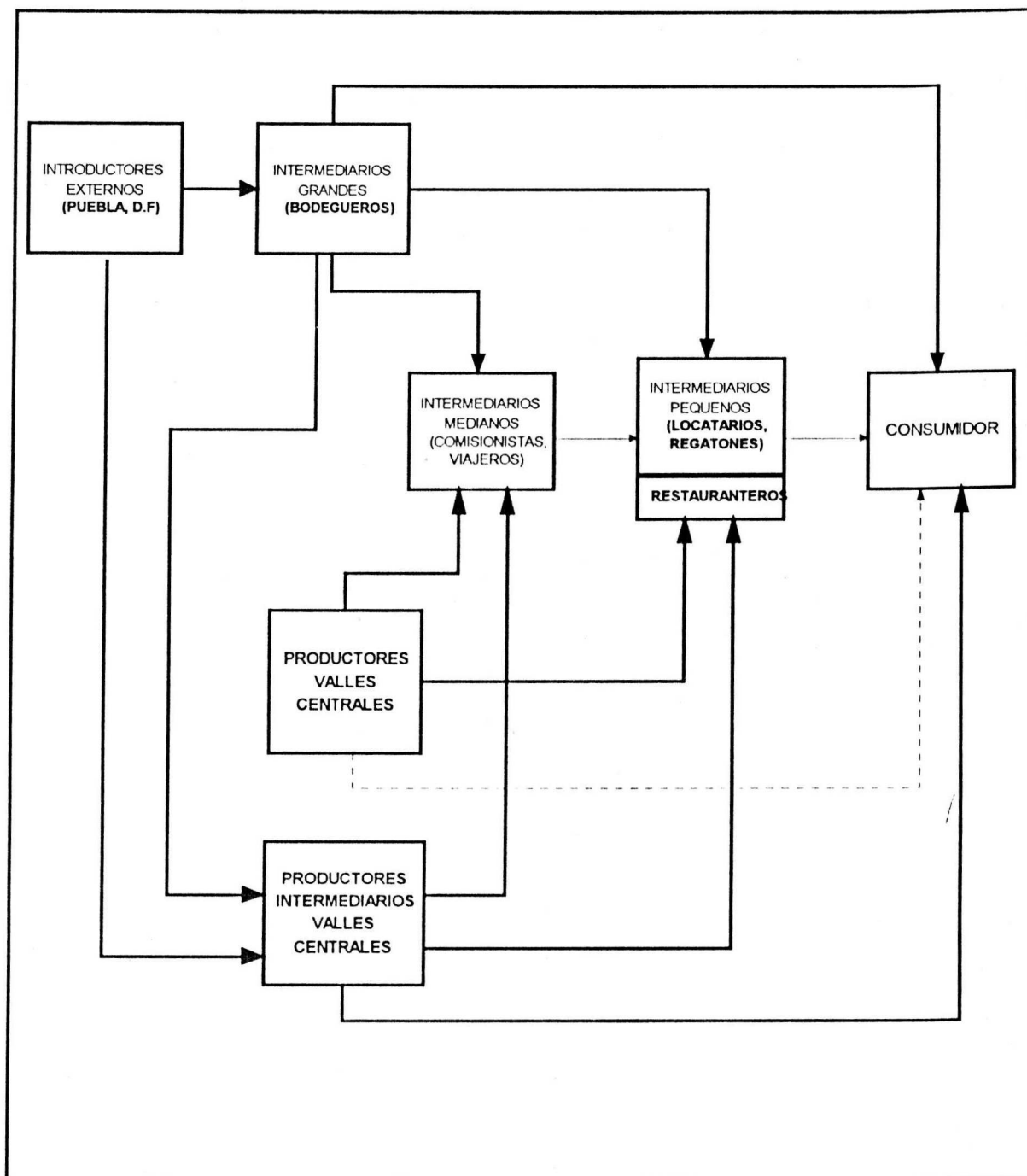


Fig. 8: CANALES DE COMERCIALIZACION DE LAS HORTALIZAS EN LA CENTRAL DE ABASTOS

VI. CONCLUSIONES GENERALES

Para completar el trabajo queda por precisar algunas ideas sobre el impacto del mercado regional en la vida de las comunidades proveedoras de hortalizas.

Podemos señalar que el mercado de abastos de la ciudad de Oaxaca ha estimulado el desarrollo de la actividad hortícola en la región de los Valles Centrales. Pero, este proceso se encuentra influenciado por una serie de factores que se ha señalado a lo largo del trabajo: la relación campo ciudad, la escasez de la tierra, la crisis agrícola, la introducción de la tecnología agrícola moderna y el crecimiento urbano de la ciudad de Oaxaca aunado a la red del transporte terrestre.

En este sentido la evolución de la demanda de los productos hortícolas, como consecuencia del crecimiento urbano y de la expansión del mercado, ha producido algunos cambios en la vida de las comunidades en cuestión. Estos cambios se ven reflejados en los siguientes rubros:

a) Generación de empleo

Dada la intensidad de trabajo que exige la horticultura, ofrece la posibilidad de ocupación para los miembros de las familias. En los casos en que la producción para el mercado es de forma permanente, la disponibilidad

del trabajo tanto para los hombres como para las mujeres se eleva. En este sentido, los hombres invierten la mayor parte de su tiempo en la producción y las mujeres se integran a la comercialización del producto.

La demanda de trabajadores se hace aún más necesaria cuando las unidades de producción manejan al mismo tiempo diversas variedades de hortalizas, como sucede en San Antonino, o en los cultivos más laboriosos como el del tomate. En esos casos se abre la posibilidad de servirse de mano de obra asalariada, creando así una fuente de trabajo para muchas gentes de las respectivas localidades o de otras regiones que se encuentran en condiciones más pobres.

San Antonino Castillo Velasco destaca como la comunidad hortalicera receptora de fuerza de trabajo regional y extrarregional. A esta localidad llegan jornaleros agrícolas de las localidades aledañas, de los distritos de Zimatlán, Ejutla y de otras regiones como Miahuatlán.

Desde este punto de vista, la localidades hortaliceras desempeña una importante función no sólo en el abasto sino también en la generación de trabajo. De cierta forma contribuyen a la regulación de la fuerza de trabajo dispuesta a migrar ya sea a las ciudades del país o al extranjero en busca de mejores condiciones de vida.

b) Generación de ingresos

Para las familias dedicadas a las hortalizas, esta actividad representa la posibilidad de obtener ingresos para su reproducción.

En muchos de los casos, el ingreso de las hortalizas significa la más importante contribución al presupuesto familiar, sobre todo en aquellas unidades que han alcanzado niveles más altos de integración y dependencia con el mercado de abastos y con otros mercados fuera de la región. Esos ingresos les permite comprar sus alimentos, de invertir en la repetición del ciclo agrícola, o de financiar las fiestas familiares o comunales. Muchas familias logran ahorrar para comprar tierras o comprarse camionetas, tal como sucede con los tomateros exitosos.

Para otras familias con escasa producción y participación en el mercado, el ingreso que pueda generar las hortalizas es el complemento de otros ingresos extragrícolas. Ese ingreso llega a cubrir las necesidades más urgentes del núcleo familiar, puede servir para adquirir el maíz o de pagar los gastos derivados de la agricultura o para financiar el viaje de los migrantes.

c) *El deterioro ambiental*³⁹. La demanda de productos que genera el mercado ha motivado a las localidades a transformar su medio físico a través de: la perforación de los pozos para el riego, la transformación de las tierras de

³⁹El término generales, el concepto de deterioro ambiental se entiende como a la modificación de propiedades del ambiente en el sentido de pérdidas.

temporal a tierras de riego, la intensificación de cultivos, la desaparición y reducción de cultivos para el autoconsumo y la introducción de tecnología moderna. No obstante, los procesos de integración al mercado y los procesos de transformación del medio ambiente se ha dado de manera desigual entre las comunidades hortícolas.

En la comunidad de San Antonino Castillo Velasco, cuya especialización productiva destinada a la red de mercados (regional y extrarregional) se inició más tempranamente, las perturbaciones ecológicas han adquirido mayor relevancia. El deterioro del manto freático y la degradación del suelo restringen o impiden la producción de algunos cultivos, lo que provoca la expansión de estos productores hacia las comunidades aledañas buscando tierras más fértiles. La progresiva monetarización de los productores provoca que el mercado sea cada vez más importante, a su vez propicia un mayor uso de sus recursos exponiéndose a la incertidumbre y a los riesgos.

En las otras comunidades donde la introducción de las hortalizas comienza más recientemente, entre las décadas de los sesenta y setenta, el problema del deterioro parece ser que aún no es tan serio como en San Antonino. Sin embargo, el agotamiento de los mantos acuíferos que se presenta en forma general en la región afecta a todos los productores que dependen básicamente del sistema de riego.

Este fenómeno del deterioro ambiental en la región es de gran importancia, lo cual merece ser estudiado cuidadosamente por expertos en la materia. Por ahora sólo me limito a plantear algunas ideas que desde mi punto de vista son factores que se asocian con el problema.

Uno de esos factores que probablemente se relaciona con el deterioro de los recursos naturales, particularmente con el agotamiento de los mantos freáticos, es el crecimiento acelerado de la ciudad de Oaxaca. Al expandirse la población en dicha ciudad es lógico que las demandas de agua se incrementan y por lo tanto la perforación de los pozos se extienda a los demás distritos como el de Etlá y Tlaxiaco que le suministran una considerable cantidad de agua.

Aunado a la extracción del agua para el uso de la ciudad se encuentran la perforación de múltiples pozos para la actividad agrícola, los cuales contribuyen de alguna manera al agotamiento de este recurso. Al respecto, la Comisión Nacional de Agua en la región ha tomado algunas medidas para regular el sistema hidráulico mediante programas encaminados a la construcción de pozos profundos comunales, buscando con ello reducir el número de perforaciones. Sin embargo, en varias comunidades esta medida no

fue aceptada debido a que los productores consideran ese tipo de infraestructura poco funcional y muchas veces produce conflictos internos⁴⁰.

Otro factor posiblemente relacionado con el deterioro de los recursos naturales en las comunidades hortaliceras es el minifundio. Debido a la escasez de tierra, las unidades familiares tienden a una explotación más intensa y a una reducción del período de barbecho en las parcelas de riego.

La dependencia de tecnología moderna es otro de los elementos que posiblemente se asocia con el deterioro de los recursos. En el caso de San Antonino, el alto uso de los agroquímicos en los cultivos de hortalizas, como método de elevar la productividad pudo haber influido negativamente en el deterioro de la tierra. Según algunos estudiosos del tema como son Pearce y Warford han señalado que este sistema altamente productivo puede no ser sustentable⁴¹.

Directamente relacionado con el problema ambiental está la inestabilidad de los precios de los productos hortícolas. Esa inestabilidad limita a los productores invertir en el cuidado de su parcela que podría ser tal vez a través del alargamiento del período de barbecho. Esto pocas veces se hace porque al

⁴⁰Por ejemplo, en San Antonino se construyeron en la presente décadas algunos pozos profundos que no funcionan por falta de agua y en San Pedro Mártir existe una obra sin uso debido a las discordias generadas entre los miembros del grupo.

⁴¹Pearce, D. W. and Warford, Jeremy J. (1993).

tener la diversidad de los cultivos permite reducir los riesgos físicos y monetarios al menos temporalmente.⁴²

Hay otros factores que hay que considerar en el análisis del deterioro de ambiental en la región de los Valles Centrales como la deforestación y el impacto de las políticas estatales relacionados con los programas de obras hidráulicas (agrícolas y urbanas) y de fomento al uso de tecnología moderna (fertilización, agroquímicos y mecanización). El daño ambiental se deriva de la suma de esos factores que interactúan directa e indirectamente.

En general la participación de las comunidades hortaliceras en el mercado regional y extrarregional está condicionada por la disponibilidad de sus recursos naturales y por la demanda externa. Si las políticas de desarrollo estatal actuales y del futuro no garantizan el bienestar de esas comunidades y no le conceden especial importancia a la protección del medio ambiente, la articulación productiva se verá afectada, por lo tanto el abastecimiento de los productos hortícolas sufrirá un déficit. De ahí que las decisiones que tomen las unidades de producción campesina en cuanto a la organización productiva estén supeditadas a las condiciones externas.

Hasta ahora las estrategias adaptativas de las unidades de producción campesinas de la región han tratado de minimizar la incertidumbre y los

⁴²Pearce y Warford consideran que la eficiencia en el manejo de los recursos puede lograrse mediante el precio del costo marginal social, en el cual se deberá incluir el costo marginal de la producción y los costos externos de la contaminación o las causas de la degradación de los recursos por la buena producción. Pearce, D. y Warford, J., 1993, op. cit.

riesgos, como se proyecta en San Antonino y San Pedro Mártir que a través del patrón de herencia y la diversificación ocupacional tratan de superar las limitaciones físicas.

El minifundio de cierta forma se regula mediante la institución de normas internas sobre la herencia de la tierra, lo cual nos permite explicar la aparición de muchas unidades sin tierra y algunas que concentran más. Asimismo el medierismo, la migración y la diversificación ocupacional -en la que la comercialización de las hortalizas resulta una de las actividades más atractivas- contribuyen a la reproducción de las unidades de producción campesina.

APÉNDICE

ESTUDIOS DE CASO

1. CASO A (Cálculo Económico De La Unidad De Producción A)

En seguida se presentan algunos indicadores económicos de la u.p.A:

1) Valor de la producción vendida y consumida.

Durante el año, el señor Defino cultivó 11 diferentes tipos de hortalizas que llevó a vender 2 veces por semana a la Central de Abastos y 1 vez por semana en la misma comunidad con los intermediarios viajeros. El valor total de la producción de las hortalizas fue de 69,432.08 pesos.

Además de las hortalizas, cultivó la alfalfa y el maíz cuya producción fue para el autoconsumo. La alfalfa la utilizó para alimentar al ganado (1 caballo y 4 borregos) y el poco maíz sembrado la consumieron los 3 miembros de la unidad (Generalmente esta unidad compra las tortillas). Aun cuando esta producción no se comercializó, aquí se le asigna un valor. La producción de la alfalfa que se obtuvo durante todo el año fue valorizada en 5,040.00 pesos y del maíz fue 260.00 pesos. De ahí tenemos que el valor de la producción consumida fue de 5,300.00 pesos.

El valor total de la producción orientada al mercado y de los productos de autoconsumo fue de 74,732.08 pesos. En el cuadro siguiente se expone los tipos de productos y el valor de la producción.

Cuadro 1: Valor de la producción comercializada y consumida de la u.p.A

	CULTIVOS	PRODUCCIÓN VENDIDA	PRODUCCIÓN CONSUMIDA	TOTAL
1	Alfalfa		5,040.00	5,040.00
2	Espinacas	300.00		300.00
3	Lechuga	9,348.33		9,348.33
4	Rábano	3,300.00		3,300.00
5	Cilantro	1,363.75		1,363.75
6	Maíz		260.00	260.00
7	Betabel	30,225.00		30,225.00
8	Perejil	12,000.00		12,000.00
9	Hierbabuena	1,900.00		1,900.00
10	Epazote	300.00		300.00
11	Acelga	5,675.00		5,675.00
12	Manzanilla	200.00		200.00
13	Coliflor	4,820.00		4,820.00
TOTAL		69,432.08	5,300.00	74,732.08

2) Ingresos adicionales del productor

Durante el periodo comprendido la familia del señor Delfino obtuvo otros ingresos a través de la intermediación de hortalizas que realizó varias veces en la Central de Abastos y de la venta de borregos:

Las utilidades de la intermediación fue de 4,800.00 pesos. Por otra parte, recibió 600.00 pesos de la venta de los 4 borregos.

En suma el Ingreso Adicional total fue de 5,400.00 pesos.

3) Trabajo invertido en la producción y en la comercialización de los productos

Don Delfino y Doña Lidia le dedican la mayor parte de su tiempo a la labores del campo y a la comercialización de sus hortalizas. Aun cuando los medieros ejecutaron una buena parte del trabajo, estos no se encargaron de todo el proceso de producción. Durante todas las semanas el señor realizaba las labores de cultivo, pero la intensidad del trabajo aumenta para él y su esposa en los días lunes y jueves, cuando cosechan y empacan los productos para mandarlos a la Central de Abastos.

Para la comercialización, es la señora Lidia quien emplea más de su tiempo, ella desde las 2 o 3 de la mañana de los días martes y viernes se dirige al mercado, como a las 4 de mañana empieza a realizar sus transacciones. Su

actividad comercial de esos días termina tan pronto logre vender sus verduras, dependiendo de la demanda, podría demorarse hasta las 6 de la tarde cuando la venta es lenta. El señor Delfino también participa en esta actividad, pero una vez realizado su trabajo en las parcelas.

En los domingos ambos se encargan de cosechar otra porción de legumbres para entregárselos a los comerciantes viajeros el día Lunes.

Los días con menos actividad agrícola-comercial para esta unidad son los miércoles y sábados, es cuando Doña Lidia se dedica a los quehaceres del hogar.

En fin, realizando un cálculo de las jornadas por trabajador, estimamos que el señor Delfino le dedicó 6 jornadas a la semana en la producción y en la comercialización y su esposa 4.5 jornadas a la semana. En el cuadro siguiente se expone la distribución de las jornadas por trabajador y por día durante 1 semana.

Cuadro 2: Distribución de las jornadas durante la semana.

TRABAJADOR	PROCESOS	L	M	M	J	V	S	D	TOTAL JORNADAS POR TRABAJADOR
No. 1	Producción	1	.5	1	1	.5	.5	.5	6
	Comercialización		.5			.5			
No.2	Producción	1			1			.5	4.5
	Comercialización								
TOTAL		2		1			.5		10.5

Al año la pareja le dedicó un total de **546 jornadas de trabajo** (10.5 X 52 semanas = 546 jornadas familiares).

4) Gastos en la producción y comercialización

a) jornadas pagadas

La mano de obra familiar fue insuficiente para cubrir todo el trabajo de las hortalizas, por lo tanto Don Delfino tuvo que gastar en el pago de jornaleros. Por cada jornal pagó 20.00 pesos, ocupó 43 jornales durante el año, por lo que **pagó 860.00 pesos.**

b) Insumos

En la compra de semillas y agroquímicos para todos los cultivos se gastó **3,380.50 pesos.**

c) Alquiler

Pagó en el alquiler del tractor para el barbecho de sus parcelas **1,200.00 pesos.**

d) Herramientas manuales.

Aquí se contabilizan los gastos que la unidad de producción realizó durante el año en la compra de herramientas agrícolas y en costo del desgaste de dichos instrumentos por el tiempo de duración. Es importante mencionar que algunas

herramientas no se compraron durante el año en el que se está realizando el análisis económico, sin embargo, los estamos tomando en cuenta.

Tenemos entonces que la unidad de Don Delfino compró durante el año lo siguiente: el caballo, arado, dosal, 4 palas, la hoz y el mecate. Aclaro que el costo del caballo fue 500.00 pesos, pero, el productor lo vendió posteriormente en 400 pesos, por lo tanto la diferencia que es de 100 pesos se carga al costo de producción. En el cuadro siguiente se especifica los instrumentos de trabajo, los años de duración, su costo y el valor que se le asigna para un año (junio de 1993 a junio de 1994).

Cuadro 3: El total de los gastos en herramientas manuales fue de 590.00

HERRAMIENTAS MANUALES	PRECIO ACTUAL	AÑOS DE USO	MANTENIMIENTO	PARA 1 AÑO
Caballo	500.00	1		100.00
Arado	100.00	1		100.00
Dosal	400.00	1		4.00
Palas (4)	100.00	1		100.00
Cubeta (2)	14.00	1		28.00
Machete	50.00	3		16.00
Hoz	40.00	1		40.00
Piscadores	15.00	3		5.00
Tina	100.00	3		33.00
Bomba mochila*	200.00	4	8.00	58.00
Manguera	200.00	3		66.00
Mecate para sostener la bomba	80.00	2		40.00
TOTAL				590.00

* Es el costo más el gasto de mantenimiento entre los años de duración.

e) Transporte

En el transporte de sus productos de la parcela a la central de abastos Don Delfino pagó 2,719.00 y en los pasajes de él y de su esposa gastó 624.00 pesos.

El total del costo de transporte fue de 3,343.00 pesos.

f) Pago del piso en el mercado

La venta de sus productos se realizó en 104 días al año en la Central de Abastos por los cuales pagó a la administración 3.00 pesos por cada día de venta, de tal forma que se gastó **312.00 pesos.**

En resumen el gasto que tuvo que realizar la unidad de Don Delfino en la producción y la comercialización fue de 9, 685.50 pesos. Véase cuadro resumen.

Cuadro 4: Resumen de los gastos realizados

GASTOS REALIZADOS	TOTAL
Pago de jornaleros	860.00
Insumos	3,380.50
Alquiler	1,200.00
Herramienta	590.00
Transporte (productos y pasaje)	3,343.00
Pago del derecho a la comercialización	312.00
TOTAL	9,685.50

g) Amortización

Se amortizaron los materiales de trabajo agrícola que tienen una duración de más de 10 años. La amortización se obtuvo a partir del costo de tales instrumentos sobre los años de duración.

En este caso la amortización corresponde a los 2 pozos, la electrificación de los pozos, la bomba eléctrica, la carreta, la barreta y la carretilla que tienen una duración de más de 10 años. en el cuadro siguiente se expone el costo actual de estos instrumentos, los años aproximados de duración y el costo de amortización.

El costo de la electrificación fue de 1,000.00 pesos para cada pozo, el productor le aproxima una durabilidad de 20 años. Cabe señalar que el consumo de la electricidad la pagan los 2 medieros. **La amortización total de los instrumentos de trabajo es de 966.76 pesos.**

Cuadro 5: Instrumentos de trabajo de la u.p.A

INSTRUMENTOS DE TRABAJO	VALOR ACTUAL	AÑOS DE DURACIÓN	MANTENIMIENTO	AMORTIZACIÓN
2 Pozos (22 m)	12,000.00	20	50	650.00
Electrificación de los dos pozos	2,000.00	20		100.00
Bomba eléctrica	1,000.00	10	30	130.00
Carreta	1,300.00	18		72.22
Barreta	100.00	22		4.54
Carretilla	150.00	15		10.00
Total				966.76

5) Margen bruto

El Margen Bruto nos da una idea acerca de la rentabilidad de la unidad de producción del Don Delfino. El margen bruto se obtiene de la diferencia entre el valor de la producción (vendida y consumida) y los costos de producción. De esta manera tenemos que el Margen Bruto de esta unidad es de 65,046.58 pesos

VALOR DE LA PRODUCCIÓN VENDIDA Y CONSUMIDA:	74,732.08
COSTOS DE PRODUCCIÓN	9,685.50
TOTAL	\$ 65,046.58

6) Ingreso Agropecuario

Igual que el indicador anterior, el Ingreso Agropecuario nos permite entender el nivel de productividad de la unidad de producción, este se obtiene de la diferencia entre el Margen Bruto y la amortización. El Ingreso agropecuario de la unidad de producción de Don Delfino fue de 64,079.82 pesos

MARGEN BRUTO	65,046.58
AMORTIZACIÓN	966.76
TOTAL	\$ 64,079.82

7) Ingreso Monetario

El ingreso Monetario nos ilustra las entradas de dinero a la unidad de producción y las utilidades que obtiene después de realizar algunos gastos. De este modo, Don Delfino recibió 69,432.08 pesos por las ventas de las hortalizas, más la cantidad de 5,400.00 pesos de las utilidades derivadas de la intermediación y de la venta de los borregos. Pero, gastó 9,685.50 pesos en la producción y comercialización de tales productos, entonces el Ingreso Monetario fue de **65,146.58** pesos.

INGRESO POR LA COMERCIALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN	69,432.08
INGRESOS ADICIONALES	+ 5,400.00
	74,832.08
GASTOS EN LA PRODUCCIÓN	9,685.50
TOTAL	N\$ 65,146.58

8) Valor del jornal familiar y del ingreso por día

Este indicador nos permite conocer la remuneración del trabajo familiar invertido en la actividad agrícola. El cálculo del valor del jornal familiar se obtiene al dividir el Ingreso Agropecuario entre las jornadas aportadas por los miembros de la unidad.

Si, el Ingreso Agropecuario es de **64,079.82** y las jornadas invertidas por Don Delfino y su esposa en la producción y comercialización es de 546, el Valor del jornal familiar es de **117.36 pesos**. Significa que ambos miembros alcanzaron ingresos monetarios 4 veces más altos que si se hubieran empleado como jornaleros con trabajo especializado en su comunidad a los cuales se les paga entre 25 y 30 pesos por día.

El Ingreso por Día Laborable se calcula dividiendo el Ingreso Agropecuario entre los días trabajados por los miembros de la familia. Como Don Delfino trabajó todo los días del año en su parcela, pero en los días de menos trabajo -sábados y domingos- sólo le dedicaba medio jornal (medio día), por lo cual considero 1 día a la semana como no laborable (365 menos 52 días), es decir, el productor trabajó 313 días. En lo que concierne a la esposa del productor, ella trabajó 130 días al año (se le resta los días completos y los medios días que no realiza trabajo agrícola: miércoles, sábados y la mitad del domingo). La sumatoria de los días trabajados por los 2 miembros fue de 443 días, los cuales se tendría que remunerar con el ingreso obtenido de la venta de sus productos. De tal manera que el Ingreso Por Día es de 144.64 pesos

9) Valor Agregado Total

Con el fin de aproximarnos más a la realidad económica de la unidad de producción, calcularemos el Valor Agregado Total, cuyo resultado nos mostrara la productividad de la unidad.

El Valor Agregado se obtiene restándole al valor de la producción los gastos que "se transforman e incorporan a la producción" como son:

INSUMOS	3,380.50
ALQUILERES	1,200.00
HERRAMIENTAS	590.00
AMORTIZACIÓN	966.76
	6,137.26

De esta forma tenemos que el VALOR DE LA PRODUCCIÓN TOTAL es igual a 74,732.08 menos 6,137.26 pesos de los gastos que antes se señala, por lo tanto el Valor Agregado Total Es de **68,594.82** pesos.

10) La distribución del valor agregado

Quienes se benefician directamente de la producción obtenida de esta unidad de son:

EL PRODUCTOR	64,079.82	(91.8 %)
LOS TRANSPORTISTAS	3,343.00	(4.7 %)
EL DUEÑO DEL TRACTOR	1,200.00	(1.7 %)
LOS JORNALEROS	860.00	(1.2 %)
EL MERCADO DE ABASTOS	312.00	(0.6 %)

Por otra parte, son beneficiarios los medieros quienes se quedan con la otra

parte de la producción de las hortalizas, aunque los ingresos sean menores a los del propietarios debido a la menor cantidad de tierra accedida, al menos alcanzan a cubrir sus necesidades elementales. En este caso, los medieros se encuentran en una situación favorable puesto que no realizan ningún otro gasto para la producción, más que el pago de la luz. Esto se debe más a las relaciones parentales y de amistad entre el dueño de la tierra y los medieros

11) Valor agregado por hectárea

Este indicador nos muestra la rentabilidad de la superficie manejada por el productor. Se calcula dividiendo el Valor Agregado Total entre la superficie total. Aquí tomo en cuenta solamente la superficie que a Don Delfino le correspondió cosechar:

$$\text{V.A.T} = 68,594.82 / 3 \text{ ha} = 39,197.04 \text{ pesos}$$

12) Valor agregado por trabajador

El valor agregado por trabajador nos permite conocer el nivel de eficiencia del trabajo. Este se calcula dividiendo el Valor Agregado Total entre el número de trabajadores:

$$\text{VA X TRABAJADOR} = 68,594.82 / 2 = \$ 34,297.41 \text{ pesos}$$

2. CASO C (Cálculo Económico De La Unidad De Producción C)

En seguida se presenta el cálculo económico de la u.p.C, el cual permite conocer un poco más de la producción hortícola de esta familia.

1) Valor de la producción vendida y consumida.

De julio de 1993 a junio de 1994, el señor Moisés sembró maíz, alfalfa, garbanzo, tomate, chícharo, calabacita y miltomate. La producción total del maíz y el 20% del garbanzo la consumieron los miembros de la unidad, la mayor producción de la alfalfa se destinó para alimentar diariamente la yunta prestada y los demás cultivos se comercializaron totalmente en el mercado de abastos. El valor de la producción vendida fue de 11,460.00 pesos y de la producción consumida 7,894.75 pesos. El valor total de la producción fue de 19,354.75 pesos.

Cuadro 6: Valor de la producción consumida y comercializada de la u.pC

CULTIVOS	PRODUCCIÓN VENDIDA	PRODUCCIÓN CONSUMIDA	TOTAL
Tomate	7,235.00		7,235.00
Chícharo	1,200.00		1,200.00
Miltomate	770.00		770.00
Calabacita	1,725.00		1,725.00
Maíz		318.50	318.50
Garbanzo	80.00	20.00	100.00
Alfalfa	450.00	7,556.25	8,006.25
Total	11,460.00	7,894.75	19,354.75

2) Ingresos adicionales del productor

Durante el mismo año la unidad de producción del señor Moisés complementó sus ingresos con la venta de 1 cerdo 2 guajolotes, 2 gallinas y de las plantas del solar (nopales, orégano, epazote y cilantro). De la venta de los animales obtuvo 565.00 y de las plantas 600.00.

En suma el ingreso adicional fue de 1,165.00 pesos.

3) Trabajo invertido en la producción y en la comercialización de los productos

El señor Moisés realizó la mayor parte del trabajo agrícola, todos los días, excepto los domingos, se dedicó al cuidado de sus plantas y a

la comercialización de éstos en la Central de Abastos. Al año Don Moisés le invirtió 313 jornadas. El hijo mayor le ayudaba solamente en los días en que no iba a la escuela (sábados y durante las vacaciones), le dedicó 74 jornadas. El otro hijo de 11 años y el padre (de 70 años) de Don Moisés realizaron parte del trabajo de la cosecha y del empacado, durante el año ambos le dedicaron 56 jornadas.

El total de jornadas familiares invertidas durante el año por la familia se calculó en 443.

4) Gastos en la producción y comercialización

a) Jornadas pagadas

El señor Moisés tuvo que contratar mozos para que le ayudaran a levantar la cosecha del tomate y del chícharo, pagó 26 jornales (o 26 días) a 20.00 pesos cada jornal, se gastó 520 pesos.

b) Insumos

En la compra de semillas, fertilizantes químicos, insecticidas, fungicidas y gasolina para la bomba se gastó 2,959.00 pesos.

c) Alquiler

Para el barbecho de sus parcelas utilizó el tractor, por el cual pagó 445 pesos.

d) Herramientas manuales.

Durante el año, Don Moisés compró algunas herramientas de trabajo y otras ya las tenía con anterioridad. Además gastó en la reposición de una de las piezas de la bomba de mochila. Dado que varias de las herramientas le duran más de un año, entonces calculamos el costo que se le carga a un año mediante la estimación de los precios del año de 1994 entre los años aproximados de duración. Aquí solamente estoy contabilizando las herramientas que tienen una duración hasta de 5 años, las que tienen más las contemplo en la amortización. De esta manera tenemos que el señor Moisés se gastó 307.66 pesos en las herramientas.

Cuadro 7: Costo de las herramientas de la u.p.C

HERRAMIENTAS	PRECIO 1994	AÑOS DE USO	MANTENIMIENTO	COSTO PARA 1 AÑO
Dosal*	8.00	1		8.00
3 palas	75.00	2		37.50
2 cubetas	14.00	1		14.00
Piscadores	12.00	3		4.00
Hoz	20.00	3		6.66
Manguera	300.00	1		100.00
Mecate para la bomba	40.00	2		20.00
Bomba de mochila	200.00	4	8.00	58.00
Hilo	30.00	5		6.00
Canastitos	70.00	4		17.50
Bolsas	16.00	1		16.00
Tina	100.00	5		20.00
Total				307.66

*Todo el equipo de la yunta a excepción del dosal se la prestaron los dueños de los animales de trabajo

e) Transporte

Para transportar sus productos a la Central de Abastos, el señor Moisés le pagó al dueño de la camioneta 893.00 pesos.

f) Pago del piso en el mercado

En el mercado de Abastos tuvo que pagar a la administración la cuota del piso (le cobraron por el número de canastitos o cajas que llevó) que fue de 371 pesos.

g) Amortización

Se amortizaron los instrumentos que tienen una duración de más de 5 años. Para 1994 la amortización de los instrumentos de trabajo del señor Moisés correspondió a 632.10 pesos.

Cuadro: 8 Amortización de los instrumentos de trabajo de la u.p.C

INSTRUMENTOS	PRECIO ACTUAL	AÑOS DE DURACIÓN	MANTENIMIENTO	AMORTIZACIÓN
Carreta	1,300.00	20	50.00	115.00
Machete	30.00	10		3.00
Bomba de gasolina	500.00	16	80.00	111.25
Bomba eléctrica	400.00	10	100.00	140.00
2 pozos 13 m.	3,000.00	35		85.71
Electrificación de los pozos	2,000.00	35	120.00	177.14
TOTAL				632.10

En resumen, los gastos en la producción y comercialización que Don Moisés realizó contemplan los siguientes elementos:

Jornadas pagadas:	520.00
Insumos:	2,959.00
Alquiler:	445.00
Herramientas:	307.66
Transporte:	893.00
Pago del piso en el mercado:	371.00
Total	5,495.66

5) Margen bruto

El señor Moisés obtuvo un Margen Bruto de 13,859.09 pesos.

El Margen Bruto es igual al valor de la producción total menos los gastos en la producción y comercialización:

\$ 19,354.75
-\$ 5,495.66
\$ 13,859.09

6) Ingreso agropecuario

El Ingreso Agropecuario que Don Moisés obtuvo después de haberle restado al Margen Bruto la amortización de los instrumentos de trabajo fue de: 13,226.99 pesos.

\$ 13,859.09
\$ 632.10
\$ 13,226.99

7) Ingreso monetario

El ingreso monetario total de la familia del señor Moisés fue de 7,129.34 pesos. Dicho ingreso lo obtuvo de la comercialización total de las hortalizas y de los excedentes de la alfalfa, garbanzo, más el ingreso adicional derivado de la venta de los productos del solar y de los animales de traspatio, menos los gastos realizados en la producción y comercialización.

INGRESO POR LA COMERCIALIZACIÓN	
DE LA PRODUCCIÓN:	\$ 11,460.00
INGRESOS ADICIONALES:	\$ 1,165.00

	\$ 12,625.00
GASTOS EN LA PRODUCCIÓN	
Y COMERCIALIZACIÓN:	\$ 5,495.66

TOTAL:	\$ 7,129.34

8) Valor del jornal familiar y del ingreso por día

Como ya se mencionó Don Moisés y su familia le dedicaron un total de 443 jornadas al año en la producción y comercialización de los productos y obtuvo un Ingreso Agropecuario de 13,226.99 pesos, por lo tanto se calcula que el *valor del jornal familiar* y del *Ingreso por día laborable* fue de 29.72 pesos. Esta remuneración es un poco más al pago del jornal promedio de la región que es de 20.00 pesos.

9) Valor agregado total

El Valor Agregado Total de la unidad de producción del señor Moisés se estima que es de 15,011.09 pesos, cifra obtenida después de haberle restado al valor de la producción el costo de los medios de producción:

Los insumos:	\$ 2,959.00
Las herramientas:	\$ 307.66
Los alquileres:	\$ 445.00
La amortización:	\$ 632.00
	\$ 4,343.66

Valor de la producción total:	\$ 19,354.75
	-
Costos de los medios de producción:	\$ 4,343.66
Valor Agregado Total	\$ 15,011.09

10) Distribución del valor agregado

Los beneficiarios de la producción obtenida de la unidad del señor Moisés fueron:

La familia del señor Moisés con:	\$ 13,226.99 (85.5 %)
El transportista con:	\$ 893.00 (6 %)
Los mozos con:	\$ 520.00 (3 %)
El dueño del tractor con:	\$ 445.00 (3 %)
La administración de la	
Central de Abastos con:	\$ 371.00 (2.5 %)

11) Valor agregado por superficie

De 2.295 ha que dispone la unidad del señor Moisés, obtuvo un Valor Agregado (riqueza generada de la superficie) de 6,540.77 pesos.

Valor agregado por superficie = Valor Agregado Total /la superficie cultivadas = \$ 15,011.09 / 2.295 ha = \$ 6,540.77

12) Valor agregado por trabajador

El valor agregado por trabajador de la unidad de producción del señor Moisés es de 10,007.393 pesos. Considerando que hay 1.5 trabajadores: un trabajador de tiempo completo, es decir, el productor y los otros 3 miembros de la unidad que son trabajadores eventuales.

Valor Agregado Total: \$ 15,011.09 / 1.5 trabajadores = \$ 10,007.393

3. CASO D (CALCULO ECONÓMICO DE LA UNIDAD DE PRODUCCIÓN D)

A. Antecedentes

En seguida realizaremos el cálculo económico de la unidad de producción de Doña Rosa correspondiente a 1 año: de julio de 1994 a julio de 1995. En el ciclo primavera verano de ese año cultivó sólo 1 ha (2 parcelas) de maíz y frijol delgado, la otra media hectárea se la prestó a su hermano para que la

trabajara. Además cultivó dos veces a medias la calabacita, de septiembre a diciembre y de mayo a julio.

1). Valor de la producción vendida y consumida.

Doña Rosa cosechó 850 kg. de maíz y 25 kg. de frijol delgado que se destinó para el consumo de su familia, una parte de la producción del maíz sirvió para alimentar las aves. El maíz cubrió las necesidades alimenticias de la familia durante 212 días y el frijol 50 días. Si la señora Rosa hubiera tenido que vender toda la cosecha, le hubieran pagado 637.50 pesos por el maíz y 125 pesos por el frijol¹.

De las 2 cosechas de la calabacita obtuvo 37 y 50 canastitos (12 kg. por canastito). De la primera cosecha recibió 1,110 pesos cuando vendió el canastito en la Central de Abastos entre 20 y 35 pesos. Además vendió las guías y la flor de calabaza que recogió en esa misma parcela, valorada en 80 pesos. De la segunda cosecha, es decir, de los 50 canastitos obtuvo 1,425 pesos cuando su producto se comercializó entre 25 y 30 pesos por canasto y de la venta de la flor de calabaza sólo alcanzó 50 pesos.

¹El precio local del maíz en 1995 era de 0.75 pesos el kg y del frijol delgado era de 5.00 el kg.

En suma, la producción consumida y vendida de Doña Rosa se valoró en 3,427.50 pesos.

2) Ingresos adicionales del productor

Durante el año, los ingresos de Doña Rosa se complementaron con la venta de 2 cabras, por las cuales recibió 750.00 pesos. Comercializó, además, la planta de chepil (planta de recolección) y nopales en algunas de esas veces que llevaba su producción de calabacita a la Central de Abastos, de las cuales se estima que obtuvo 150 pesos. El Ingreso Adicional total fue de 900.00 pesos.

3) Trabajo invertido en la producción y en la comercialización de los productos

El trabajo agrícola lo realizó Doña Rosa con la ayuda de su padre y de sus hijos. Recurría a su padre cuando se trataba de emplear la yunta en las labores de barbecho (raya), siembra, limpia y orejera principalmente para la producción de los granos. Los dos hijos (estudiantes) le ayudaban eventualmente.

Se estimó que la unidad de Doña Rosa empleó un total de 111 jornadas familiares

4)Gastos en la producción y comercialización

a) Insumos

Para la producción del maíz y frijol se gastó 260.00 pesos en fertilizantes². En el cultivo de la calabacita, a Doña Rosa sólo le tocó pagar 90 pesos en las semillas, los otros gastos en agroquímicos (fertilizante, insecticida y fungicida) lo pagó el dueño de la tierra. En suma los gastos en insumos se calcularon en 350.00

b) Alquileres

Doña Rosa pagó 225 pesos en el alquiler del tractor para realizar el primer barbecho de las parcelas de su propiedad y de la que tomó a medias. Además gastó 160 pesos en el pago de la yunta, la cual sólo utilizó para las labores de siembra y limpia en los 2 períodos de cultivo de la calabacita. De esta manera Doña Rosa gastó 385 en alquileres.

c) Herramientas

En el desgaste de herramientas de trabajo se calculó que Doña Rosa gastó 290 pesos.

²El precio de 50 kg de fertilizante UREA durante el ciclo primavera-verano de 1994 era de 65.00 pesos.

Cuadro 9: Costos de las herramientas manuales de la u.p.D

HERRAMIENTAS	PRECIO 1995	AÑOS DE USO	COSTOS PARA 1 AÑO
2 palas	60.00	2	30.00
2 Piscadores	30.00	2	15.00
Manguera (40 m)	240.00	2	120.00
Mecate	50.00	2	25.00
Bomba de mochila	200.00	4	50.00
2 Cubetas	20.00	1	20.00
Canastitos	60.00	2	30.00
Total			290.00

d) Transporte

En el transporte del producto de la comunidad a la Central de Abastos, Doña Rosa pagó 87 pesos (1.00 por canastito) al dueño de la camioneta más 24.00 pesos de su transporte personal. El total de transportes fue 111.00 pesos.

e) Pago del piso en el mercado

Pagó a la administración de la Central de Abasto 87 pesos por el pago del piso.

f) Amortización

La producción de Doña Rosa para el año analizado cargó con un costo de amortización de 140.00 pesos. Se amortizaron el pozo y la bomba, los cuales tiene una duración aproximado de 10 y 20 años.³

5) Margen bruto

De acuerdo con lo anterior tenemos que los gastos realizados por Doña Rosa en la producción y comercialización fueron de 1,223.00 pesos invertidos en insumos alquileres, herramientas transporte y pago del piso en el mercado. El valor de la producción consumida y comercializada se estimó en 3,427.50 pesos, por lo que Doña Rosa obtuvo un Margen Bruto 2,204.50 pesos.

6) Ingreso agropecuario

El Ingreso Agropecuario se calculó en 2,064.50 pesos.

Margen Bruto:	\$ 2,204.50
---------------	-------------

-

Amortización:	\$ 140.00
---------------	-----------

Ingreso Agropecuario:	\$ 2,064.50
-----------------------	-------------

³El costo de la construcción de un pozo en 1995 era 2,000.00 pesos y de la bomba era de 400.00 pesos (1 pulgada).

7) Ingreso monetario

Doña Rosa recibió 3,565.00 pesos por la comercialización de sus productos (calabacita, flor de calabaza, guías, la planta de recolección, nopales y 2 cabras) y gastó 1,223.00 pesos en la producción. Por lo tanto el Ingreso Monetario que obtuvo Doña Rosa fue de 2,342.00 pesos.

8) Valor del jornal

De las 111 jornadas de trabajo familiar invertidas en la producción de los granos de consumo y de los productos orientados al mercado, obtuvo Doña Rosa 18.50 pesos por cada jornal.

Valor del Jornal familiar = Ingreso Agropecuario \$ 2,064.50 / 111 jornadas
= 18.50 pesos.

9) Valor agregado total

El Valor Agregado Total se calculó en 2,262.00 pesos.

El Valor Agregado Total es igual al valor de la producción: 3,427.00 pesos menos \$ 1,165 pesos de los insumos, alquileres, herramientas y amortización (productos transformados e incorporados en el proceso de producción).

10) Distribución del valor agregado

Los beneficiados de la "riqueza" obtenida son:

La familia de Doña Rosa con:	\$ 2,064.50 (78 %)
El dueño del tractor con:	\$ 225.00 (8.5 %)
El dueño de la yunta:	\$ 160.00 (6 %)
El transportista:	\$ 111.00 (4.2 %)
La administración de la Central de Abastos:	\$ 87.00 (3.3 %)

11) Valor agregado por superficie

El Valor Agregado por la Superficie disponible que es 1.20 ha es de 1,885.00 pesos

Valor Agregado por Superficie = Valor Agregado Total / 1.20 ha

12) Valor agregado por trabajador

Para este caso se contabilizan 2 trabajadores: Doña Rosa es uno y los hijos y el padre de Doña que trabajan eventualmente constituyen el otro trabajador. Se estima entonces que el Valor Agregado por Trabajador es de 1,131.00 pesos.

Valor Agregado por trabajador = Valor Agregado Total / 2 trabajadores.

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, María Luisa e Iván Restrepo, **Los Valles Centrales de Oaxaca**, 1ª ed. Centro de Ecodesarrollo y Gobierno de Oaxaca, México, 1991.

Aranda, Josefina, "El proceso de diferenciación social y económica entre los comerciantes de un mercado municipal urbano", en: **Nueva Antropología**, Año VI, Núm. 19, México, Junio de 1982. pp. 131-164.

Banzo, Mayte, "Sistemas de producción y Relación con la ciudad: Caso de la Cuenca de Chalco-Amecameca a la periferia de la ciudad de México. en: Navarro, Hermilio, Jean-Philippe y Pierre Milleville (Editores), **Sistemas de Producción y Desarrollo Agrícola**. ORSTOM, CONACYT y Colegio de Postgraduados, México, 1993, pp.

Bassols Batalla, Angel, Felipe Torres T. y Javier Delgadillo M, (comp.), **El Abasto de Alimentos en México**, 1ª ed. Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM y H. Cámara De diputados, LV Legislatura, México, 1992.

Boserup, Ester. *Población y Cambio tecnológico*, Editorial Crítica-Grupo editorial grijalbo, Barcelona, 1984, 360 pp.

Cano, G.M., G. López, (et. al), "Los sistemas de producción Agropecuaria en los Valles Centrales de Oaxaca, en: Navarro, Hermilio, Jean-Philippe y Pierre Milleville (Editores), **Sistemas de Producción y Desarrollo Agrícola**. ORSTOM, CONACYT y Colegio de Postgraduados, México, 1993, 233-237.

Chance, John K., **Razas y Clases de la Oaxaca Colonial**, Colección INI, No. 164, México, 1982

Carmagnani, Marcello, **El regreso de los dioses. El proceso de reconstitución de la identidad étnica en Oaxaca. Siglos XVII y XVIII**, Fondo de Cultura Económica, México, 1988

Carrasco Altamirano, D. (Gobernador de Oaxaca). **Plan de Desarrollo Estatal 1992-1998**, COPLADE, 1992.

Castillo, B. Héctor, **Estructura de poder de los comerciantes mayoristas de abarrotes de la ciudad de México**, Cuadernos de Investigación, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, México, 1994.

"Cierre de Cosechas" Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicas. Delegación en el estado de Oaxaca. Subdelegación de Agricultura. Programa de Fomento Agrícola, (1993-1994).

Cook, Scott y Leigh Binford, **La necesidad obliga. La pequeña industria rural en el capitalismo mexicano**, Edit. Consejo nacional para la Cultura y las Artes, México, 1995

Coraggio, José Luis, "Sobre la espacialidad social y el Concepto de Región", (s/año) pp. 67-105.

Coronel, Dolores, "La integración de una comunidad campesina al mercado regional. El caso de San Pedro Mártir, Ocotlán", Oaxaca. Tesis de Licenciatura, Departamento de Antropología de la UAM-I, septiembre de 1992.

Claval, P. "Los mecanismos de la economía descentralizada: Los mercados" en **Geografía Económica**, Oikos-Tau, Barcelona, 1980, pp. 113-148.

Delgadillo, M. Javier, Luis Fuentes y Felipe Torres, **Los sistemas de abasto alimentario en México frente al reto de la globalización de los mercados**, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, Instituto de Geografía y Programa Universitario de Alimentos, México, 1993.

De Teresa, Ana Paula., "Radiografía del Minifundismo. Población y Trabajo en los Valles Centrales de Oaxaca 1930-1990)". Departamento de Antropología, UAM-I, abril de 1995

De Teresa, (1992) "Regionalización de los Valles Centrales en el Estado de Oaxaca". (Documento que se encuentra en el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa), 1992.

Diskin, Martin y Scott Cook, **Mercados de Oaxaca**, INI-SEP, México, 1976.

Dufumier, Marc "La comercialización de la tipología de las unidades de producción agrícolas en el análisis diagnóstico de realidades agrarias" en: Navarro, Hermilio, Jean-Philippe y Pierre Milleville (Editores), **Sistemas de Producción y Desarrollo Agrícola**. ORSTOM, CONACYT y Colegio de Postgraduados, México, 1993, pp. 211-218.

García, R. "Conceptos básicos para el estudio de sistemas complejos", en Enrique Leff (coord.), **Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo**. Ed. S. XXI, México, 1986, pp. 45-71.

Gligo, Nicolo "Los factores críticos de la sustentabilidad ambiental del desarrollo agrícola", en: **Comercio Exterior**, Volumen 40, Núm. 12, México, diciembre de 1990, pp. 1135-1142.

Grosso, Juan Carlos y Jorge Silva R. (Compiladores), **Mercados e Historia**, Instituto Mora, México, 1994.

Guillaumin, T., "Planificación vs. Regiones", **En Cuadernos del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la Universidad Veracruzana**, 1985, pp.1-42.

Hernández, X. Efraim, "Consideraciones etnobotánicas de los mercados en México", en: **Geografía Agrícola** 4:13-28, 1983.

Hewitt, C. *Imágenes del Campo. La interpretación antropológica del México Rural*. Edit. El colegio de México, 1988.

INEGI/Gobierno del estado de Oaxaca, **Anuario Estadístico del Estado de Oaxaca**, México, 1993

INEGI/Gobierno del estado de Oaxaca, **Anuario Estadístico del Estado de Oaxaca**, México, 1995.

INEGI, **Oaxaca. Resultados Definitivos VII Censo Ejidal**, 1994

Kaiser Bernard, "La región en cuanto objeto de estudio de la geografía" en Pierre George A. Coord. **Geografía Activa**, Barcelona España, (1980), pp. 323-373.

Linck, Thierry, "El trabajo campesino", **Argumentos** 13, septiembre de 1991, pp. 69-84.

López, Porfirio, "La horticultura en los Valles Centrales de Oaxaca" Ponencia presentada en la segunda conferencia bianual de estudios oaxaqueños, Organizadores: Instituto Welte e Instituto Nacional de Antropología e Historia, Oaxaca de Juárez, México, agosto de 1996.

_____, "El chile de agua. Un chile típico de los Valles Centrales". Ponencia presentada en la segunda conferencia bianual de estudios oaxaqueños, Organizadores: Instituto Welte e Instituto Nacional de Antropología e Historia, Oaxaca de Juárez, México, agosto de 1996.

Meillassoux, Claude, **Mujeres, graneros y capital**, 1ª edición, Edit. Siglo XXI, México, 1977

Mintz, Sydney W "Sistemas de mercado interno como mecanismos de articulación social", en: **Nueva Antropología**, Año VI, Núm. 19, México, Junio de 1982. pp. 11-28.

Moguel, Reyna. **Regionalizaciones para el estado de Oaxaca. Análisis comparativo, Centro de Sociología de la UABJO**, 1ª ed. 1979, México.

Nahmad, Salomón, González, Alvaro y Rees, Martha, **Tecnologías indígenas y medio ambiente**, 1ª ed. 1988, Centro de Ecodesarrollo, México.

N'Sonde, Lolita "Análisis-diagnostico del sistema agrario del municipio zapoteco Santiago Apóstol: su integración al sistema regional de los mercados oaxaqueños". Documento mimeografiado presentado en la Dirección de Centros Regionales Universitarios de la Universidad Autónoma Chapingo, 1994.

Padilla, D. Cristina y Laura Niembro D. „Organización empresarial y estructura familiar: los bodegueros del Mercado de Abastos de Guadalajara”, en: **Nueva Antropología**, Vol. XI, Núm. 40, México, Noviembre 1991, pp. 55-85.

Palacios, , **La política regional en México 1970-1982**, Universidad de Guadalajara, 1989, 249 pp.

Pearce, David y Jeremy Warford, **Word without End. Economics, Environment, and Sustainable Development**. Published for The World Bank, Oxford University Pres, USA, 1993.

Pepin, Marielle, Hermilio Navarro, J. José Santibañez y Carmen Cebada, “Mante, Tamaulipas: una región en movimiento”, en: Navarro, Hermilio, Jean-Philippe y Pierre Milleville (Editores), **Sistemas de Producción y Desarrollo Agrícola**. ORSTOM, CONACYT y Colegio de Postgraduados, México, 1993, pp. 137-145.

Plattner, Stuart, **Antropología económica**, Edit. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Alianza Editorial, México, 1991.

Ramírez López, H. (Gobernador de Oaxaca), “*Del Oaxaca Mágico al Encuentro con la Modernidad. Seis años de transformación y desarrollo 1986-1992*”. Informe Regional, 221 pp.

Reina, Leticia (Coordinadora) **Historia de la cuestión agraria mexicana, Estado de Oaxaca**, Tomos I y II, 1ª ed., Juan Pablos Editor, S.A. en coedición con el Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, el Gobierno del Estado de Oaxaca y la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México, 1988.

Riley, Brian M. "¡¡Aguas!! Drinking Water Crisis in a Deloping Latin American City: The Nexus of Politics, Power and History of Urban Service Allocation in Oaxaca de Juárez, México". A Master's Thesis, College of Arts and Sciences, Georgia State University, USA, 1995.

Seele, Enno, Konrad Tyrakowski y Franz Wolf, **Mercados Semanales en la Región Puebla-Tlaxcala/México**. Suplemento Comunicaciones, Fundación Alemana para la investgación, México, 1983. (Biblioteca COLMEX).

Sierra, Hugo y Martha Rees, "Los impactos del indigenismo: Los programas agrícolas del Instituto Nacional Indigenista en Oaxaca, 1977-1982" en Gonzáles, Alvaro y Marco Antonio Vásquez (Coords.), **Etnias, desarrollo, recursos y tecnologías en Oaxaca**. CIESAS y Gobierno del estado de Oaxaca, México, 1992.

Smith, Carol " El estudio económico de los sistemas de mercadeo: modelos de la geografía económica", en: **Nueva Antropología**, Año VI, Núm. 19, México, Junio de 1982. pp.29-80

Turkenik, Carole, "Agricultural Production Strategies in Mexican Peasant Community", Thesis for the degree Doctor of Philosophy in Antropology. Universidad of California, Los Angeles, USA, 1975.

Veerkamp, Verónica, "Productos agrícolas y el tianguis en ciudad Guzmán, en: **Nueva Antropología**, Año VI, Núm. 19, México, Junio de 1982. pp.97-130.

Waterbury, Ronaldo G. "The Traditional Market in a provincial Urban Setting: Oaxaca, México". Thesis for the degree Doctor of Philosophy in Antropology. Universidad of California, Los Angeles, USA, 1968.

Welte, Cecil R., 1978. "Population Changes In The Valley of Oaxaca, 1826-1970". Mimeografo. (Se encuentra en la Biblioteca Welte, Oaxaca, México).

Whitecotton, Joseph W. ***Los zapotecos, príncipes, sacerdotes y campesinos***, 1ª edición en inglés 1977, en español, 1985, FCE, México.

Winter, Marcus C. y Romero, Ma. de los Ángeles, (Compiladores), ***Lecturas Históricas del Estado de Oaxaca*** (4 volúmenes), 1ª ed. 1990, INAH-Gobierno del Estado de Oaxaca, México.

